

NO  
Tales Lara

PROGRAMA DE DESARROLLO AREA MAIPU  
IICA - MINISTERIO DE AGRICULTURA - UNIVERSIDAD DE CHILE

**RECURSOS HUMANOS  
EN EL  
"AREA MAIPU"**

LUDGERIO CAMUES F.  
ORIANA TASSO P.  
PATRICIO ARRIAGADA P.

SANTIAGO, CHILE

1968

C211r 1968



CHILE 331.11CZ11v 1968

**PROGRAMA DE DESARROLLO AREA MAIPU**  
**IICA - MINISTERIO DE AGRICULTURA - UNIVERSIDAD DE CHILE**

**RECURSOS HUMANOS**  
**EN EL**  
**“AREA MAIPU”**

**LUDGERIO CAMUES F.**  
**ORIANA TASSO P.**  
**PATRICIO ARRIAGADA P.**

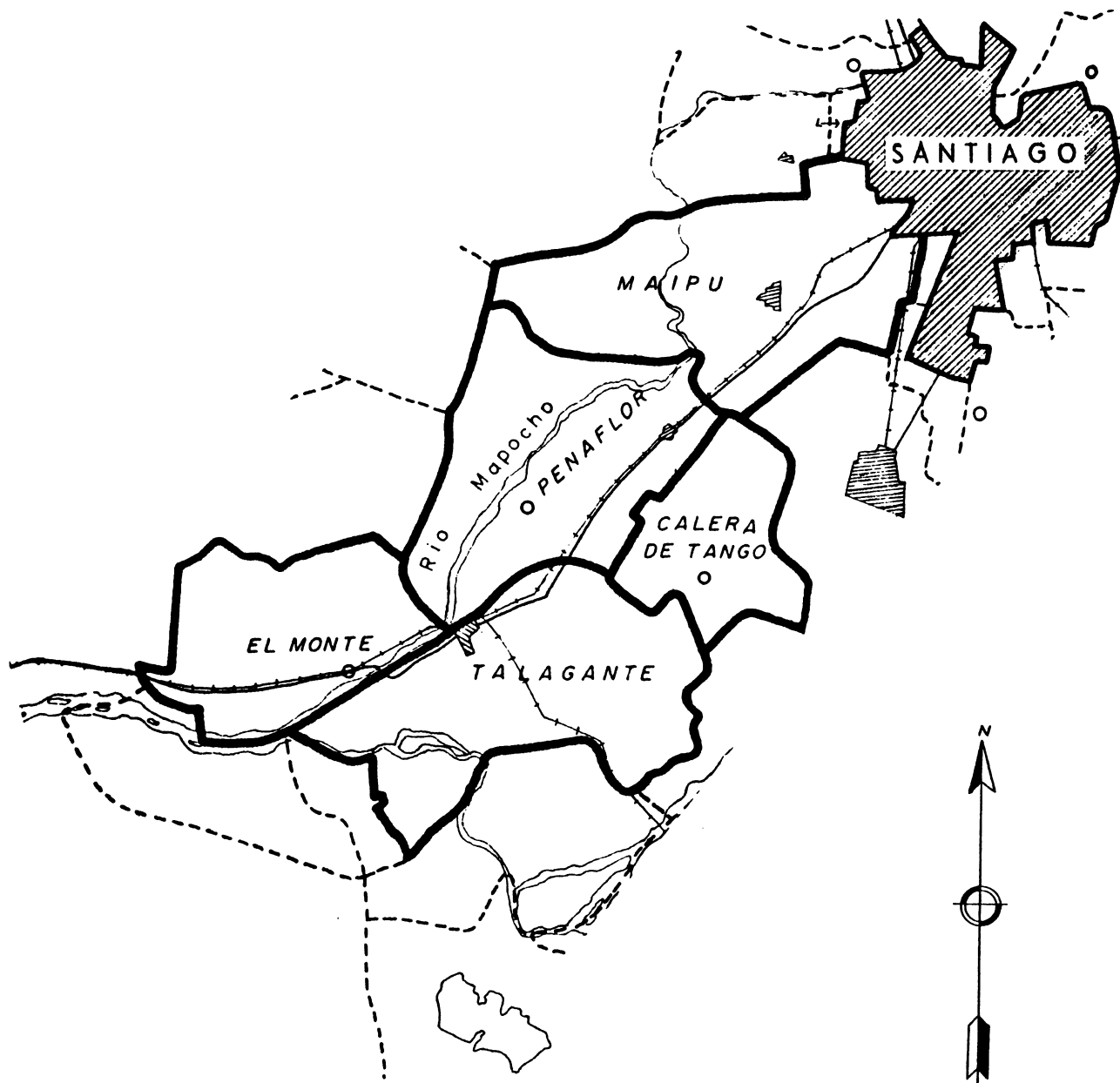
**SANTIAGO, CHILE**

**1 9 6 8**



PROGRAMA DE DESARROLLO

AREA MAIPU



Reducción de un mapa  
a  
Escala 1:250.000

This One



96GB-LZS-8W6J



# I N D I C E

Capítulo	Página
<b>I. PARTE GENERAL</b>	<b>1</b>
<b>A. Introducción</b>	<b>1</b>
1. El problema	1
2. Los objetivos	4
<b>B. Metodología</b>	<b>5</b>
1. El área "Maipú"	6
a) Población	7
b) Niveles de vida	9
2. Aspectos estudiados	13
3. Diseño de la muestra	14
a) El universo	14
b) Las unidades del muestreo	14
c) La muestra	14
4. Obtención y manejo de la información	16
a) El cuestionario	16
b) Obtención de los datos	16
c) Manejo de la información	16
5. Limitaciones	18
Bibliografía	20
<b>II. CARACTERISTICAS SOCIALES Y DEMOGRAFICAS</b>	<b>21</b>
<b>A. Generalidades</b>	<b>21</b>
1. El estado de la población	21
a) Edad y sexo de las personas	21
b) Estado civil de las personas	21
c) Características educacionales	21
d) La familia	21
2. Los hechos vitales	22
a) La mortalidad	22
b) La fecundidad	22
3. Los movimientos de población	22
a) Demográficos	23
b) Movilidad social y migración	23
c) Tamaño de los predios	23
<b>B. Tamaño de los predios</b>	<b>23</b>
Definiciones	23

<b>Capítulo</b>	<b>Página</b>
1. Tamaño de los predios y de las familias	26
2. Tamaño de los predios y estructura de edad	27
3. Tamaño de los predios y escolaridad	28
4. Tamaño de los predios y el estado civil	30
5. Tamaño de los predios y tenencia	30
6. Tamaño de los predios y la movilidad social y la migración	32
a) Tamaño de los predios y ocupación anterior	32
b) Tamaño de los predios y la tradición de trabajo en agricultura	33
c) Tamaño de los predios y el lugar de ocupación anterior	34
d) Tamaño de los predios y tiempo de permanencia en el predio	35
e) Tamaño de los predios y razón del cambio de ocupación	36
<b>C. Tenencia de la tierra</b>	<b>37</b>
1. Tenencia y tamaño de las familias	39
2. Tenencia de la tierra y estado civil	39
3. Tenencia de la tierra y edad	40
4. Tenencia de la tierra y escolaridad	41
5. La tenencia en relación con la movilidad social y la migración	42
a) Tenencia de la tierra y tipo de ocupación anterior	42
b) Tenencia de la tierra y la tradición de trabajo en agricultura	43
c) Tenencia de la tierra y el lugar de ocupación anterior	44
d) Tenencia de la tierra y el tiempo de permanencia en el predio	44
<b>D. Tamaño de las familias</b>	<b>45</b>
1. Tamaño de las familias y la estructura de edad	46
2. Tamaño de las familias y la escolaridad	47
3. Tamaño de las familias en relación con la movilidad social y la migración	48
a) Tamaño de las familias y el tipo de ocupación anterior	48
b) Tamaño de las familias y la tradición de trabajo en la agricultura	49
c) Tamaño de las familias y el lugar de ocupación anterior	50
d) Tamaño de las familias y el tiempo de permanencia en el predio	51
<b>E. Estructura de edad</b>	<b>51</b>
1. Estructura de edad y estado civil	52
2. Estructura de edad y escolaridad	53



<b>Capítulo</b>	<b>Página</b>
3. Estructura de edad y la movilidad social y migración	54
a) Edad y tipo de ocupación anterior	54
b) Estructura de edad y tradición de trabajo en agricultura	55
c) Estructura de edad y lugar de ocupación anterior	56
d) Estructura de edad y tiempo de permanencia en el predio	57
F. Grado de escolaridad	57
a) Grado de escolaridad y tipo de ocupación anterior	58
b) Grado de escolaridad y lugar de la ocupación anterior	59
c) Grado de escolaridad y tradición de trabajo en agricultura	60
d) Grado de escolaridad y tiempo de permanencia en el predio	61
G. Estado civil	62
H. Movilidad social y migración	64
1. Tradición de trabajo en agricultura	65
2. Tipo de ocupación anterior	66
3. Tiempo de permanencia en el predio	68
4. Lugar de ocupación anterior	70
5. Razón del cambio de ocupación	71
I. Conclusiones	72
1. Primera conclusión	72
2. Segunda conclusión	73
3. Tercera conclusión	74
4. Cuarta conclusión	75
5. Quinta conclusión	75
Bibliografía	77
III. ASPECTOS DE EDUCACION PARA EL HOGAR	79
A. Vivienda	80
1. Exterior de la vivienda	80
a) Servicios públicos	80
b) Sanidad ambiental exterior	81
2. Vivienda propiamente tal	83
a) Materiales de construcción	84
b) Funciones de las habitaciones	86
3. Interior de la vivienda	89
a) Equipamiento básico	89
b) Equipamiento secundario	94
c) Sanidad ambiental interior	96
4. Otros aspectos	98
a) Reparación y arreglos en la vivienda	98

<b>Capítulo</b>	<b>Página</b>
<b>B. Alimentación</b>	101
1. Alimentos consumidos	102
a) Procedencia de los alimentos consumidos	102
b) Producción casera	102
c) Hábitos alimentarios	103
2. Conocimientos de las dueñas de casa	107
a) Información recibida por la dueña de casa	107
b) Conocimientos	108
3. Aspectos cuantitativos y cualitativos de la ración alimentaria	109
4. Otros aspectos	112
<b>C. Vestuario</b>	113
1. Confección	114
a) Familias que confeccionan el vestuario	114
b) Sistemas usados para confeccionar el vestuario	116
c) Aprovechamiento de la ropa usada	116
2. Conservación	117
a) Zurcido	117
b) Parchado	118
c) Lavado y planchado	118
d) Almacenaje de la ropa	120
3. Equipo disponible	121
a) Equipo para confeccionar	121
b) Equipo para lavar	123
c) Equipo para planchar	123
4. Otros aspectos	125
<b>D. Administración del hogar</b>	125
1. Persona que efectúa los gastos	126
2. Planificación de los gastos	126
3. Otros aspectos	129
<b>E. Conclusiones</b>	130
Bibliografía	132
 <b>III. ASPECTOS DE COMUNICACIONES</b>	 133
A. Generalidades	133
B. Canales de comunicación y de información masivos	136
1. La radiotelefonía	136
2. La prensa diaria	138
3. Los impresos agrícolas	140
C. Los canales de comunicación e información interpersonales	141
1. Visitas a estaciones experimentales	141

<b>Capítulo</b>	<b>Página</b>
2. Entrevistas con técnicos agrícolas	143
3. Entrevistas con agentes de casas comerciales	144
4. Visitas a otros predios	146
D. El papel de las asociaciones de agricultores en la comunicación	147
E. Conclusiones	150
Bibliografía	152
<b>RESUMEN</b>	<b>153</b>
I. Parte general	153
1. El problema	153
2. Los objetivos	153
3. Metodología	153
a) El "área Maipú"	154
b) Diseño de la muestra	154
II. Características sociales y demográficas	155
1. El tamaño de los predios	155
2. La tenencia de la tierra	156
3. El tamaño de las familias	156
4. La estructura de edad	157
5. El grado de escolaridad	157
6. El estado civil	157
7. La movilidad social y migración	157
III. Aspectos de educación para el hogar	158
1. Vivienda	158
2. Alimentación	159
3. Vestuario	159
4. Administración del hogar	159
5. Conclusión	160
IV. Aspectos de comunicaciones	160
1. Los medios de comunicación masivos	160
2. Los medios de comunicación interpersonales	161
3. El papel de las asociaciones de agricultores en la comunicación	161
4. Conclusión	162



## P R E F A C I O

Este trabajo forma parte de una serie de estudios realizados en el área Maipú con el propósito de conocer tanto sus problemas y necesidades como los recursos con que cuenta para impulsar su desarrollo económico-social. Es también un ensayo metodológico del que se espera extraer valiosas experiencias para la capacitación de personal en las técnicas de desarrollo rural, capacitación que constituye en sí misma un objetivo del Programa.

El área está situada en la provincia de Santiago, Chile, y la constituyen las comunas de Maipú, Peñaflor, Talagante, El Monte y Calera de Tango, que en su conjunto se consideran representativas de la importante Hoya Hidrográfica del Río Maipo. En ella se centran parte de las actividades acordadas, mediante un convenio firmado en 1964, por el Ministerio de Agricultura, la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile y el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, Zona Sur, de la OEA.

El esfuerzo conjunto de las tres instituciones está dirigido, en este caso, a definir sistemas eficientes que puedan poner en práctica los organismos públicos, con responsabilidades de acción directa junto a los productores rurales, para orientar y acelerar los procesos de mejoramiento de las condiciones económicas y sociales de zonas relativamente pequeñas. Tal sistema debe considerar el área como parte de la región y país a que pertenece y, por lo tanto, debe ensamblar en los programas nacionales existentes. A de usar procedimientos susceptibles de aplicación normal en todo el país, en cuanto a personal técnico y medios materiales necesarios para su funcionamiento. Debe demostrar su eficiencia mediante el aceleramiento efectivo del desarrollo de la zona a la cual se aplique.

De lo anterior se deduce que no se trata de una labor a corto plazo, ni que pueda esperarse resultados inmediatos. Es una actividad de ensayo y observación analítica de procesos que se desenvuelven normalmente, asesorados y apoyados, pero no dirigidos, por los técnicos y medios del Programa Maipú.

En este momento publicamos, en volúmenes separados, tres investigaciones de diagnóstico, elementos básicos para las labores de programación y de elaboración de proyectos, etapa que ya se ha iniciado con los resultados de estos estudios.

- I. Recursos naturales renovables del área Maipú
- II. Los recursos humanos en el área Maipú
- III. Estudio agroeconómico del área Maipú

Además, con la colaboración del Programa Maipú se han realizado otros estudios cuya lista figura en otra parte de esta publicación.

En estos estudios han intervenido, en el carácter de Jefe del Area Maipú, el Extensionista Agrícola del IICA, Jorge Marques Vaz, hasta julio de 1967, y el Economista Agrícola del IICA, Edmundo Gastal, con posterioridad a esa fecha. En su calidad de Asesor del Programa de Desarrollo Rural y Reforma Agraria de la Zona Sur del IICA, ha participado el Ingeniero Agrónomo Emilio Montero Baeza.

El presente trabajo "Los recursos humanos en el área Maipú" estuvo bajo la responsabilidad directa de los técnicos: Ludgerio Camués, Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia, Sra. Oriana Tasso, Educadora del Hogar del Ministerio de Agricultura y el Ingeniero Agrónomo Patricio Arriagada de la Universidad de Chile. Al primero le corresponde la Parte General, la tabulación, análisis y redacción de las características sociales y demográficas y colaboró en el informe de los otros dos técnicos. La Sra. Oriana Tasso es la responsable por lo que se refiere a los aspectos de educación para el hogar y al Ingeniero Patricio Arriagada le corresponde la responsabilidad por el capítulo aspectos de comunicaciones. La coordinación general del informe fue del actual Jefe del Programa Maipú y en la revisión del trabajo se consideró las sugerencias hechas por los especialistas de la Dirección Regional de la Zona Sur del IICA.

Dejamos expresa constancia de los reconocimientos del Programa Maipú por la colaboración recibida de otras instituciones nacionales, en especial del Instituto de Economía y Planificación de la Universidad de Chile que participó en el diseño de la muestra estadística.

El Programa Maipú agradece la valiosa cooperación de los productores del área y las dueñas de casa, que proveyeron las informaciones en que se sustentan estas investigaciones.

Manuel Rodríguez Zapata  
Director Regional  
IICA-Zona Sur

## I. PARTE GENERAL

### A. INTRODUCCION

#### 1. El problema

Desde hace algunos años se viene hablando acerca del problema de los recursos humanos, la metodología para su análisis, y su aplicación a los programas de desarrollo económico y social. La verdad es que los planteamientos han sido confusos, dada la multiplicidad de factores que abarca el problema o, bien, porque tienden a parcializar su enfoque; por ejemplo: en el importante encuentro de México,<sup>1</sup> para reflexionar sobre el tema, él fue abordado desde varios puntos de vista, como sigue:

a) Los objetivos de la evaluación de los recursos humanos están centralizados en:

- i) Identificar las calificaciones profesionales más escasas;
- ii) Identificar los más importantes excedentes de mano de obra;
- iii) Determinar las causas fundamentales de la escasez de calificaciones profesionales de mano de obra;
- iv) Identificar la función de las principales instituciones de desarrollo de los recursos humanos;
- v) Recomendar la organización administrativa para la ejecución de un programa integral de desarrollo de los recursos humanos;
- vi) Establecer los lineamientos de una estrategia de acuerdo con estos objetivos.

b) Desde el punto de vista evaluativo, los recursos humanos comprenden:

- i) La evaluación de la oferta y demanda presente y futura de la mano de obra tanto cuantitativa como cualitativamente; y
- ii) Una estimación de la contribución, en términos monetarios, de la educación al desarrollo económico.

c) Desde el punto de vista metodológico, por lo tanto, los recursos plantean:

---

<sup>1</sup> Reunión metodológica de recursos humanos (celebrada en ciudad de México, del 14 al 19 de octubre de 1963), "Documento de la secretaría" y "Acta de la reunión", Documentos de la reunión (Washington, D.C., Departamento de Asuntos Científicos, Organización de los Estados Americanos, 1963).

- i) El estudio del sistema de educación formal en lo que se refiere a la matrícula, promoción y egreso en cada nivel escolar; lo mismo que su costo general;
- ii) El estudio de la fuerza de trabajo por ocupaciones, grupos ocupacionales y sector económico en relación con las variables de edad, sexo y escolaridad especialmente; y
- iii) El estudio de la ocupación informal, es decir, sobre la existencia o inexistencia de formación en el trabajo, y su costo respectivo.

d) El estudio de la estructura existente de incentivos monetarios y no monetarios. Y, también, una estimación del grado de eficiencia en la utilización del personal desempleado en las altas categorías y la subutilización de los activos en las mismas.

En general, el problema de los recursos humanos se ha centrado en un solo aspecto: la estructura ocupacional, su análisis, evaluación y proyección; y, lógicamente, otros aspectos pertinentes, como la educación formal y el adiestramiento, los incentivos y la utilización adecuada. Así lo demuestran los estudiosos sobre estos recursos, hechos en casi todos los países de América Latina. En este sentido, en Chile, la Corporación de Fomento de la Producción plantea<sup>2</sup> i) la determinación de las distintas profesiones, oficios y ocupaciones de la mano de obra; ii) la definición de las actividades económicas en las cuales se desenvuelve la mano de obra; y iii) la división regional del país en zonas socioeconómicas. La Secretaría de Hacienda de México enfoca el problema estableciendo "Proyecciones de la oferta y demanda de fuerza de trabajo, 1965, 1970, 1975 y 1980".<sup>3</sup> La Oficina Central de Coordinación y Planeamiento de Venezuela, en su "Programación de los recursos humanos", aunque introduce la variable migración, su orientación principal se dirige hacia la estimación de la oferta y demanda de la mano de obra.<sup>4</sup> y<sup>5</sup>

<sup>2</sup>Corporación de Fomento de la Producción, Dirección de Planificación, Chile, "Programa de recursos humanos, antecedentes y consideraciones", en **Documentos de la reunión**, op. cit. Documento N° 10.

<sup>3</sup>Secretaría de Hacienda, México: "Programa de recursos humanos, antecedentes y consideraciones", en **Documentos de la reunión**, op. cit.

<sup>4</sup>Oficina Central de Coordinación y Planeamiento, Venezuela: "Programa de recursos humanos, antecedentes y consideraciones", en **Documentos de la reunión**, op. cit.

<sup>5</sup>Las principales ponencias presentadas por los especialistas en la Reunión metodológica de recursos humanos confirman también lo que se ha expuesto arriba: "La diferencia entre los distintos grados de educación" por el Prof. Michel Debeauvois, "Mano de obra científica y técnica: su carácter crucial para el desarrollo rápido" por el Prof. C. Mahalanobis, "Metodología para el análisis de la mano de obra" por el Prof. Everett Reimer. **Documentos de la reunión**, op. cit.



Otro enfoque importante de la determinación de los recursos humanos es el de la evolución de las carreras profesionales y técnicas. Así, el Instituto Colombiano de Especialización Técnica en el Exterior (ICETEX)<sup>6</sup> da la mayor importancia al problema desde el punto de vista meramente profesional; lo mismo hace el Instituto de Administración de la Universidad de Chile (INSORA).<sup>7</sup>

Es un hecho relevante el fenómeno del desempleo en todos los países de América Latina. Los mismos procesos de industrialización y de urbanización, sobre todo este último, acompañados consiguientemente por un alto grado de explosión demográfica, han causado un gran flujo migratorio desde el campo a la ciudad y desde las ocupaciones en el sector primario a las del sector terciario. Tal vez, esto explique en parte el enfoque que los especialistas y los gobiernos han dado al problema; pero, debido al mismo grado de subdesarrollo de estos países, especialmente en las zonas rurales, donde los problemas socioeconómicos se interrelacionan por el no funcionamiento y la inadecuación de las estructuras institucionales, en el planteamiento de los recursos humanos es indispensable, también, considerar otros aspectos. Entre éstos se halla el de los niveles de vida, en general, en todos los sectores de la población, pues "también son recursos humanos las grandes masas de población que viven en estado de analfabetismo, desnutrición, ambiente insalubre, etc., con la agravante de que éstos son los recursos humanos mayormente desaprovechados de todos".<sup>8</sup>

Otros factores por considerar serían: i) los aspectos demográficos; ii) la estratificación social; iii) los canales de comunicación; iv) la organización familiar y la educación para el hogar; v) la organización de la comunidad con sus aspectos de estructuración, movilización de grupos, liderazgo y promoción de instituciones comunales. En síntesis, debido a que los fenómenos en cualquier sector de la problemática latinoamericana son estructurales, también los recursos humanos deben plantearse estructuralmente, dentro del contexto histórico social de cada región. Por lo tanto, se parcela el problema si el estudio de los recursos humanos se concreta a la planificación de la mano de obra industrial, especialmente la de alto nivel.

<sup>6</sup>"Investigación de recursos humanos de alto nivel en Colombia", Documentos de la reunión, op. cit.

<sup>7</sup>"Estudio de recursos humanos de nivel universitario de Chile", Documentos de la reunión, op. cit.

<sup>8</sup>Jorge Riquelme, "Recursos humanos, científicos y tecnológicos para el desarrollo económico de América Latina", Revista Ciencia Interamericana, Vol. 5, N° 2, marzo-abril, 1964 (Departamento de Asuntos Científicos, Unión Panamericana O. E. A.), página 12.

Algo en lo que los especialistas ponen énfasis es que los propósitos primordiales de los recursos humanos son de programación, antes que de cálculo de necesidades. De ahí que su estudio sirva de puente entre el análisis de la realidad y la programación encaminada a la consecución de mejores condiciones de vida de la comunidad. Por ello mismo, no pueden especializarse en un solo aspecto sino que han de tratar de abarcarlos todos, incluidos el diagnóstico y la programación.

Este planteamiento de los recursos humanos en escala nacional, también puede ser formulado en escala local. En ambos casos existe la dificultad de obtener datos representativos del problema; en el primero, por la carencia de estadísticas adecuadas y, en el segundo, por lo oneroso que resulta realizar una investigación en pequeña escala. Además, en las zonas de desarrollo escogidas como centros pilotos, ha resultado más fácil analizar, evaluar y programar los recursos naturales y económicos que los recursos humanos. Tal ha sucedido en la llamada "área Maipú", objeto del presente estudio. Sin embargo, la urgencia de elaborar programas de desarrollo ha hecho que, al menos, se empiece por el diagnóstico de los principales aspectos de los recursos humanos de la zona.

## 2. Los objetivos

Los objetivos del estudio están orientados hacia el análisis de los principales aspectos de tres facetas de los recursos humanos del "área Maipú", a saber:

### a) Las características sociales y demográficas:

- i) El tamaño de los predios
- ii) La tenencia
- iii) El tamaño de las familias
- iv) La estructura de edad
- v) El grado de escolaridad
- vi) El estado civil
- vii) La movilidad social y la migración

### b) Los aspectos de educación para el hogar:

- i) La vivienda
  - a. El estado de la vivienda
  - b. La sanidad ambiental
  - c. El equipamiento

- d. Los conocimientos sobre el mejoramiento de la casa habitación
- e. La actitud frente a la casa habitación

ii) La alimentación

- a. Los aspectos cuantitativos y cualitativos de la ración alimentaria familiar
- b. La procedencia de los alimentos consumidos
- c. El grado de conocimiento sobre la alimentación
- d. Los hábitos alimentarios

iii) El vestuario

- a. Los conocimientos y opiniones respecto de la confección y conservación del vestuario
- b. El equipamiento para las actividades de confección y conservación

iv) La administración del hogar

- a. La administración de los gastos del hogar
- b. La planificación de los gastos familiares

c) Los aspectos de comunicaciones

- i) Los canales y medios de información masivos: radio, diarios y periódicos, impresos agrícolas
- ii) Los canales y medios de información grupales: reuniones, charlas, demostraciones y cursillos
- iii) Los canales y medios de información individuales: entrevistas con técnicos y agentes de casas comerciales; visitas a casas comerciales, estaciones experimentales y a otros predios
- iv) El papel que desempeñan las asociaciones de agricultores en las comunicaciones

## B. METODOLOGIA

En 1964, el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la Organización de Estados Americanos (IICA), el Ministerio de Agricultura y la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile suscribieron el Proyecto de Desarrollo Rural "Area Maipú" tomando como base un sector agrícola de Chile central, convencionalmente denominado "Area Maipú".

El proyecto se puso en práctica en mayo de ese año con el nombre

de "Programa de Desarrollo Area Maipú", teniendo como primer objetivo integrar la información sobre los recursos naturales, económicos y humanos en zonas de desarrollo las que servirían, a su vez, de laboratorios para capacitar personal en las técnicas del desarrollo rural.<sup>9</sup>

### 1. El área "Maipú"

De acuerdo con el estudio hecho por el CIDA,<sup>10</sup> el área Maipú está dentro de la zona II CIDA, Chile Central, que comprende las provincias de Santiago, Aconcagua, Valparaíso, O'Higgins y Colchagua. Esta región que, para los propósitos de este programa, se denominará Chile central, es la que tiene las tierras más fértiles y en ella habita la mayoría de la población total, de la agrícola y de la económicamente activa del país. En ella, las explotaciones multifamiliares grandes son de escaso número, en relación al total de explotaciones, y coexisten con numerosas explotaciones pequeñas. Tanto las unas como las otras muestran modalidades tradicionales de organización y producción, pero con una tendencia hacia el cambio como respuesta a las exigencias de la economía moderna; es decir, estarían en una etapa de transición, subsistiendo prácticas de cultivos de la tierra y modelos de organización social, que son netamente tradicionales, al lado de intentos de modernización motivados principalmente por los procesos de urbanización y adopción de nuevas técnicas.

El área "Maipú" es un sector geográfico agrícola que forma parte de una región mayor denominada hoy del río Maipo. Comprende las comunas de Maipú, Peñaflor, Talagante, Calera de Tango y El Monte, con una superficie de alrededor de ochenta mil hectáreas. Estas forman parte de las 38 comunas de la provincia de Santiago. Políticamente cada una está dividida en distritos: la de Maipú comprende los distritos de Maipú, El Bosque, La Rinconada, Las Lomas, Las Rejas, Cerrillos y Vista Alegre; la de Talagante, los de Estación, Oliveto, Trebulco, Naltahua y Entre Ríos; la de Peñaflor, los de Peñaflor, Esperanza, Santa Cruz y Malloco; El Monte, los de El Monte, Chifigüe y San Antonio; y la comuna de Calera de Tango, los distritos de Calera de Tango, San Agustín y Santa Inés.

Los organismos gubernamentales más directamente relacionados con el sector agrícola que desarrollan actividades dentro del área son seis, a saber, el Ministerio de Agricultura, el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), la Corporación de Reforma Agraria (CORA), el Banco del Estado de

<sup>9</sup>En el texto del presente estudio toda referencia al "Programa" se entenderá hecha al "Programa de Desarrollo Area Maipú".

<sup>10</sup>CIDA, Chile, Tenencia de la tierra y desarrollo socioeconómico del sector agrícola (Santiago, CIDA, 1966), págs. 4 y 46.

Chile, la Empresa de Comercio Agrícola (ECA), y la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO).

Para los efectos del estudio que sigue, se escogió una muestra; y la superficie del área "Maipú", considerada como tal, abarca 63.700 hectáreas, distribuidas de la siguiente forma:

	Hectáreas	Porcentaje del total
Terrenos agrícolas bajo riego	43.700	68%
Terrenos de secano	14.800	24%
Terrenos urbanos y no agrícolas	<u>5.200</u>	<u>8%</u>
<b>TOTAL</b>	63.700	100%

Se descartaron, por lo tanto, algunas hectáreas de la superficie total, correspondientes a la comuna de Talagante, por considerárselas impropias para la agricultura; pero esto no desfigura en nada los resultados de la presente investigación.

#### a) Población

La población total de estas cinco comunas, según el censo de población 1960, llegaba a 114.533 habitantes. Especialmente por el hecho de encontrarse cerca de la ciudad de Santiago, su crecimiento ha sido rápido. Entre los censos de población de 1907 y 1960, el crecimiento del número de habitantes de la comuna de Maipú fue uno de los más acelerados del país. El cuadro N° 1 da cifras comparativas de las cinco comunas y la ciudad de Santiago en ese período.

Por otra parte, Mattelart<sup>11</sup> llega a la misma conclusión, al determinar la tasa de crecimiento anual en porcentajes, entre 1952 y 1960: 10,4 para la comuna de Maipú; 3,0 para Talagan-

#### CUADRO N° 1

Porcentaje de crecimiento  
de la población  
entre 1907-1960  
Censo 1967 = 100

Comunas	Censo 1960
Maipú	905
Talagante	271
Peñaflor	329
El Monte	186
Calera de Tango	120
Area Maipú	424
Ciudad de Santiago	574

Fuente: G. Refiasco y A. Herrera: Programa de Desarrollo Frutícola, informe interno, 1968. Programa de Desarrollo Area Maipú, Santiago, Chile.

<sup>11</sup>Armand Mattelart, Atlas social de las comunas de Chile, (Santiago, Editorial del Pacífico, 1965), págs. 45 y 46.

te; 4,4 para Peñaflor; 2,5 para El Monte, y 1,1 para Calera de Tango. Se determinó, utilizando datos censales, que el crecimiento de población de toda la zona era de 7,6.

Una de las características más relevantes del panorama demográfico chileno es el ritmo creciente de urbanización: mientras, en 1920, un poco más de la mitad de la población chilena vivía en zonas rurales, en 1960 esa proporción se redujo a sólo un tercio; es decir, en 1920 la población urbana comprendía el 46,6 por ciento y, la rural, el 53,4 por ciento; mientras en 1960, la urbana alcanzó el 65,3 por ciento y la rural descendió al 34,7 por ciento. Esta proporción es algo mayor en el área Maipú, por encontrarse colindante con Santiago, que es el foco de concentración de población más grande de Chile. En efecto, el 69,4 por ciento (79.405 habitantes) está en la zona urbana y, el 30,6 por ciento (35.128 habitantes) en la zona rural. Las cifras absolutas y las relativas pertinentes, se dan en el cuadro N° 2.

CUADRO N° 2

Distribución de la población rural y urbana en el area Maipú

Comunas	Urbana		Rural	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Maipú	41.778	81,3	9.646	18,7
Talagante	11.560	60,3	7.595	39,7
Peñaflor	18.264	71,7	7.399	28,3
El Monte	7.803	64,2	4.349	35,8
Calera de Tango	--	-	6.139	100,0
Area Maipú	79.405	69,4	35.128	30,6

Fuente: Organizado por Ludgerio Camués, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 1960.

Las comunas de Maipú y Peñaflor tienen un alto porcentaje de población urbana seguidas de las de El Monte y Talagante, mientras la de la comuna de Calera de Tango es ciento por ciento rural y, en los censos, sólo aparece desde 1940.

El aumento de población se ha producido tanto en las zonas urbanas como en las rurales, pero de manera notoria en las primeras. Este fenómeno ha sido producto tanto de la explosión demográfica como de la migración. Refiasco y Herrera<sup>12</sup> señalan que desde 1940 a 1960 se produjo un gran flujo

<sup>12</sup>Ginés Refiasco y A. Herrera, *op. cit.*, en cuadro N° 1.

migratorio, pues el veinticinco por ciento de la población censada en 1960 había llegado a la zona, lo que significó un aumento, por sobre el crecimiento natural, de 28.718 habitantes. Maipú y Peñaflores fueron los focos de atracción en estos dos decenios, aumentando su población a 34.368 habitantes, o sea el 30 por ciento de la población del área Maipú.

La distribución de la población en las cinco comunas está dada en la siguiente forma, teniendo como fuente el censo de población de 1960:

CUADRO N° 3

Distribución de la población del área Maipú  
(por comunas)

Comunas	Número de habitantes	Por ciento
Maipú	51.424	45,0
Talagante	19.155	16,2
Peñaflores	25.663	22,3
El Monte	12.152	11,0
Calera de Tango	6.139	5,5
<b>TOTAL</b>	<b>114.533</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Organizado por Ludgerio Camués, según el Censo de Población y Vivienda de 1960.

La estructura de la población de la zona, por sexos, muestra, lo mismo que en todo el país, un mayor número de mujeres en las zonas urbanas. Véase el cuadro N° 4.

Obsérvese que mientras mayor es la concentración de habitantes, más acentuada es la tendencia al aumento del volumen de mujeres sobre el de hombres, como sucede con las comunas de Maipú y Peñaflores.

b) Niveles de vida

El grado de alfabetismo, en particular, y el nivel cultural, en general, de cualquiera capa social, tienen una estrecha relación con las aspiraciones de movilidad social y una gran importancia para la aplicación de los medios de comunicación de masas y culturización. Lo mismo que los demás indicadores de nivel de vida, como la vivienda, la salubridad, la alimentación, y otros, forzosamente han de ser tenido en cuenta en todo estudio de recursos humanos.

CUADRO N° 4

Distribución de la población urbana y rural del área Maipú  
(por sexo)

Comunas	Población urbana				Población rural			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Maipú	20.365	48,7	21.413	51,3	5.067	52,5	4.579	47,5
Talagante	5.714	49,4	5.846	50,6	4.047	53,3	3.548	46,7
Peñaflor	9.027	49,3	9.237	50,7	3.782	52,3	3.617	47,7
El Monte	3.899	49,9	3.904	50,1	2.296	53,7	2.053	46,3
Calera de Tango	--	-	--	-	3.289	53,6	2.850	46,4
Area Maipú	39.005	49,1	40.400	50,9	18.481	52,6	16.647	47,4

Fuente: Organizado por Ludgerio Camués, según el Censo de Población y Vivienda de 1960.

CUADRO N° 5

Distribución por sexos de la población analfabeta  
del área Maipú

Comunas	Población urbana				Población rural			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Maipú	18.756	92,1	19.057	89,0	3.886	76,1	3.461	75,6
Talagante	4.965	86,9	5.056	86,5	2.930	72,4	2.678	75,5
Peñaflor	7.781	86,2	7.814	84,6	2.749	72,7	2.655	73,4
El Monte	3.154	80,9	3.267	83,7	2.633	62,0	1.500	73,1
Calera de Tango	--	-	--	-	2.394	72,8	2.063	72,4
Area Maipú	34.656	88,8	35.194	87,1	14.592	71,3	12.357	74,2

Fuente: Organizado por Ludgerio Camués, según el Censo de Población y Vivienda de 1960.



En el caso del área Maipú algunos indicadores de nivel de vida, como la instrucción y la vivienda, muestran que la parte rural de la zona está en gran desventaja en comparación con la parte urbana, en cuanto se refiere a la participación en los bienes y servicios. Existe una diferencia de más o menos el diez por ciento en el grado de instrucción entre la población urbana y la rural, pues, en el primer caso, el 88,8 por ciento de los hombres y el 87,1 por ciento de las mujeres, son alfabetos y, en el segundo lo son el 71,3 por ciento y el 74,2 por ciento, respectivamente. (Cuadro N° 5).

Por una parte, es de notar que es mayor el porcentaje de alfabetos, hombres y mujeres, en la zona urbana que en la rural; por otra, el porcentaje de mujeres alfabetas es más alto que el de hombres en la zona rural.

Las cifras del cuadro N° 6 muestran más nítidamente el deterioro del nivel de vida en la zona rural comparado con el de la urbana: según esas cifras, en cada vivienda rural habita una persona más que en la correspondiente urbana. Otros índices revelan que el problema se agudiza más en unas comunas que en otras; por ejemplo: el número de habitantes por vivienda en la

#### CUADRO N° 6

Número de viviendas y número de habitantes por vivienda en el área Maipú

Comunas	Zona urbana	Zona rural	Total	Número de habitantes por vivienda	
				Urbana	Rural
Maipú	7.471	1.574	9.045	5,6	6,1
Talagante	1.944	1.101	3.045	5,9	6,8
Peñaflor	3.216	1.096	4.312	5,6	6,4
El Monte	1.417	614	2.031	5,5	7,0
Calera de Tango	-	927	927	--	6,6

Fuente: Organizado por Ludgerio Camués, según el Censo de Población y Vivienda de 1960.

zona rural de El Monte asciende a 7,0 y, en Talagante a 6,8; apenas el 5,3 por ciento de las viviendas rurales de la primera comuna nombrada tiene agua potable de cañería; en las comunas más pobladas, Maipú y Peñaflor, el 57,6 y el 58,8 por ciento de las viviendas, respectivamente, tienen alumbrado eléctrico; sólo el 19,9 y el 19,7 por ciento de las viviendas rurales de El Monte y Calera de Tango poseen baño (véase el cuadro N° 7).

## CUADRO N° 7

Situación de las viviendas urbanas y rurales  
de las cinco comunas del área  
(en porcentajes)

Comunas	Casas con agua potable de cañería		Casas con alumbrado eléctrico		Casas con baño	
	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural
Maipú	77,2	29,0	85,3	57,6	60,5	25,0
Talagante	65,2	22,5	80,9	72,6	44,3	23,6
Peñaflor	52,5	28,3	78,9	58,8	34,4	22,9
El Monte	39,6	5,3	77,8	62,4	25,6	19,9
Calera de Tango	-	36,4	-	74,1	-	19,7

Fuente: A. Mattelart, *op. cit.*, págs. 45 y 46.

## c) Ocupación

Otro aspecto importante es la determinación de la estructura ocupacional de la población activa del área. En el cuadro 8 se observa que la mayoría de la población de las comunas de El Monte y Calera de Tango está dedicada a la agricultura, 62,1 y 76,4 por ciento, respectivamente. En cambio, en

## CUADRO N° 8

Estructura ocupacional de la población activa  
del área Maipú  
(en porcentajes)

Comunas	Agricultura	Industria manufacturera	Sector terciario	Construcción
Maipú	17,1	28,6	46,7	6,7
Talagante	43,5	17,9	35,2	3,1
Peñaflor	34,9	28,2	32,6	4,0
El Monte	62,1	9,2	30,5	1,9
Calera de Tango	76,4	7,7	14,7	0,8

Fuente: A. Mattelart, *op. cit.*, págs. 45 y 46.

las más pobladas, Maipú, Peñaflor y Talagante aumentan el porcentaje de la población ocupada en la industria y en el sector terciario, y, por otra parte, sube el porcentaje de personas dedicadas a la construcción, reflejando así la expansión urbana de esas comunas.

Pudieron estudiarse otras variables de la fuerza de trabajo, que se omiten aquí por tratarse de una descripción general del área. Sin embargo, es interesante ver la proporción de mujeres activas en actividades no agropecuarias; y ello, porque esta variable sirve, en gran parte, como índice de la emancipación femenina. Los porcentajes por comunas son los que siguen: Maipú, 24,5 por ciento, Talagante, 17,4 por ciento; Peñaflor, 23,3 por ciento; El Monte, 12,4 por ciento, y Calera de Tango, 3,3 por ciento. No obstante, este indicador depende a su vez del grado de urbanización e industrialización que hace aumentar el número de mujeres empleadas en los sectores secundarios y terciarios de la economía. En el área Maipú, este fenómeno se presenta en orden descendente, según el grado de urbanización: Maipú, Peñaflor, Talagante, El Monte y Calera de Tango.

## 2. Aspectos estudiados

Tocante al estudio de los recursos humanos en el área Maipú puede decirse que no se conoce ningún trabajo que englobe ni siquiera los principales aspectos del problema. Vale la pena, eso sí, señalar la monografía sobre los "Programas de desayuno y almuerzo escolar en la comuna de Maipú,"<sup>13</sup> en la que se pretende establecer tanto la ración alimentaria del potencial humano como la del estudiante primario. Las autoras llegan a la conclusión de que el número de beneficiarios es escaso en relación a la matrícula total, que es insuficiente la cantidad de alimentos dados, que el equipo de cocina es inadecuado y, por último, que está corto el número de personal dedicado a la preparación de los alimentos, aparte de carecer de especialización. Sin embargo, se hace notar, la calidad de los alimentos es buena.

Otro estudio parcial es el de Refiasco y Herrera, ya citado,<sup>14</sup> en el que se muestran la tendencia del crecimiento demográfico tanto respecto de las zonas rurales como las urbanas; la dirección que sigue la fuerza de mano de obra en los sectores primarios, secundarios y terciarios de la economía según la estructura de edad; y la dirección de la corriente migratoria de la población.

Es importante, también, la recopilación de antecedentes hecha por Cristóbal Kay Mahn,<sup>15</sup> basada en el Censo Nacional Agropecuario 1964-1965, sobre la población vinculada a la agricultura según el sexo, el personal que

<sup>13</sup>Elvira Durán e Irene López, **Programas de desayuno y almuerzo escolar en la comuna de Maipú**, (Santiago, Programa Maipú, hectografiado, 1967), página 27.

<sup>14</sup>G. Carrasco y A. Herrera, *op. cit.*

<sup>15</sup>Cristóbal Kay Mahn, **Modelo de programación agrícola regional: Aplicación de la programación lineal al "Área Maipú"** (Santiago, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Chile, 1967) Anexos 1c, 2c y 3c.

trabaja en las explotaciones según edad y sexo, los productores y familiares no remunerados, según el tiempo de trabajo en las explotaciones, por edad y sexo.

### 3. Diseño de la muestra

#### a) El universo

La región considerada como universo contiene una población de 114.533 habitantes, diseminada en una extensión de 63.700 hectáreas, y distribuida entre la zona rural (35.128) y la urbana (79.405). Esta comarca fue elegida arbitrariamente teniendo en cuenta tan sólo su situación dentro de la llamada zona central; su diversificación agropecuaria en cultivos hortícolas, rotación chacra-cereal-pasto, frutales, viña y ganadería; su cercanía a la ciudad de Santiago, y su acceso fácil a las vías de comunicación. Dado que el interés del Programa era el de colaborar en el desarrollo rural del área, se enfocó el problema hacia quienes tenían el poder de decisión sobre la agricultura, es decir, los productores o empresarios agrícolas.

Sobre la base del Proyecto Aerofotogramétrico (Chile-OEA-BID) y de los datos del Servicio de Impuestos Internos, se pudo determinar que los predios en que los productores tenían verdadero poder de decisión eran mil doscientos y, por lo tanto, los demás fueron descartados, por estar dirigidos por inquilinos cuyo control depende más bien de los patrones.

#### b) Las unidades del muestreo

En un principio, el diseño de la muestra comprendía como unidad del muestreo la explotación agrícola, es decir, la superficie cultivada por un mismo productor, así fuesen varios predios y estuviesen dispersos; pero, dada la fuente de información a que se recurrió, a saber, el Servicio de Impuestos Internos, no se pudo sino determinar el número de predios, por lo que, en la práctica, la unidad muestral vino a ser el predio y, por lo tanto, el número de predios es algo mayor que el de productores.<sup>16</sup>

#### c) La muestra

La selección de la muestra requirió los siguientes pasos:

##### i) La delimitación del campo de estudio por comuna, sobre la base

<sup>16</sup>Del Servicio de Impuestos Internos se consiguió obtener los nombres de los propietarios, los números respectivos del rol de avalúos, los nombres de los predios, y sus superficies.

de los mosaicos del Proyecto Aerofotogramétrico.

CUADRO N° 9

Estratificación por tamaño de los predios del universo

Estratos según hectáreas	Número de predios	Superficie total en hectáreas
1 - 4,9	455	1.123,44
5 - 49,9	539	8.287,88
50 - 199,9	150	15.831,70
200 - 999,9	49	16.341,14
1.000 y más	7	9.488,00
<b>TOTAL</b>	<b>1.200</b>	<b>51.072,16</b>

Fuente: Censo Agropecuario de 1955.

to mayor; pero debido a otros criterios de carácter económico, como la relación existente entre el tamaño de los predios y su uso, lo mismo que la desigual distribución de la tierra en las diversas explotaciones, se aplicó este porcentaje límite a los demás estratos, a fin de obtener un logro más definido de la muestra.<sup>17</sup> Hecho el sorteo salieron seleccionados 195 predios de acuerdo con la distribución del cuadro N° 10.

iv) Se eligieron 180 predios mediante sorteo aleatorio, por conglomerados de tres predios, y el resto entre ciertos casos típicos y todos los predios mayores de mil hectáreas, por considerárselas de diferente manejo y estructura productiva.<sup>18</sup>

ii) La estratificación de los predios, según tamaño, de acuerdo con las siguientes categorías:

Estrato 1 de 1,0 a 4,9 hectáreas  
 Estrato 2 de 5,0 a 49,9 hectáreas  
 Estrato 3 de 50,0 a 199,9 hectáreas  
 Estrato 4 de 200,0 a 999,9 hectáreas  
 Estrato 5 1.000 hectáreas y más

El número de hectáreas por estrato aparece en el cuadro N° 9.

iii) Por cálculo de varianza se llegó a la conclusión de que sólo debería obtenerse una muestra de un 15 por ciento de las explotaciones para el estrato

CUADRO N° 10

Distribución de la muestra en cada estrato

Estratos según hectáreas	Número de predios	Superficie total en hectáreas
1 - 4,9	71	177,82
5 - 49,9	88	1.341,16
50 - 199,9	21	2.079,50
200 - 999,9	8	3.085,00
1.000 y más	7	9.488,00
<b>TOTAL</b>	<b>195</b>	<b>16.171,48</b>

Fuente: Mauricio Meyer, op. cit., pág. 6.

<sup>17</sup> Véanse algunos antecedentes de la muestra en: James Locke, **Niveles de productividad agrícola: Area Maipú** (Santiago, Instituto de Economía, Universidad de Chile, 1966), págs. 13 a 21, y Mauricio Meyer, **Estudio agroeconómico del Area Maipú** (Santiago, Programa Maipú, 1968).

<sup>18</sup> El sorteo también resultó ser representativo y equilibrado de cada comuna: Maipú 17,6%, Peñaflor 18%, Calera de Tango 16,5%, Talagante 15,1% y El Monte 13%. Véase J. Locke, op. cit. página 16.

#### **4. Obtención y manejo de la información**

##### **a) El cuestionario**

Se diseñaron dos clases de cuestionarios: uno para ser aplicado a los empresarios agrícolas o productores, y que sirvió de base para la obtención de los datos sobre las "características sociales y demográficas" y los "aspectos de comunicaciones", y, otro, para ser aplicado a las dueñas de casa de la familia de los productores, que sirvió para obtener los datos sobre los "aspectos de economía del hogar".

##### **b) Obtención de los datos**

De acuerdo con la muestra, se intentó utilizar doscientos cuestionarios; pero, si bien se tuvo éxito para el "estudio agroeconómico", cuyas informaciones, estrictamente de carácter económico, las podía dar tanto el mayor-domo o algún familiar enterado de los problemas económicos del predio tanto como el mismo productor, cosa distinta ocurrió tratándose de las respuestas sobre recursos humanos, que iban dirigidas al productor y a la dueña de casa, generalmente la esposa de aquél. A causa de que algunos productores seleccionados en el muestreo tenían sólo dedicación parcial a sus predios, y debido a otras circunstancias que se anotarán más adelante, no se pudo llenar el total previsto de cuestionarios, limitándose las respuestas a 80 productores y 75 dueñas de casa.

La encuesta fue realizada en el año 1964 y el trabajo en el terreno duró seis meses, de junio a diciembre. Cuatro técnicos del Programa hicieron la labor de encuestadores. Las dificultades para encontrar a los informantes y las tres series de preguntas que debían hacerse en una misma vivienda, prolongaron demasiado el tiempo en el terreno.

##### **c) Manejo de la información**

Una vez revisadas las encuestas, se rechazaron las que carecían de información valadera y se procedió a una nueva agrupación basada en los estratos CIDA para Chile, condicionados al área Maipú; es decir, para esta estratificación se tuvo en cuenta el tamaño del predio, la mano de obra y los recursos técnicos; esas variables conforman el concepto de tamaño. De acuerdo con esta estratificación, se estimaron los bienes, por tamaños, en cuatro grupos:

- i) Tamaño "SUBFAMILIAR", cuya tierra es insuficiente para satisfacer las necesidades mínimas de una familia ni para permitir la uti-

- lización productiva de su trabajo durante todo el año",
- ii) Tamaño "FAMILIAR", que dispone de suficiente tierra para mantener una familia en un nivel satisfactorio de vida, mediante el trabajo de sus miembros y la aplicación de la técnica predominante en el área,
  - iii) Tamaño "MULTIFAMILIAR MEDIANO", que tiene la tierra necesaria para emplear un número de trabajadores mayor que el de los miembros de la familia, pero no tanto como para requerir una organización jerárquica basada en la designación de administrador, mayordomo, etc.
  - iv) Tamaño "MULTIFAMILIAR GRANDE", con tierra suficiente para ocupar permanentemente una fuerza de trabajo mucho mayor que la de los miembros de la familia del productor, y que requiere, dentro de la unidad, división del trabajo y organización jerárquica.<sup>19</sup>

Por lo tanto, en esta nueva etapa, de la clasificación de los predios por superficie, adoptada para la recolección de los datos, se pasó a la clasificación por tamaño. En seguida se confeccionaron gráficos de dispersión, teniendo como indicadores la superficie cultivada, las jornadas totales y el ingreso total del predio.<sup>20</sup> Esta delimitación de los estratos CIDA permitió demostrar la existencia de un nuevo grupo que se convino en denominar estrato industrial. Los predios de este grupo no cumplían los requisitos señalados para los estratos CIDA; es decir, sus jornadas totales promedios eran mayores que las del estrato familiar, e inferiores a las del multifamiliar mediano; lo mismo ocurría con la superficie cultivada; y el ingreso total promedio era muy superior al de los predios del estrato multifamiliar mediano. Además, desaparecía la relación directa entre superficie cultivada, el ingreso y las jornadas utilizadas. Sus rubros principales eran la avicultura, la floricultura y la producción intensiva de porcinos; en otras palabras, rubros de alta especialidad, en los que tiene más importancia el factor capital que el factor tierra.

Previsto todo lo ya expuesto, para las etapas de modificación, tabulación y análisis se tuvieron en cuenta 78 cuestionarios de las investigaciones de "características sociales y demográficas" y "aspectos de comunicaciones", y 72 cuestionarios de la investigación de "aspectos de educación para el hogar".<sup>21</sup>

<sup>19</sup>CIDA, Chile, op. cit., págs. VIII y IX.

<sup>20</sup>Véase Mauricio Meyer, op. cit., Cuadro N° 5.

<sup>21</sup>En la etapa del manejo de la información de la investigación de "Características sociales y demográficas" colaboró la Sra. Mitzi Lopehandía, Ingeniero Agrónomo de la Universidad de Chile, técnica del "Programa Maipú".

Aunque el número de casos considerados es reducido en comparación con el de la muestra, se juzgó como representativo, porque, si bien para el "estudio agroeconómico" se tenían en cuenta los factores tierra y capital, lo que interesaba para "los recursos humanos" era, que las personas del productor y la dueña de casa vivieran permanentemente o poco menos, en el área. Así resultó que sólo alrededor de un treinta por ciento del total de productores tenía dedicación parcial a los predios.<sup>22</sup> De acuerdo con lo anterior, la distribución de los productores y de las dueñas de casa por estrato, es la que se da en el cuadro N° 11.

CUADRO N° 11

Distribución de los productores y de las dueñas de casa encuestadas en cada estrato

	Productores		Dueñas de casa	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Subfamiliar	18	23	18	25
Familiar	27	35	21	29
Multifamiliar mediano	15	19	14	20
Multifamiliar grande	7	9	8	11
Industrial	11	14	11	15
<b>TOTAL</b>	<b>78</b>	<b>100</b>	<b>72</b>	<b>100</b>

### 5. Limitaciones

El lector debería tener presente que en este estudio hubo que encarar limitaciones como las que se enumeran a continuación:

a) El haber diseñado una muestra con criterios netamente agroeconómicos; criterios que, para el presente estudio, fueron modificados en parte durante el manejo de la información.

b) El no haber obtenido todos los datos que se esperaban debido a factores extraños a la encuesta misma, como las elecciones presidenciales y la perspectiva de una inmediata y drástica reforma agraria bajo el nuevo gobierno.

c) El no haber tenido información de que algunos productores trabajaban únicamente de manera parcial en los predios. De lo contrario, hubiera logrado una mejor representatividad del grupo de empresarios agrícolas.

<sup>22</sup> Para mayor información puede verse en J. Locke, *op. cit.*, Cuadro Anexo N° 14A.



d) El reducido número de encuestadores y vehículo, pues las circunstancias políticas exigían una toma de datos rápida, y no tan lenta como se llevó a cabo en el trabajo del campo.

e) Aunque desde el planteo de las investigaciones hubo un intento por medir la actitud del productor ante el cambio socioeconómico, su logro fue nulo. Esto no impide ver la urgencia de analizar este factor, pues incide grandemente en las formas de operar cualquier aspecto del desarrollo agrícola.

f) Solamente en la parte sobre "características sociales y demográficas" se pudieron relacionar unas con otras todas las variables, mientras que, en los "aspectos de educación para el hogar" y "aspectos de comunicación", se tuvo en cuenta únicamente la variable "tamaño".

g) Dentro de la metodología científica, los estudios sobre educación para el hogar y comunicaciones pueden ser tratados como estudios de carácter meramente exploratorio y, en lo referente a las características sociodemográficas, como de carácter descriptivo. Y, aunque los tres en conjunto contribuyen a una mejor descripción del área, en ningún momento se pretende dar explicación de los hechos, pues el plan de las investigaciones no era apropiado para darla.

h) Para el análisis se empleó como técnica estadística, de manera especial, el porcentaje. Esto quiere decir que hay que tener en cuenta el problema de las fluctuaciones muestrales debido a que la muestra no llega a 100.

i) Por esto mismo, no se llegó a plantear recomendaciones propiamente tales, las que podrían elaborarse mediante el complemento de otros estudios sobre los distintos grupos humanos de la zona y ciertos aspectos de los recursos humanos.

## BIBLIOGRAFIA

- CIDA, Chile** Tenencia de la tierra y desarrollo socioeconómico del sector agrícola. Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola, Santiago, 1966.
- Durán, Elvira e Irene López** Programas de desayuno y almuerzo escolar en la comuna Maipú. Hectografiado Programa Maipú, Santiago, 1967.
- Kay Mahn, Cristóbal** Programación agrícola regional: Aplicación de la programación lineal al área Maipú. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Chile, Santiago, 1967.
- Locke, James** Niveles de productividad agrícola, área Maipú. Instituto de Economía Universidad de Chile, Santiago, 1966.
- Mattelart, Armand** Atlas social de las comunas de Chile. Editorial del Pacífico. Santiago, 1965.
- Meyer, Mauricio** Estudio agroeconómico del área Maipú: Programa Maipú. Santiago, 1968.
- Reñasco G. y A. Herrera** Programa de desarrollo frutícola la Parte Programa de desarrollo área Maipú. Informe interno. Santiago, 1968.
- Reunión metodológica de recursos humanos** Documentos de la reunión: Washington, D. C. Departamento de asuntos científicos, OEA, 1963.
- Riquelme, Jorge** "Recursos científicos y tecnológicos para el desarrollo económico de América Latina". Revista Ciencia Interamericana. Vol. 5, N° 2, Departamento de asuntos científicos, Unión Panamericana, OEA, marzo-abril 1964.

## II. CARACTERISTICAS SOCIALES Y DEMOGRAFICAS

### A. GENERALIDADES

El estudio de las características demográficas es lo primero que se requiere para un análisis adecuado de un área social determinada, en este caso el área "Maipú", sobre todo si está orientado hacia la realización de programas concretos de desarrollo agrícola. Un estudio demográfico detenido enfocará tres aspectos importantes: el estado de la población, los hechos vitales, y los movimientos demográficos.

#### 1. El estado de la población

El estado de la población lo dan las estadísticas sobre las partes de la estructura de esa población. Tales estadísticas se refieren por lo tanto, a la edad y sexo de las personas, su estado civil, sus niveles de educación, y la composición de la familia.

##### a) Edad y sexo de las personas

Esta variable condiciona el desarrollo de la población, especialmente por su relación estrecha con los dos fenómenos vitales principales: la fecundidad y la mortalidad. Además, sirve de base para el análisis de otros datos como el estado civil, las características educacionales y económicas, y otras por el estilo.

##### b) Estado civil de las personas

Esta variable estudia la influencia que tienen sobre la fecundidad de la población el matrimonio o el no casamiento, la edad de las parejas, la viudez y la separación legal o de hecho.

##### c) Características educacionales

Se da mucha importancia a los niveles de educación, para la preparación de los programas de enseñanza y para los planes de desarrollo económico y social. Por lo tanto, esta variable se refiere especialmente al analfabetismo y al grado de instrucción.

##### d) La familia

Esta variable analiza lo que los demógrafos han denominado "hogar

familiar", en oposición al "grupo familiar" o "colectividad". El hogar familiar comprende así todos los ocupantes de una vivienda familiar y se encuentra constituido, en la mayoría de los casos, por la familia, los parientes, los allegados, y los empleados domésticos.

## 2. Los hechos vitales

Los hechos vitales, o hechos sociales, están determinando el movimiento interno de la población; su aumento o disminución, y su proceso de movimiento y desarrollo. La mortalidad y la fecundidad son los principales hechos vitales de la población.

### a) La mortalidad

El estudio de este hecho vital, en relación a otras variables, permite sacar conclusiones útiles para formular una política de desarrollo; por ejemplo, A. Mattelart,<sup>23</sup> afirma que existe una clara relación entre el nivel de instrucción de la madre y el número de hijos nacidos vivos que han fallecido, como lo demuestran las cifras siguientes relativas a madres que han tenido cuatro hijos:

<u>Madres con instrucción de:</u>	<u>Número medio de hijos fallecidos</u>
0 - 3 años de primaria	0,39
4 - 6 años de primaria	0,30
1 - 4 años de secundaria	0,37
5 y 6 años de secundaria	0,22
Instrucción superior o universitaria	0,00

### b) La fecundidad

Esta variable indica la frecuencia de los nacimientos en la población en edad de procrear.

## 3. Los movimientos de población

La población se moviliza horizontalmente, variando así su volumen y distribución, y en ciertas ocasiones dicho movimiento influye también en la movilidad vertical, ascendente o descendente.

<sup>23</sup> Armand Mattelart: *Manual de análisis demográfico: un ejemplo de investigación en un país latinoamericano*, Chile (Santiago, DESAL, 1964), página 337.

Los movimientos de población, o migraciones, dependen tanto de los factores de expulsión, que motivan la salida de una persona de su lugar de residencia, como de aquéllos de atracción, que inducen a radicarse en un lugar determinado. Estos factores son de diversa índole: económicos, políticos, culturales, religiosos, familiares, y otros por el estilo. En el presente estudio era imposible abarcar todos los movimientos de población anotados, debido a que el análisis de los recursos humanos del área exigía detectar, por lo menos, las características demográficas más sobresalientes de los productores agrícolas del área. Por lo tanto se investigaron sólo algunos datos, como sigue:

**a) Demográficos**

- i) tamaño de la familia;
- ii) estructura de edad;
- iii) escolaridad;
- iv) estado civil; y
- v) estatuso ocupacional, o situación de tenencia de la tierra.

**b) Movilidad social y migración, para lo que se tuvieron en cuenta:**

- i) la tradición de trabajo en agricultura;
- ii) el tipo de actividad anterior a la ocupación actual;
- iii) el lugar anterior a la ocupación actual del productor;
- iv) el tiempo de permanencia en el predio en explotación; y
- v) las razones del cambio a la ocupación de productor.

**c) Tamaño de los predios en relación con las variables anteriores, pues el diseño de la muestra así lo requería.**

Por el hecho mismo de no estudiarse los hechos vitales y, además, por hacerse consideraciones más de carácter sociológico que demográfico, el presente trabajo se denomina "características sociales y demográficas".

## **B. TAMAÑO DE LOS PREDIOS**

### **Definiciones**

La clasificación arbitrariamente escogida, por estratos, de acuerdo con los criterios del CIDA, revela por sí sola un conjunto de variables relacionadas con el tamaño de los predios. Este concepto de tamaño se basa "en la extensión de tierra necesaria para proveer de empleo remunerativo a una familia campesina típica, usando los recursos técnicos prevalecientes en la re-

gión y de acuerdo con los valores culturales locales".<sup>24</sup>

Según los estudios realizados de las zonas agrícolas de Chile,<sup>25</sup> cada estrato no sólo se presenta como diferenciado por el tamaño del predio en producción sino, también, por otra serie de características, que sitúan a los productores en distintas alturas de la pirámide social.

a) Las explotaciones multifamiliares grandes, denominadas "fundos", son de propiedad de estratos sociales más altos, que conformarían la aristocracia rural. Sus propietarios o administradores tienen en la zona central de Chile el ochenta por ciento de la superficie, mientras que el resto de ella se reparte entre arrendatarios, medieros, y otros.

En las explotaciones de tipo tradicional, los propietarios no aportan directamente su trabajo. En las que se encuentran en un proceso de transición social, los productores y sus familiares tienen una ingerencia más directa en la administración del fundo y se aprecia una mayor frecuencia de casos de productores que viven en el predio. Estos últimos son los que propiamente fueron escogidos para el presente estudio, si bien no se puede establecer una división tajante entre los que se comportan tradicionalmente y aquéllos cuyo comportamiento es de transición hacia lo moderno.

Por otra parte, los productores de estas explotaciones son los que mantienen contacto más estrecho con la élite comercial o industrial, a través de vínculos socioeconómicos, políticos y familiares. Además, "gran cantidad de comerciantes e industriales han adquirido propiedades rurales como una forma de evitar tributos, defender sus intereses de inflación, especular o conseguir más prestigio".<sup>26</sup>

En otro orden de cosas, es deficiente el empleo de los recursos naturales de tierra y agua de riego. En primer lugar, existe una relación inversa entre el tamaño de la explotación y la intensidad del uso de la tierra. En segundo término, puede atribuirse a estas explotaciones la mayor parte de la subutilización del agua de riego en la región, sobre todo si se tiene en cuenta que ocupan el 78 por ciento de la superficie total bajo riego.

En conclusión, las explotaciones multifamiliares grandes presentan un déficit de aprovechamiento para el desarrollo agrícola del área en comparación de sus condiciones óptimas. Ello se atribuye a la no utilización de los

<sup>24</sup>CIDA, op. cit., página VIII.

<sup>25</sup>Ibid., págs. 44 a 74.

<sup>26</sup>Ibid., página 49.

recursos naturales de tierra y agua de riego, de los recursos humanos—como el empleo extensivo de mano de obra—y, en general, la no racionalización del trabajo agrícola.

b) Las explotaciones multifamiliares se caracterizan por su tamaño, que oscila entre veinte y cien hectáreas, y ocupan de cuatro a doce hombres por año de trabajo; son más bien de tipo tradicional, en su mayoría; están situadas, sobre todo, próximas a los centros poblados y caminos principales; derivan de la subdivisión por herencia, venta privada, y la acción del estado. El ochenta por ciento de ellas está dirigido por sus dueñas y el diez por ciento por arrendatarios.

Aunque el sistema de tenencia de tierras en las explotaciones medianas es igual que en las grandes, en promedio, las primeras usan la tierra con más intensidad, emplean mejor el agua de riego, tienen más producción de cultivos permanentes, y, dado su menor apego al tradicionalismo, presentan un cuadro de mayor productividad.

c) Las explotaciones menores han sido clasificadas en familiares y subfamiliares. Aunque su distinción aparece formal en cuanto al número promedio de personas empleadas, es estructural al considerar el tamaño: las subfamiliares tienen menos de cinco hectáreas y, las familiares, de cinco a veinte hectáreas.<sup>26a</sup>

Cuando se trata de resolver problemas básicos de producción, las soluciones se pueden basar en la unidad de explotación actual, en los casos de predios familiares; en cambio, en los subfamiliares, no hay solución posible, sin aumentar el recurso tierra.<sup>27</sup>

En general, las características de estos pequeños productores, ya sean de los predios familiares o de los subfamiliares, son su baja situación socioeconómica y su escaso conocimiento de la tecnología agrícola; además, sufren de falta de crédito y de capital, y no cuentan con asesoramiento técnico alguno.

d) El estrato que aquí se denomina industrial es aquél cuya actividad es sobre todo, de carácter semiindustrial y, por lo tanto, se basa en el capital más que en la tierra como factor de producción.

Los estudios hechos por el "Programa Maipú" sobre los recursos na-

<sup>26a</sup> Esta es la medida adoptada por CIDA para los predios situados en el llamado Chile Central.

<sup>27</sup> Esto es lo que sostiene CIDA, en su op. cit.

turales renovables y los económicos en el área "Maipú",<sup>28</sup> confirman que cada estrato conforma sus particulares grupos sociales, con status socioeconómico, niveles de vida, y organización social propios, y con grados de productividad agrícola y condiciones para el desarrollo de sus empresas, que le son característicos.

Por lo tanto hay que tener en cuenta estas características generales de cada estrato a fin de establecer su relación con otras variables de orden demográfico y sociológico, como el tamaño de la familia, la escolaridad, el estado civil, la edad, la tenencia de la tierra, la migración, y la movilidad social.

Según la muestra y las posibilidades de la recolección de los datos, cada estrato considerado tiene la siguiente distribución de casos:

CUADRO N° 12

Distribución de los productores del área Maipú  
por estratos CIDA

Estrato CIDA	Número de casos	Porcentaje
Subfamiliar	18	23%
Familiar	27	35%
Multifamiliar mediano	15	19%
Multifamiliar grande	7	9%
Industrial	11	14%

### 1. Tamaño de los predios y de las familias

En el presente estudio se tuvieron en cuenta únicamente las personas consanguíneas que vivían bajo el mismo techo que el empresario, a lo menos durante los seis últimos meses previos a la encuesta. El tamaño de la familia está en relación inversa al de los predios, como se observa en el cuadro N°13.<sup>29</sup>

Así, mientras sólo en un veinte por ciento las familias del estrato subfamiliar está compuesta de hasta tres personas; este porcentaje asciende en los estratos de mayor tamaño a 34 por ciento, en el estrato familiar; a 40

<sup>28</sup>Sergio Castro, *Recursos naturales renovables del Area Maipú*, (IIICA, Santiago), 1968, y Mauricio Meyer, *op. cit.*

<sup>29</sup>Como cuestión metodológica, en muchos cuadros del presente estudio se indica el número de casos, colocado entre paréntesis.



## CUADRO N° 13

Tamaño de las familias en relación con el tamaño de los predios

Tamaño de la familia	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
0 - 3 familias	20 (4)	34 (9)	40 (6)	71(5)	55 (6)
4 - 7 familias	40 (7)	51(14)	60 (9)	29(2)	45 (5)
8 familias y más	40 (7)	15 (4)	-	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(27)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>
Promedio habitantes	6,2	4,3	3,6	2,8	3,4

por ciento, en el estrato multifamiliar mediano; y al 71 por ciento en el multifamiliar grande. Únicamente en los dos primeros estratos aparecen familias con ocho y más personas. El promedio de personas por familia en cada estrato acentúa más esta relación inversa anotada; en el estrato subfamiliar el promedio es de 6,2 personas por familia; en el familiar, 4,3; en el estrato multifamiliar mediano, 3,6; y en el multifamiliar grande, 2,8. El estrato industrial presenta, también, una reducida población familiar, pues el 55 por ciento de las familias no tiene más de tres componentes.

Es necesario recalcar, entonces, que el tamaño de los predios con las características anotadas arriba sobre el trabajo y el capital empleados, está en relación inversa al tamaño de las familias; así, por ejemplo, el 64 por ciento del total de las familias con ocho y más personas se halla en el estrato subfamiliar, y el 36 por ciento, en el estrato familiar; estos estratos emplean menos mano de obra y su capital es más reducido.

## 2. Tamaño de los predios y estructura de edad

Al analizar los estratos en relación a la estructura de edad, se encontró que en el estrato subfamiliar se encuentra la población de edad más avanzada: el 78 por ciento de sus miembros tiene más de cincuenta años de edad; y, de éstos, la mitad oscila entre los sesenta y los setenta y cinco años. El estrato multifamiliar grande, por el contrario, tiene una población relativamente joven; las personas menor de cincuenta años de edad constituyen el 71 por ciento de ella. Los demás estratos, si bien no presentan porcentaje tan elevado de población anciana como el estrato subfamiliar, más del cincuenta por ciento excede el medio siglo.

Como lo reflejan las cifras del cuadro N° 14, la edad de los productores del área, es en los diferentes estratos, relativamente alta y, al exami-

CUADRO N° 14

Estructura de edad en relación al tamaño de los predios

Edad	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
30 - 39 años	11 (2)	26 (7)	20 (3)	29(2)	18 (2)
40 - 49 años	11 (2)	18 (5)	20 (3)	42(3)	27 (3)
50 - 59 años	39 (7)	22 (6)	33 (5)	29(2)	18 (2)
60 - 69 años	33 (6)	34 (9)	27 (4)	-	37 (4)
más de 70 años	6 (1)	-	-	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(27)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>
Promedio edad	55	51	53	45	51

nar el promedio de edad, esto aparece con mayor claridad: 57 años, en el estrato subfamiliar; 51 años en el familiar; 53 años, en el multifamiliar mediano; 45 años, en el multifamiliar grande; y 51, en el industrial. Todo lo anterior significa que el estrato multifamiliar grande tiene los empresarios más jóvenes y que, por lo tanto, potencialmente estarían en mejores condiciones de trabajo y serían los más propensos a aceptar innovaciones y a hacer los cambios necesarios para aumentar la productividad e impulsar el desarrollo agrícola. Por otra parte, el alto porcentaje de empresarios de edad avanzada podría ser una barrera para el acceso de la gente joven a la dirección del trabajo agrícola, lo que la obligaría a dejar el campo y dedicarse más bien a actividades no agrícolas, con desventaja para el desarrollo del área.

### 3. Tamaño de los predios y escolaridad

Para el análisis de la variable escolaridad se tuvieron en cuenta cuatro categorías: a) la de analfabetos; b) la de personas con instrucción primaria; c) la de personas con instrucción secundaria; y d) la de universitarios. Los resultados obtenidos por estratos fueron los siguientes: los productores del estrato subfamiliar presentan el nivel más bajo de instrucción, pues un 33 por ciento de ellos ni siquiera sabe leer; un porcentaje similar, apenas si ha hecho los años de primaria; en el estrato familiar el nivel de instrucción es más alto, pues cerca de la mitad ha pasado por la enseñanza secundaria y un 11 por ciento ha hecho estudios universitarios. En los demás estratos, todos los productores han cumplido, por lo menos, la enseñanza secundaria y,

en algunos casos, especialmente los del estrato multifamiliar grande, la universitaria. (Véase cuadro N° 15).

CUADRO N° 15

Grado de escolaridad en relación al tamaño de los predios

Escolaridad	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Analfabetos	33 (6)	7 (2)	-	-	-
Primaria	34 (6)	37(10)	-	-	-
Secundaria	33 (6)	45(12)	73(11)	58(4)	82 (9)
Universidad	-	11 (3)	27 (4)	42(3)	18 (2)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(27)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>

Si se establece la relación de la variable escolaridad respecto del tamaño, y se observa más nítidamente la diferencia entre los dos primeros estratos y los demás, como se ve en el cuadro N° 16.

CUADRO N° 16

Distribución del nivel de escolaridad según estratos

Estratos	Analfabetos	Primaria	Secundaria	Universitaria
Subfamiliar	75(6)	37 (6)	14 (6)	-
Familiar	25(2)	63(10)	29(12)	25 (3)
Multifamiliar mediano	-	-	26(11)	33 (4)
Multifamiliar grande	-	-	10 (4)	25 (3)
Industrial	-	-	21 (9)	17 (2)
<b>TOTAL</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(16)</b>	<b>100(42)</b>	<b>100(12)</b>

En efecto, el 75 por ciento de los analfabetos está en el estrato subfamiliar. A los que han pasado solamente por la instrucción primaria, el 37 por ciento se presenta en el estrato subfamiliar y, el 63 por ciento en el familiar.

Esto llevaría a decir que las personas que conforman estos estratos estarían potencialmente menos capacitadas para la obtención de logros en la empresa y que serían las menos predispuestas al desarrollo agrícola. Es probable, también, de acuerdo a como están definidos los estratos, que el status socioeconómico influya en el mayor nivel de instrucción de los habitantes del área.

#### 4. Tamaño de los predios y el estado civil

El estado civil es otra de las características importantes que deben ser analizadas en un estudio sociodemográfico. Se relaciona directamente con la organización familiar, concretada en la institución del matrimonio. El medio, la organización social y la idiosincracia de la población influyen grandemente en el comportamiento de la sociedad conyugal. A su vez, el estado civil está ligado al problema de la natalidad, y sus derivados. Por otra parte, muchas veces, el matrimonio contribuye a que el cónyuge varón persiga la estabilidad ocupacional y actúe con mayor responsabilidad en el desempeño de sus funciones.

En el presente estudio se observa que casi todos los productores del área han contraído matrimonio, es decir, son casados o viudos. Los casados constituyen un alto porcentaje en todos los estratos, siendo el más bajo (44%) el del estrato industrial. Es de notar que, en el estrato multifamiliar grande el ciento por ciento de sus miembros dijo ser casado.

El número de solteros y de viudos es relativamente bajo y se presenta en igual proporción, excepto en el estrato industrial en que el 27 por ciento sostuvo ser viudo. (Véase el cuadro N° 17). Por lo tanto, respecto del estado civil, existe homogeneidad en todos los estratos, y no parece que condiciona la conformidad de ellos.

CUADRO N° 17

Estado civil según estratos

Estado civil	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Casados	78(14)	82(22)	80(12)	100(7)	64 (7)
Solteros	11 (2)	11 (3)	13 (2)	-	9 (1)
Viudos	11 (2)	7 (2)	7 (1)	-	27 (3)
TOTAL	100(18)	100(27)	100(15)	100(7)	100(11)

#### 5. Tamaño de los predios y tenencia

Es necesario, ahora, introducir el factor "tenencia de la tierra", a fin de determinar más claramente las características sociodemográficas de cada estrato, lo que contribuye a puntualizar mejor el grupo específico en que se den las condiciones para el desarrollo agrícola.

Se tuvieron en cuenta tres formas principales de tenencia: la del propietario, del arrendatario y del mediero. Como se puede observar en el cuadro N° 18, el porcentaje de propietarios aumenta con el tamaño de los predios; así, el 39 por ciento de las personas del estrato subfamiliar era propietario; el 51 por ciento, en el estrato familiar; el 73 por ciento, en el multifamiliar mediano y el 86 por ciento en el multifamiliar grande. Obsérvese que el estado ocupacional denominado "mediero" sólo aparece en los dos primeros estratos nombrados, y que el de arrendatario se presenta, también, en esos.

CUADRO N° 18

Tenencia de la tierra según estratos

Tenencia	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Propietarios	39 (7)	51(14)	73(11)	86(6)	100(11)
Arrendatarios	33 (6)	45(12)	27 (4)	14(1)	-
Medieros	28 (5)	4 (1)	-	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(27)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>

Se puede decir, entonces, que el factor disponibilidad de tierra está determinando la clase de ocupación de los productores del área, pues, a mayor tamaño, corresponde mayor porcentaje de propietarios; pero también existe una relación directa entre el estado de propietario y la capitalización. De ahí que las personas del estrato industrial sean en un ciento por ciento propietarias.

Llama la atención la poca accesibilidad a la propiedad de la tierra en los estratos subfamiliar y familiar, ya que, por falta de capital, o porque muchos pequeños productores, que poseen predios demasiado reducidos, tienen que tomar tierra en medias o trabajar para terceros, o ambas cosas.

Por lo tanto, aquí hay que hacer hincapié sobre dos hechos: a) que el mayor número de arrendatarios está en los dos estratos recién citados; el 26 por ciento del total, en el estrato subfamiliar y el 52 por ciento en el estrato familiar. El caso del mediero sólo se presenta en los dos primeros estratos; pero únicamente en el subfamiliar es importante, pues este estrato concentra el 38 por ciento del total de medieros, como se ve en el cuadro N° 19.

b) Que influyen en el rol de la propiedad tales como el capital y la organización del trabajo. Esto se ve en el estrato industrial, donde el ciento por

## CUADRO N° 19

## Tenencia de la tierra según estratos

Estratos	Propietarios	Arrendatarios	Medieros
Subfamiliar	14 (7)	26 (6)	83(5)
Familiar	28(14)	52(12)	17(1)
Multifamiliar mediano	23(11)	17 (4)	-
Multifamiliar grande	12 (6)	5 (1)	-
Industrial	23(11)	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(49)</b>	<b>100(23)</b>	<b>100(6)</b>

ciento de los productores son propietarios y, a la vez, representan el 23 por ciento de todos los propietarios del área "Maipú".

## 6. Tamaño de los predios y la movilidad social y la migración

A fin de establecer la influencia del tamaño de los predios sobre los factores de movilidad social y migración se tuvieron en cuenta: a) el tipo y lugar de la ocupación de los productores antes de instalarse en el área; b) el número de años que habían, por decirlo así, dedicado a la agricultura hasta el momento de realizarse la encuesta; c) el tiempo de su permanencia en el trabajo del predio; d) la razón para dejar la ocupación que tenían con anterioridad al establecimiento en el área.

## a) Tamaño de los predios y ocupación anterior

Respecto de la ocupación anterior a la llegada al área, las cifras del cuadro N° 20 reflejan que la ocupación más importante de un elevado porcen-

## CUADRO N° 20

## Tipo de ocupación anterior en relación con el tamaño de los predios

Tipo	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Agricultor	61(11)	67(18)	73(11)	42(3)	37 (4)
Obrero	6 (1)	11 (3)	7 (1)	-	9 (1)
Comerciante	11 (2)	7 (2)	-	-	18 (2)
Empleado	22 (4)	11 (3)	-	-	27 (3)
Profesional	-	4 (1)	20 (3)	58(4)	9 (1)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(27)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>

taje de los miembros de los estratos subfamiliar, familiar y multifamiliar mediano había sido la agricultura. En cambio, en el estrato multifamiliar grande predomina el número de los que estaban dedicados a actividades profesionales más que a agrícolas.

Otro tanto sucede en el estrato industrial, en el que únicamente el 37 por ciento había trabajado en la agricultura; el resto había sido obrero, comerciante, empleado o profesional.

Es necesario poner énfasis en el número de aquéllos cuya actividad anterior había sido el comercio o el empleo, público o privado. En el cuadro N° 21 se ve como el total de los que habían trabajado en el comercio está distribuido equitativamente en los estratos subfamiliar, familiar e industrial, es decir, el 33 por ciento en cada caso. De los que habían trabajado como emplea-

CUADRO N° 21

Tamaño de los predios en relación con el tipo de ocupación anterior

Estratos	Agricultor	Obrero	Comerciante	Empleado	Profesional
Subfamiliar	23(11)	17(1)	33(2)	40 (4)	-
Familiar	39(18)	49(3)	33(2)	30 (3)	11(1)
Multifamiliar mediano	23(11)	17(1)	-	-	33(3)
Multifamiliar grande	6 (3)	-	-	-	45(4)
Industrial	9 (4)	17(1)	33(2)	30 (3)	11(1)
<b>TOTAL</b>	<b>100(47)</b>	<b>100(6)</b>	<b>100(6)</b>	<b>100(10)</b>	<b>100(9)</b>

dos, el 40 por ciento está en el estrato subfamiliar, el 30 por ciento en el familiar y, el otro treinta por ciento en el industrial; pero, si bien las personas de los dos primeros estratos se dedicaban al comercio de menor escala como fletes, por ejemplo, y a empleos secundarios en la Administración Pública o en la actividad privada, no sucede lo mismo con las del estrato industrial, pues sostienen haber tenido altos cargos en la primera, o actividad comercial en gran escala, como la importación. Esto sugeriría, además, que el estrato industrial no sólo tiene como base el capital sino, también, la gente capacitada para invertirlo y organizar adecuadamente una actividad semi-industrial, con verdadero sentido de empresario.

b) Tamaño de los predios y la tradición de trabajo en agricultura

Resulta interesante, asimismo, conocer la tradición de trabajo de las personas en las actividades agrícolas; es decir, se trata de ver cuánto tiempo han consagrado, por decirlo así, a la agricultura, ya sea que hayan

trabajado directamente el agro, o no. Los estratos donde las personas acumulan mayor tradición de trabajo agrícola, es decir, superior a veinte años, resultaron ser el estrato subfamiliar y los multifamiliar grande y mediano. Todo lo contrario se vio en los estratos familiar e industrial. (Véase el cuadro N° 22).

CUADRO N° 22

Tradición de trabajo en agricultura  
en relación al tamaño de los predios

Años	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
1 - 4 años	11 (2)	30 (8)	-	-	18 (2)
5 - 9 años	17 (3)	7 (2)	7 (1)	14(1)	9 (1)
10 - 19 años	22 (4)	30 (8)	27 (4)	14(1)	37 (4)
20 - 29 años	22 (4)	22 (6)	33 (5)	58(4)	18 (2)
30 años y más	28 (5)	11 (3)	33 (5)	14(1)	18 (2)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(27)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>

Si se examinan únicamente los que han tenido una tradición de más treinta años, se observa que en el estrato subfamiliar, el 28 por ciento de los productores está en condiciones, o sea el 31 por ciento del total de los que han trabajado en el agro desde hace más de treinta años. Lo mismo sucede en el estrato multifamiliar mediano, donde el 33 por ciento de los agricultores tiene igual antigüedad, y constituye asimismo el 31 por ciento del total de los que han trabajado desde hace más de treinta años en el agro. Y es relevante el caso contrario, presentado por el estrato familiar, en que el 30 por ciento de sus integrantes tan solo tiene una tradición de uno a cuatro años, representando el 66 por ciento del total de los que han trabajado en agricultura desde hace casi un lustro.

Aquí surge una interrogante: ¿hasta qué punto la mayor tradición de trabajo en el agro ayuda a la producción y desarrollo del área? Se trataría, entonces, de averiguar si la antigüedad es de carácter tradicionalista, o no, y en qué estratos se presenta como tal. Como se ve, existe una complejidad de factores que inciden en dicho desarrollo. Seguramente, la larga tradición en el estrato subfamiliar no tiene los mismos resultados que la larga tradición agrícola en los estratos multifamiliares mediano y grande.

**c) Tamaño de los predios y el lugar de ocupación anterior**

Al determinar el lugar de ocupación antes de instalarse en la zona,



se cuidó de averiguar el lugar donde se había originado la emigración, a la vez que se consideró la dirección de ésta. Así, se establecieron únicamente tres categorías: la de los que ya vivían y trabajaban en el territorio del área "Maipú", los que procedían de otra zona agrícola, y los que habían salido de la ciudad de Santiago.

Se encontró que los estratos subfamiliar y multifamiliares, mediano y grande, tenían el mayor número de personas que ya estaban trabajando en el área, en tanto que en los estratos subfamiliar e industrial parecía darse un alto grado de movilidad horizontal, pues más del cincuenta por ciento de los agricultores en cada uno de ellos provenía de fuera del área, ya fuese la ciudad de Santiago u otra zona agrícola su punto de origen. (Véase el cuadro N° 23).

CUADRO N° 23

Lugar de ocupación anterior en relación con el tamaño de los predios

Lugar	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Área Maipú	66(12)	41(11)	54 (8)	86(6)	37 (4)
Otra área	6 (1)	22 (6)	33 (5)	-	-
Santiago	28 (5)	37(10)	13 (2)	14(1)	63 (7)
TOTAL	100(18)	100(27)	100(15)	100(7)	100(11)

Como se observa, existe una estrecha relación entre el tipo de ocupación previa, la tradición de trabajo en actividades agrícolas y el lugar de ocupación anterior al establecimiento en el área, pues, los que presentan menor tradición de trabajo en la agricultura, son también los de mayor movilidad.

#### d) Tamaño de los predios y tiempo de permanencia en el predio

A fin de observar mejor el proceso de migración y movilidad social en general, sería necesario señalar los lugares por donde ha pasado el productor y el tiempo de permanencia en ellos, en relación con su status ocupacional correspondiente. Aquí solo se señala el tiempo de permanencia que llevan en el predio que actualmente explotan dentro del área. En los estratos multifamiliares, mediano y grande, y el industrial están los productores con mayor tiempo de permanencia en el predio. En el multifamiliar mediano, el 74 por ciento respondió haber permanecido allí desde hacía más de diez años; en el multifamiliar grande, el ciento por ciento contestó lo mismo y, en el in-

ustrial, lo hizo el 74 por ciento. En cambio en los estratos subfamiliar y familiar, el tiempo de permanencia en el predio resultó muy reducido, pues tan solo el 34 por ciento, en el estrato subfamiliar, y el 44 por ciento en el familiar respondieron haber permanecido desde hace más de diez años en el predio. (Véase cuadro N° 24).

CUADRO N° 24

Tiempo de permanencia en el predio  
en relación con el tamaño de los predios

Tiempo en el predio	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
1 - 4 años	22 (4)	45(12)	13 (2)	-	26 (3)
5 - 9 años	44 (8)	11 (3)	13 (2)	-	-
10 - 19 años	6 (1)	22 (6)	33 (5)	42(3)	37 (4)
20 años y más	28 (5)	22 (6)	41 (6)	58(4)	37 (4)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(27)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>

Era lógico esperar que los productores de estos dos últimos estratos llevaran poco tiempo de permanencia en el predio, sea porque muchos de ellos eran arrendatarios o medieros, sea por su misma baja situación socio-económica, circunstancias que no permiten estabilidad e inducen a continua movilidad de un predio a otro, según sean las oportunidades de trabajo que se les presenten.

#### e) Tamaño de los predios y razón del cambio de ocupación

Fueron múltiples las razones que los productores dieron para explicar su cambio de ocupación o su permanencia en la ocupación actual. Sin embargo, se han agrupado en tres categorías las razones dadas: unas se refieren a problemas económicos-agrícolas, es decir, a los que implican exclusivamente el agro; otros son de carácter netamente económico y con esto se quiere significar que los productores se refieren a problemas económicos distintos de la agricultura como, por ejemplo "la construcción de una casa"; y las terceras son de carácter sociocultural, significando con ello los problemas que pueden presentarse a cualquiera persona dentro de actividades diversas, como "la muerte del padre", pero a las cuales este productor da una importancia de primer orden.

De acuerdo con lo anterior, se observa que, en los dos primeros estratos, las respuestas ponen énfasis en los problemas socioculturales; en cambio, en los estratos multifamiliares, mediano y grande, las razones principa-

les son de orden agrícola-económico, como "término del arriendo del predio".

Por sus mismas características, los productores del estrato industrial aducen razones de carácter económico, pues el factor capital juega para ellos un papel importante. (Véase el cuadro N° 25).

CUADRO N° 25

Razón del cambio de ocupación  
en relación al tamaño del predio

Ocupación anterior	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Agrícolas	33 (6)	37(10)	67(10)	71(5)	37 (4)
Económicas	17 (3)	15 (4)	13 (2)	29(2)	63 (7)
Socio-culturales	50 (9)	48(13)	20 (3)	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(27)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>

Importa recalcar, en esta parte, que gran número de los productores de los estratos subfamiliar y familiar dio razones que se referían a problemas ajenos a las actividades propiamente empresariales; podría decirse que reflejaban con ello una actitud emocional, antes que racional, reflejo tal vez de su bajo estatuto, tanto socioeconómico como sociocultural.

### C. TENENCIA DE LA TIERRA

Especialmente a partir de la Carta de Punta del Este, de 1961, la Organización de Estados Americanos y las Naciones Unidas, dentro del estudio de los problemas agrícolas de América Latina, han puesto el énfasis en la transformación de los sistemas de tenencia de la tierra y su explotación, con miras a aumentar la estabilidad económica y el bienestar del campesino. Ello se ha debido, más que todo, al reconocimiento de que la causa del atraso de la agricultura latinoamericana está en los factores institucionales antes que en la inadecuada distribución de las inversiones o en la oclusión, para el trabajador de la tierra, de los canales de acceso a la cultura. Se reconoció que "las nuevas inversiones de capital, bajo las actuales circunstancias en que se desenvuelve la agricultura, tropiezan con obstáculos que hacen bastante incierta su productividad, medida en función del crecimiento de la producción".<sup>30</sup> Los estudios hechos por la CEPAL, la FAO y por otras instituciones

<sup>30</sup> CEPAL-FAO: "Evolución y situación actual y futura de la agricultura latinoamericana", *Estudio económico de América Latina, IV Parte*, (Caracas, hectografiado, CEPAL, 1967), página 60.

reflejan el desequilibrio social del sector rural en América Latina, asentado en un sistema señorial y, por lo tanto, las rigideces institucionales, políticas, económicas y sociales bajo las cuales está organizada la producción agrícola. Estas condiciones pueden existir en cualquiera zona rural.

De aquí que, para los fines del primer objetivo del Programa de Desarrollo Area Maipú sea menester, previamente, precisar las características generales de tenencia de la tierra, según ésta se halle en manos de propietarios, arrendatarios, o medieros. Un intento para definir estas formas de tenencia en relación a la posición social del agricultor parece estar en orden aquí. **Propietario** es la persona dueña de la explotación agrícola, que la dirige y controla directamente, aunque su presencia en la zona no sea continua. La calidad de propietario es muy apreciada y significa gozar de prestigio e independencia.<sup>31</sup>

El **arrendatario**, que, es el que goza o aprovecha un predio temporalmente y a título oneroso, está considerado como de menor categoría que el propietario, en un peldaño inferior de la escala social respecto de éste. Según CIDA, los arrendatarios suelen ser "los hijos de los grandes terratenientes que han logrado buena ubicación en las explotaciones de sus padres o de los medianos agricultores que han conseguido enriquecerse a través de la administración ventajosa de una gran explotación".<sup>32</sup> Sin embargo, tratándose de las grandes explotaciones, en su mayoría, se identifican con los propietarios en lo social, lo cultural, lo económico y lo político.

#### CUADRO N° 26

Distribución de casos  
según tenencia de la tierra

Tenencia	Número de casos	Porcentaje
Propietarios	49	63%
Arrendatarios	23	29%
Medieros	6	8%
<b>TOTAL</b>	<b>78</b>	<b>100%</b>

El **mediero** está en una posición social más baja que la del arrendatario. Ello se debe a las mismas características de la institución de la mediería, en parte legal y en parte tradicional, según las cuales la persona en cuyas manos está la tierra entrega parte de ella a un tercero, o terceros, denominado comúnmente mediero, o aparcerero, quien aporta el trabajo y, en ocasiones una parte del capital, y recibe una cuota de la producción, generalmente, la mitad.<sup>33</sup>

<sup>31</sup> CIDA, op. cit., página 65.

<sup>32</sup> Ibid., página 48.

<sup>33</sup> Ibid., página 52.

### 1. Tenencia y tamaño de las familias

Al analizar el tamaño de las familias, según la modalidad de tenencia de la tierra, se encontró que las calidades de propietario, arrendatario y mediero estaban estrechamente relacionadas con los tamaños de las familias; es decir, que la calidad social más alta dada por la modalidad de tenencia de la tierra está en relación inversa al tamaño de la familia. En efecto, el 43 por ciento de los productores propietarios, el 35 por ciento de los arrendatarios, y el 17 por ciento de los medieros tienen familias compuesta hasta por tres personas. (Véase el cuadro N° 27).

CUADRO N° 27

Tamaño de las familias según tenencia de la tierra

Tamaño	Propietarios	Arrendatarios	Medieros
0 - 3 personas	43(21)	35 (8)	17(1)
4 - 7 personas	47(23)	44(10)	66(4)
8 personas y más	10 (5)	21 (5)	17(1)
TOTAL	100(49)	100(23)	100(6)

Hay que tener presente aquí que algunos propietarios, especialmente los dueños de predios grandes tienen sus familias, o parte de ellas, en Santiago y que, por otra parte, la mayoría de los arrendatarios y medieros trabajan directamente la tierra, viéndose obligados a requerir la mano de obra de los familiares. Este hecho serviría como un indicador más para determinar la calidad socio-económica de los productores del área.

### 2. Tenencia de la tierra y estado civil

Aunque, en su mayoría, los productores, dijeron ser casados, cabe recalcar que, en cuanto a la tenencia de la tierra, lo era más del 72 por ciento de cada categoría. (Véase el cuadro N° 28).

CUADRO N° 28

Estado civil según tenencia de la tierra

Estado civil	Propietarios	Arrendatarios	Medieros
Casados	72(35)	96(22)	83(5)
Solteros	12 (6)	4 (1)	17(1)
Viudos	16 (8)	-	-
TOTAL	100(49)	100(23)	100(6)

Además, la totalidad de los viudos apareció entre los propietarios. Más adelante se verá que como se observa el mayor número de productores de edad avanzada estaba entre los propietarios.

### 3. Tenencia de la tierra y edad

Al relacionar la edad con la modalidad de tenencia de la tierra, se llegó a los siguientes resultados:

a) Los productores propietarios son de edad avanzada: el 64 por ciento de ellos pasa los cincuenta años; el 37 por ciento oscila entre los 60 y 69 años de edad. Estos últimos representan el 78 por ciento de las personas que están en esta edad según la muestra escogida.

b) Los productores arrendatarios serían los más jóvenes, pues el 52 por ciento de ellos tiene menos de cincuenta años de edad, con la particularidad de que el 35 por ciento tiene de 30 a 39 años, lo que equivale casi a la mitad de los que están en esta edad.

c) Los productores medieros presentan también una edad avanzada pues el 66 por ciento de ellos está entre los 50 y 59 años, aunque no presenta personas de más edad, como entre los propietarios. (Véase el cuadro N°29).

CUADRO N° 29

Estructura de edad según tenencia de la tierra

Edad	Propietarios	Arrendatarios	Medieros
30 - 39 años	14 (7)	35 (8)	17(1)
40 - 49 años	22(11)	17 (4)	17(1)
50 - 59 años	25(12)	26 (6)	66(4)
60 - 69 años	37(18)	22 (5)	-
más de 70 años	2 (1)	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(49)</b>	<b>100(23)</b>	<b>100(6)</b>

Por otra parte la avanzada de los propietarios está demostrando que, a medida que el productor agrícola avanza en años, busca cierta estabilidad económica, empleando como medio para ello el ser propietario. Además se puede inferir que los productores nuevos, debido a la rigidez del sistema de tenencia de la tierra, sólo tienen acceso al arriendo y a la mediería; a la vez, los agricultores jóvenes se ven desalojados del campo debido a la falta de oportunidades en la conducción de la empresa agrícola.

Resultaría por ello interesante seguir el proceso del productor agrícola que, en muchos casos, de mediero pasa a arrendatario y, de arrendatario, a propietario, y si, al mismo tiempo, asciende en su status socioeconómico. Claro está que este supuesto no se puede plantear únicamente en términos de edad y forma de tenencia, ya que influyen otros factores como el ingreso, la instrucción, etc.

#### 4. Tenencia de la tierra y escolaridad

Una significación mayor se encuentra al relacionar el grado de escolaridad con la modalidad de tenencia de la tierra. En efecto, el noventa por ciento de los propietarios ha hecho, por lo menos, estudios secundarios; en el grupo arrendatarios, ninguno ha llegado a la universidad. Sin embargo, la mayoría ha hecho, por lo menos, estudios primarios; en el grupo medieros, se observa que ninguno ha llegado a la universidad ni a la enseñanza secundaria. En cambio, el 67 por ciento es analfabeto. (Véase el cuadro N° 30).

CUADRO N° 30

Grado de escolaridad de acuerdo a la tenencia de la tierra

Escolaridad	Propietarios	Arrendatarios	Medieros
Analfabetos	2 (1)	14 (3)	67(4)
Primaria	8 (4)	43(10)	33(2)
Secundaria	65(32)	43(10)	-
Universitaria	25(12)	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(49)</b>	<b>100(23)</b>	<b>100(6)</b>

Ahora bien, si se relaciona la tenencia de la tierra de acuerdo con el grado de escolaridad, se ve claramente que los propietarios tienen un nivel cultural más alto que los arrendatarios y los medieros. En el cuadro N° 31 se muestra que el ciento por ciento de los que han tenido instrucción universitaria son propietarios. Asimismo, que de los propietarios, el 76 por ciento llegó a la enseñanza secundaria.

Descendiendo en la escala educacional, se encuentra también coincidencia entre los peldaños inferiores de ésta y los niveles correspondientes de tenencia de la tierra, a saber, los de arrendatarios y de medieros. Del total de los que han llegado a la primaria solamente, el 63 por ciento se presenta entre los arrendatarios; y, si se observa los que están en el grado de analfabetismo, el cincuenta por ciento está entre los medieros. (Véase el cuadro N° 31).

CUADRO N° 31

Tenencia de la tierra según el grado de escolaridad

Tenencia	Analfabetos	Primaria	Secundaria	Universitaria
Propietarios	12(1)	25 (4)	76(32)	100(12)
Arrendatarios	38(3)	63(10)	24(10)	-
Medieros	50(4)	12 (2)	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(16)</b>	<b>100(42)</b>	<b>100(12)</b>

## 5. La tenencia en relación con la movilidad social y la migración

Relacionando la tenencia con las variables escogidas sobre movilidad social y migración, se obtuvieron los siguientes resultados.

## a) Tenencia de la tierra y tipo de ocupación anterior

Mientras sólo el cincuenta por ciento de los propietarios se había dedicado a actividades agrícolas, éstas habfan constituido la situación ocupacional del 78 por ciento de los arrendatarios, y del 83 por ciento de los medieros. (Véase el cuadro N° 32).

CUADRO N° 32

Tipo de ocupación anterior según tenencia de la tierra

Tipo	Propietarios	Arrendatarios	Medieros
Agricultor	50(24)	78(18)	83(5)
Obrero	6 (3)	9 (2)	17(1)
Comerciante	12 (6)	-	-
Empleado	16 (8)	9 (2)	-
Profesional	16 (8)	4 (1)	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(49)</b>	<b>100(23)</b>	<b>100(6)</b>

Es de notar que el 44 por ciento de los propietarios se ha dedicado al comercio o a trabajar como empleados o como profesionales. Este sería otro índice para explicar la eficacia de las realizaciones agrícolas de los propietarios, aparte las otras características que se están analizando; el hecho de haber sido comerciante, o empleado, o profesional puede ser un factor que ayude positivamente en la organización de la empresa agrícola.



### b) Tenencia de la tierra y la tradición de trabajo en la agricultura

La mayor tradición de trabajo en el agro, o sea el tiempo en que se ha puesto mayor interés en las actividades agrícolas, la tienen los propietarios. El 37 por ciento de ellos dice tener una trayectoria de veinte a veintinueve años en el agro; el 21 por ciento, más de treinta años. Entre los arrendatarios, por el contrario, la mayoría no alcanza a tener una tradición en el trabajo agrícola superior a los veinte años. Y, entre los medieros, el total encuestado dijo no haber trabajado en agricultura más allá de los veinte años. (Véase el cuadro N° 33). Por otra parte, tanto los arrendatarios como los medie-

CUADRO N° 33

Tradicción de trabajo en la agricultura  
según tenencia de la tierra

Años	Propietarios	Arrendatarios	Medieros
1 - 4 años	15 (8)	17 (4)	-
5 - 9 años	6 (3)	13 (3)	34(2)
10 - 19 años	21(10)	30 (7)	66(4)
20 - 29 años	37(18)	13 (3)	-
30 años y más	21(10)	27 (6)	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(49)</b>	<b>100(23)</b>	<b>100(6)</b>

ros están en una situación de inestabilidad respecto del trabajo agrícola, cuyo equilibrio depende generalmente de las condiciones de vida más o menos satisfactorias para el productor.

Aquí cabe preguntarse ¿por qué, si los arrendatarios y medieros tienen menos tradición de trabajo en la agricultura, aparecen a la vez en mayor número como productores cuya ocupación anterior estaba en la agricultura? La razón principal sería la de que tanto los arrendatarios como los medieros son de edad más joven que los propietarios, si bien hay que aclarar que la mayoría de aquéllos han pasado toda una vida en el agro. En otras palabras, su tradición de trabajo estaría referida a los años en que ellos creen haber tenido la responsabilidad de las actividades agrícolas.

Obsérvese como no hay ningún mediero con cinco años de tradición en labores agrícolas. Tal vez esto pueda obedecer al temor que los grandes propietarios tenían del advenimiento de la Ley de Reforma Agraria, publicada en 1967, y cuyo punto inicial es la reestructuración de las formas de tenencia de la tierra.

**c) Tenencia de la tierra y el lugar de ocupación anterior**

Ya se dijo que la ocupación de la mitad de los productores propietarios había sido la agricultura y, que la otra mitad, se había dedicado a otras actividades, como obrero, comerciante, empleado, o profesional, en tanto que en su mayoría, los arrendatarios, y especialmente los medieros, trabajaban desde antes en la agricultura. Quiere decir, entonces, que el grupo de propietarios es el que presenta mayor movilidad social, ya sea por cambiar de ocupación o por cambiar de lugar de trabajo. (Véase el cuadro N° 34).

**CUADRO N° 34**

**Lugar de ocupación anterior según tenencia de la tierra**

Lugar	Propietarios	Arrendatarios	Medieros
En el área	41(20)	70(16)	83(5)
Fuera del área	28 (9)	13 (3)	-
Santiago	41(20)	17 (4)	17(1)
<b>TOTAL</b>	<b>100(49)</b>	<b>100(23)</b>	<b>100(6)</b>

Por la forma de ocupación, pareciera que los arrendatarios deberían tener una mayor tendencia a la migración; sin embargo presentan un alto grado de permanencia en un lugar. Ello se debe, tal vez, a las oportunidades de trabajo en la zona, considerada, desde el punto de vista agrícola, como una de las más ricas de Chile.

**d) Tenencia de la tierra y tiempo de permanencia en el predio**

Según se vio al analizar el tamaño de los predios, los productores de los estratos mediano, grande e industrial son los que más tiempo han permanecido en sus predios. Una de las razones más importantes para ello parece que es el hecho de ser propietarios, como se ve en el cuadro N° 35.

El 29 por ciento de los propietarios dice haber permanecido en el predio de diez a diecinueve años y, el 43 por ciento, más de veinte. En cambio, los arrendatarios y los medieros, en su mayoría, llevan muy poco tiempo como productores en sus predios actuales. La movilidad dentro del área parece darse con mayor intensidad entre los medieros; en efecto, la mitad de ellos llega en sus respectivos predios de uno a cuatro años y la otra, de cinco a nueve. Entre los arrendatarios existe menos inestabilidad, pues el 61 por ciento de ellos tiene de uno a nueve de permanencia; el resto pasa de los diez años. Esta movilidad, especialmente por parte de los arrendatarios, puede ser pro-

## CUADRO N° 35

Tiempo de permanencia en el predio  
según tenencia de la tierra

Años	Propietarios	Arrendatarios	Medieros
1 - 4 años	18 (9)	39 (9)	50(3)
5 - 9 años	10 (5)	22 (5)	50(3)
10 - 19 años	29(14)	22 (5)	-
20 años y más	43(21)	17 (4)	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(49)</b>	<b>100(23)</b>	<b>100(6)</b>

vechosa si va acompañada de un ascenso en el nivel de vida y de una actitud favorable hacia la innovación agrícola.

Lo anteriormente estudiado sobre la movilidad social y la migración en relación con la modalidad de tenencia de la tierra está indicando, primero, que los propietarios son los que han tenido mayor movilidad social tanto horizontal como vertical; ésta podría llamarse de carácter externo, debido a que han llegado al área y que han cambiado su situación ocupacional; segundo, los arrendatarios y los medieros son los que tienen mayor movilidad de carácter que puede denominarse interno, es decir, entre predios, pero generalmente sin cambiar de posición ocupacional. Además, podría inferirse que el hecho de ser propietario constituye un incentivo, al menos inicialmente, para migrar.

#### D. TAMAÑO DE LAS FAMILIAS

El análisis de la estructura familiar estaría orientado a detectar las características de tradicionalismo o modernismo familiar, las que dependen de factores históricos, culturales y sociales. Se sabe, por ejemplo, que la familia tradicional se distingue por un alto grado de fecundidad y una alta supervivencia de la familia extensa.

Aquí se hace la referencia únicamente al número de miembros por hogar, teniendo en cuenta al productor encuestado, sus parientes, otros parientes, y los allegados que vivían bajo el mismo techo desde hacía por lo menos seis meses.

En el cuadro N° 36 aparece la distribución de la población según el tamaño de las familias.

Ya se vio que los predios subfamiliares y familiares eran los que

presentaban un alto porcentaje de familias con más de cinco miembros y que lo mismo ocurría entre los arrendatarios y medieros, al establecer la relación del tamaño de la familia con la modalidad de tenencia de la tierra. Dado el escaso número de miembros de la familia en los otros estratos, el promedio quedó determinado en cinco. Atendidas las características del área como son las de proximidad geográfica a la ciudad de Santiago (que por ello mismo la constituye en zona suburbana), este promedio coincide con los datos obtenidos por el demógrafo Mattelart.<sup>34</sup> Este autor anota, respecto de Santiago, que en la zona urbana el promedio de personas por familia es de 5,1 y, en la zona rural, es de 6, existiendo en la urbe un 27,3 por ciento de hogares con más de siete miembros, y, en el agro, cuarenta por ciento de hogares con parecida cifra.

CUADRO N° 36

Distribución de casos según el tamaño de las familias

Tamaño de las familias	Número de casos	Porcentaje
0 - 3 personas	30	38%
4 - 7 personas	37	48%
8 personas y más	11	14%
<b>TOTAL</b>	<b>78</b>	<b>100%</b>

A continuación se relacionará el tamaño de las familias con las demás variables que se vienen analizando.

#### 1. Tamaño de las familias y la estructura de edad

Como se ve en el cuadro N° 37, los productores más jóvenes son los que tienen las familias menos numerosas, y, los de edad más avanzada, las

CUADRO N° 37

Estructura de edad según el tamaño de las familias

Estructura de edad	0 - 3 personas	4 - 7 personas	8 y más personas
30 - 39 años	33(10)	16 (6)	-
40 - 49 años	17 (5)	27(10)	9 (1)
50 - 59 años	30 (9)	24 (9)	36 (4)
60 - 69 años	20 (6)	33(12)	46 (5)
70 años y más	-	-	9 (1)
<b>TOTAL</b>	<b>100(30)</b>	<b>100(37)</b>	<b>100(11)</b>

<sup>34</sup> Armand Mattelart y Manuel Garretón, *Integración nacional y marginalidad. Ensayo de regionalización social de Chile*, (Santiago, Editorial del Pacífico, 1965), página 124.

familias de mayor volumen. Como dice Mattelart,<sup>35</sup> al estudiar las personas de más de 65 años de edad, en Chile, este grupo se caracteriza por una alta fecundidad y una mediana mortalidad, fenómeno que considera que es común a casi todos los países de América Latina. En efecto, el cincuenta por ciento de los productores cuyo número de miembros de la familia es hasta de tres personas tiene más de cincuenta años de edad; de los que tienen familias con cuatro a siete personas, el porcentaje asciende a 57 por ciento, y los que tienen familias de ocho y más personas constituyen el 91 por ciento de los productores mayor de cincuenta años de edad. El análisis de este fenómeno es complejo en razón de los diversos factores que inciden sobre él, como pueden ser los efectos de las características del proceso de modernización.

## 2. Tamaño de las familias y la escolaridad

Si se analiza el grado de escolaridad según el tamaño de las familias se observa que, a medida que aumenta la instrucción del productor, disminuye el número de personas en su familia.

De los productores que tienen familias de hasta tres miembros, la mayoría ha hecho, por lo menos, estudios secundarios y que un 26 por ciento de ellos llegó a la universidad. Si bien la mayoría de los que encabezan familias de cuatro a siete personas ha hecho estudios secundarios, aumenta el número de los que sólo han pasado por la escuela primaria, y disminuye el de los que hicieron estudios universitarios. Y, de los productores que tienen familias de ocho y más personas, aunque pasaron por la enseñanza secundaria, ninguno arribó a la universidad, pero en cambio un veintiocho por ciento es analfabeto.

Con razón observa Mattelart,<sup>36</sup> al estudiar la población chilena, que "las familias en que el padre no había seguido ninguna clase de estudios, tenían un promedio de 5,06 por ciento hijos, en tanto que las familias en que el padre había seguido enseñanza superior tenía un promedio de 3,17 por ciento hijos". (Véase el cuadro N° 38).

Si se relaciona el tamaño de las familias con el grado de escolaridad este fenómeno aparece más relevante. Obsérvese, por ejemplo, que el 67 por ciento de los que hicieron estudios universitarios tiene familias de hasta tres miembros; que únicamente el nueve por ciento de los que pasaron por la enseñanza secundaria tiene familias de ocho y más personas, en tanto que el porcentaje sube a 25, tratándose de los que solo pasaron por la primaria, y a 37,

<sup>35</sup> A. Mattelart y M. Garretón, *op. cit.*, página 80.

<sup>36</sup> *Ibid.*, página 65.

CUADRO N° 38

Grado de escolaridad de acuerdo  
al tamaño de las familias

Escolaridad	0 - 3 personas	4 - 7 personas	8 y más personas
Analfabetos	7 (2)	8 (3)	28 (3)
Primaria	10 (3)	24 (9)	36 (4)
Secundaria	57(17)	57(21)	36 (4)
Universitaria	26 (8)	11 (4)	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(30)</b>	<b>100(37)</b>	<b>100(11)</b>

en el caso de los analfabetos. (Véase el cuadro N° 39)

CUADRO N° 39

Tamaño de las familias según el grado de escolaridad

Tamaño	Analfabetos	Primaria	Secundaria	Universitaria
0 - 3 personas	26(2)	19 (3)	41(17)	67 (8)
4 - 7 personas	37(3)	56 (9)	50(21)	33 (4)
8 personas y más	37(3)	25 (4)	9 (4)	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(16)</b>	<b>100(42)</b>	<b>100(12)</b>

### 3. Tamaño de las familias en relación con la movilidad social y la migración

Al establecer la relación de las variables escogidas sobre movilidad social y migración, según el tamaño de las familias, se llegó a los siguientes resultados:

#### a) Tamaño de las familias y el tipo de ocupación anterior

Parece darse una cierta relación entre el tamaño de las familias y el tipo de ocupación anterior, pues, por una parte, de los miembros del grupo de productores que tiene hasta tres miembros por familia, el 53 por ciento se había dedicado a actividades agrícolas; de los que tienen familias de ocho y más miembros, lo había hecho el setenta por ciento; por otra, el primer grupo muestra mayor diversidad de ocupaciones. (Véase el cuadro N° 40).

## CUADRO N° 40

Tipo de ocupación anterior  
según el tamaño de las familias

Tipo de ocupación	0 - 3 personas	4 - 7 personas	8 y más personas
Agricultor	53(16)	65(24)	70 (7)
Obrero	7 (2)	5 (2)	15 (2)
Comerciante	3 (1)	14 (5)	-
Empleado	17 (5)	8 (3)	15 (2)
Profesional	20 (6)	8 (3)	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(30)</b>	<b>100(37)</b>	<b>100(11)</b>

Esto significaría que los productores con antecedentes agrícolas encabezan familias con mayor número de miembros; al revés, aquéllos cuyo origen es urbano, debido a su ocupación anterior, presentan familias menor numerosas. El fenómeno se confirma al observar que el veinte por ciento de los productores con familias de hasta tres personas está compuesto por profesionales.

**b) Tamaño de las familias y la tradición de trabajo en la agricultura**

De los encuestados que respondieron que tenían familias de hasta tres miembros, el 53 por ciento acusaba una tradición de trabajo en la agricultura de más de veinte años.

Entre los que presentan familias de cuatro a siete personas, el 42 por ciento contestó haber tenido más de veinte años en el trabajo agrícola. Otro tanto sucede entre los productores que tienen familias de más de ocho miembros, pues el 45 por ciento de ellos lleva más de veinte años con la agricultura; pero, obsérvese que el 27 por ciento de esta categoría tiene una tradición de trabajo de más de treinta años. Una distribución más detallada puede verse en el cuadro N° 41, cuyas cifras dan a entender que, por ser la población relativamente vieja, en general, como se verá al analizar la estructura de edad, los productores que se ocupaban en actividades distintas de la agricultura antes de instalarse en el área, llegaron a ésta hace ya algunos años.

CUADRO N° 41

Tradición de trabajo en agricultura según el tamaño de las familias

Años	0 - 3 personas	4 - 7 personas	8 y más personas
1 - 4 años	17 (5)	14 (5)	18 (2)
5 - 9 años	10 (3)	6 (2)	27 (3)
10 - 19 años	20 (6)	38(14)	10 (1)
20 - 29 años	36(11)	21 (8)	18 (2)
30 años y más	17 (5)	21 (8)	27 (3)
<b>TOTAL</b>	<b>100(30)</b>	<b>100(37)</b>	<b>100(11)</b>

c) Tamaño de las familias y el lugar de ocupación anterior

Se nota cierta relación entre el lugar de ocupación anterior y el tamaño de las familias. Por el cuadro N° 42 puede verse que el 57 por ciento de los productores con familias de hasta tres miembros trabajó anteriormente ya sea en otra zona agrícola o en Santiago. Esta proporción disminuye en

CUADRO N° 42

Lugar de ocupación anterior según el tamaño de las familias

Lugar	0 - 3 personas	4 - 7 personas	8 y más personas
En el área	43(13)	51(18)	90(10)
Fuera del área	17 (5)	16 (6)	10 (1)
En Santiago	40(12)	33(13)	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(30)</b>	<b>100(37)</b>	<b>100(11)</b>

los que tienen de familias de cuatro a siete personas; y casi la totalidad de los productores que tienen familias con más de ocho miembros había estado trabajando en el área desde antes, o estaba adscrito al agro, ya que el 90 por ciento de ellos está en estas condiciones, y no aparece ningún productor que trabajara antes en Santiago. Esto está indicando, a su vez, que los productores con menor número de miembros por familia han tenido mayor movimiento migratorio.



**d) Tamaño de las familias y el tiempo de permanencia en el predio**

Agrupando las categorías de años, conforme se ha hecho en varias partes, ocurre que el 66 por ciento de los productores que tienen hasta tres miembros por familia, lleva más de diez años de permanencia en el predio actual; de los que tienen familias de cuatro a siete miembros, el 59 por ciento; y de los que tienen familias de ocho y más miembros, únicamente el 18 por ciento. (Véase el cuadro N° 43).

CUADRO N° 43

Tiempo de permanencia en el predio  
según el tamaño de las familias

Tiempo en el predio	0 - 3 personas	4 - 7 personas	8 y más personas
1 - 4 años	20 (6)	30(11)	36 (4)
5 - 9 años	14 (4)	11 (4)	46 (5)
10 - 19 años	33(10)	24 (9)	-
20 años y más	33(10)	35(13)	18 (2)
TOTAL	100(30)	100(37)	100(11)

Por lo tanto, los productores que tienen familias más numerosas son los más sus condiciones desfavorables para el desarrollo agrícola en el área. Esta variable de inestabilidad se irá volviendo más manifiesta a medida que se analicen otros factores como la edad, el estado civil, la escolaridad, etc.; pues no es un hecho casual el que ciertos productores, habiendo permanecido mucho tiempo en el área permanezcan, sin embargo, muy poco tiempo labrando en un predio.

**E. ESTRUCTURA DE EDAD**

Cuando se plantearon las investigaciones sobre recursos humanos, económicos y naturales, se tuvo presente más que nada el grupo de productores agrícolas, ya que toda la evolución y dinámica del desarrollo agrícola parece girar alrededor de él. De ahí la importancia de estudiar la estructura de edad de los productores del área, ya que ella es un factor que influye grandemente en la producción agrícola y en otros campos del desarrollo.

Al hacer la relación entre la estructura de edad y el tamaño de los predios, la tenencia y el tamaño de las familias se observó, en general, que la población de los productores del área es relativamente vieja y, en particular, que el estrato subfamiliar es el de edad más avanzada. Además, que tan-

to los propietarios como los productores con familias con ocho y más miembros presentan esa misma característica de edad.

Se dijo ya que esta población es relativamente vieja, si bien los demógrafos consideran grupo joven al que llega hasta los 14 años; adulto, el que oscila entre los 15 y los 64; y, viejo, el que pasa de los 65 años. Se observó entonces, que los productores del área, según la muestra, tienen un promedio de edad de 51,3 años. Su distribución aparece en el cuadro N° 44.

CUADRO N° 44

Distribución de casos según la estructura de edad

Edad	Número de casos	Porcentaje
30 - 39 años	16	20%
40 - 49 años	16	20%
50 - 59 años	22	28%
60 - 69 años	23	30%
70 años y más	1	12%
<b>TOTAL</b>	<b>78</b>	<b>100%</b>

tanto, el setenta por ciento de la población está por encima de los cincuenta años, siendo sexagenaria la mitad de ésta.

Es importante tener presente esta característica de los productores del área, en vista de las implicaciones de diverso orden que pueden representar para la puesta en práctica de programas de desarrollo agrícola. Muy bien lo dice Mattelart<sup>37</sup> "un envejecimiento pronunciado engendra, además, cambios profundos en el sistema de valores de la población, pues la población puede considerarse como la variable éticamente medular del fenómeno social global. Así, en los campos econó-

mico, político y social, las clases dirigentes de edad avanzada adquieren en estos países un carácter más conservador con todas las consecuencias propias a tal visión de la vida".

A continuación se precisará esta variable al relacionarla con el estado civil, el nivel de instrucción, la movilidad social y la migración.

### 1. Estructura de edad y estado civil

Generalmente se ha fijado la edad de cincuenta años para ver la proporción de solteros, edad que constituiría una medida de celibato definitivo. En el presente estudio se observó que el cinco por ciento de los que están entre los cincuenta y cincuenta y nueve años es soltero y, también, el cuatro por ciento de los que están entre los sesenta y los sesenta y nueve; por lo tanto, éstos conformarían el grupo de los célibes. Se observó además que la cuarta parte de los que están entre los treinta y los treinta y nueve años y el trece por ciento de los que están entre los cuarenta y los cuarenta y nueve, podrían casarse todavía.

<sup>36a</sup> Mattelart, *op. cit.*, página 80.

En el cuadro N° 45 se observa que la mayor proporción de casados se presenta entre cuarenta y los cuarenta y nueve años, y que no hay viudos sino a partir de los cincuenta.

CUADRO N° 45

Estado civil según la estructura de edad

Estado civil	30-39 años	40-49 años	50-59 años	60-69 años	70 años y más
Casados	75(12)	87(14)	77(17)	83(19)	-
Solteros	25 (4)	13 (2)	5 (1)	5 (1)	-
Viudos	-	-	18 (4)	13 (3)	100(1)
<b>TOTAL</b>	<b>100(16)</b>	<b>100(16)</b>	<b>100(22)</b>	<b>100(23)</b>	<b>100(1)</b>

## 2. Estructura de edad y escolaridad

La edad no influye en el grado de escolaridad, pues se presentan casos de personas sin ninguna o con mucha instrucción en todas las edades registradas. Esto hace ver de que existen otros factores que influyen en la instrucción como pueden ser los medios económicos, el impacto del ambiente rural, etc.

En el cuadro N° 46 se puede comparar por ejemplo el número de productores entre los 30 y 39 años y los que tienen de 60 a 69 años: a) en el pri-

CUADRO N° 46

Grado de escolaridad según la estructura de edad

Escolaridad	30-39 años	40-49 años	50-59 años	60-69 años	70 años y más
Analfabetos	6 (1)	6 (1)	18 (4)	5 (1)	100(1)
Primaria	25 (4)	25 (4)	18 (4)	17 (4)	-
Secundaria	44 (7)	63(10)	55(12)	56(13)	-
Universidad	25 (4)	6 (1)	9 (2)	22 (5)	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(16)</b>	<b>100(16)</b>	<b>100(22)</b>	<b>100(23)</b>	<b>100(1)</b>

mer caso el 25 por ciento de ellos han hecho la universidad, el 44 por ciento la secundaria; el 25 por ciento la primaria y el 6 por ciento es analfabeto; b) en el segundo caso, ocurre algo semejante pues el 22 por ciento hizo la uni-

versidad y el 56 por ciento la secundaria; el 17 por ciento la primaria y el 5 por ciento es analfabeto.

Si se hace la relación contraria, la edad de acuerdo con la escolaridad, se observa el mismo fenómeno con una tendencia al predominio de los analfabetos que tienen más de cincuenta años de edad; y además, se nota claramente que el fenómeno del analfabetismo no sufre ninguna reducción a medida que se avanza en edad. (Cuadro N° 47).

CUADRO N° 47

## Estructura de edad de acuerdo al grado de escolaridad

Edad	Analfabetos	Primaria	Secundaria	Universidad
30 - 39 años	13(1)	25 (4)	17 (7)	33 (4)
40 - 49 años	13(1)	25 (4)	24(10)	8 (1)
50 - 59 años	48(4)	25 (4)	28(12)	17 (2)
60 - 69 años	13(1)	25 (4)	31(13)	42 (5)
70 años y más	13(1)	-	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(16)</b>	<b>100(42)</b>	<b>100(12)</b>

El 48 por ciento de ellos está entre los 50 y 59 años, el 26 por ciento tiene más de 60 años de edad. Dado que la mayoría de los productores pasa de los 50 años de edad se observa también que el 50 por ciento de los que hicieron la primaria está entre los 50 y 69 años; lo mismo que el 59 por ciento de los que hicieron la secundaria y también el 59 por ciento de los que hicieron la universidad.

### 3. Estructura de edad y la movilidad social y migración

Se trata en seguida de ver si la movilidad social y la migración se produjeron o se están produciendo entre los productores más jóvenes o más viejos del área.

#### a) Edad y tipo de ocupación anterior

Se observó que en todos los grupos de edades se presenta un alto porcentaje de personas cuya ocupación anterior era la agricultura. El 63 por ciento de los que están entre los treinta y los treinta y nueve años, el 76 por ciento, entre los cuarenta y los cuarenta y nueve, el 64 por ciento entre los cincuenta y los cincuenta y nueve años presentan especialmente esta característica. El productor cuya edad pasa de los setenta y cinco años dijo haber trabajado toda la vida en labores agrícolas.

El menor número de los que se dedicaban anteriormente a la agricultura se encuentra entre las personas de sesenta a sesenta y nueve años. (Véase el cuadro N° 48).

CUADRO N° 48

Tipo de ocupación anterior según la estructura de edad

Tipo	30-39 años	40-49 años	50-59 años	60-69 años	70 años y más
Agricultor	63(10)	76(12)	64(14)	43(10)	100(1)
Obrero	6 (1)	12 (2)	4 (1)	9 (2)	-
Comerciante	-	-	14 (3)	13 (3)	-
Empleado	6 (1)	12 (2)	4 (1)	26 (6)	-
Profesional	25 (4)	-	14 (3)	9 (2)	-
TOTAL	100(16)	100(16)	100(22)	100(23)	100(1)

Es de notar, además, que el 25 por ciento de los que están entre treinta y treinta y nueve años de edad era profesional, o sea que este grupo constituye el 45 por ciento de los profesionales que ahora se dedican a labores agrícolas en el área.

Lo anterior está diciendo que, si bien la mayoría de los productores tuvo como ocupación anterior la agricultura, condición común a todos los grupos de edades, también es cierto que los profesionales son de edad relativamente joven. En cambio los que fueron comerciantes son ahora agricultores de edad relativamente vieja.

#### b) Estructura de edad y tradición de trabajo en agricultura

Ya que la mayoría de los productores se había dedicado a actividades agrícolas, era de esperarse que los más viejos fueran los que tuvieran más tradición de trabajo en agricultura. Los resultados de la encuesta, según las cifras del cuadro N° 49 lo confirmaron.

Así, de las personas que llevan más de veinte años en la agricultura, el 25 por ciento tiene entre veinte y treinta y nueve años de edad; el 44 por ciento, entre cuarenta y cuarenta y nueve años; el 58 por ciento, entre cincuenta y cincuenta y nueve, y el 56 por ciento entre sesenta y sesenta y nueve años. (Véase el cuadro N° 49).

El hecho de que el diecinueve por ciento de los que acusan no más de

CUADRO N° 49

**Tradición de trabajo en agricultura  
según la estructura de edad**

Tiempo	30-39 años	40-49 años	50-59 años	60-69 años	70 años y más
1 - 4 años	32 (5)	12 (2)	14 (3)	13 (2)	-
5 - 9 años	6 (1)	7 (1)	14 (3)	9 (3)	-
10 - 19 años	37 (6)	37 (6)	14 (3)	22 (6)	-
20 - 29 años	6 (1)	37 (6)	31 (7)	34 (7)	-
30 años y más	19 (3)	7 (1)	27 (6)	22 (5)	100(1)
<b>TOTAL</b>	<b>100(16)</b>	<b>100(16)</b>	<b>100(22)</b>	<b>100(23)</b>	<b>100(1)</b>

39 años de edad haya contestado tener una tradición de trabajo en la agricultura de más de treinta años sugiere que se trata de personas que nacieron en el agro.

**c) Estructura de edad y el lugar de ocupación anterior**

Se nota que, con la mayor edad de los productores, disminuye relativamente el número de los que dicen haber trabajado desde antes en el área, y aumenta el de los que trabajan en Santiago. En efecto, de los de treinta a treinta y nueve años de edad, el 62 por ciento había trabajado desde antes en el área y el 19 por ciento en Santiago; de los cincuenta a cincuenta y nueve, el 50 por ciento trabajó antes en el área y, el 32 por ciento, en Santiago; de los sesenta a sesenta y nueve años, el 31 por ciento reconoció trabajo en el área, y, el 52 por ciento, en Santiago. (Véase el cuadro N° 50).

CUADRO N° 50

**Lugar de ocupación anterior y la estructura de edad**

Lugar	30-39 años	40-49 años	50-59 años	60-69 años	70 años y más
"Área Maipú"	62(10)	75(12)	50(11)	31 (7)	100(1)
Otra área	19 (3)	7 (1)	18 (4)	17 (4)	-
Santiago	19 (3)	18 (3)	32 (7)	52(12)	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(16)</b>	<b>100(16)</b>	<b>100(22)</b>	<b>100(23)</b>	<b>100(1)</b>

Estos resultados permiten afirmar que desde hace ya algunos años se viene produciendo un flujo de personas hacia el área, procedente de Santia-

go. Seguramente, y debido a los factores de expulsión del campo y de atracción de la ciudad, el proceso sea contrario, aunque también puede pensarse en un vaivén migratorio.

#### d) Estructura de edad y tiempo de permanencia en el predio

Los productores de treinta a treinta y nueve años de edad, la mitad llevaba diez y más años en sus respectivos predios; también la mitad de los de cuarenta y cuarenta y nueve; y el 55 por ciento de los de sesenta a sesenta y nueve años. El productor con 75 años era único en su tramo de edad y, si bien no influye en el resultado, hay que tener presente que lleva en el predio más de veinte años, que ha pasado su vida en el área y siempre ha estado dedicado a las actividades agrícolas. (Véase el cuadro N° 51).

CUADRO N° 51

Tiempo de permanencia en el predio  
según la estructura de edad

Tiempo en el predio	30-39 años	40-49 años	50-59 años	60-69 años	70 años y más
1 - 4 años	37 (6)	25 (4)	36 (8)	14 (3)	-
5 - 9 años	13 (2)	25 (4)	19 (4)	14 (3)	-
10 - 19 años	37 (6)	31 (5)	9 (2)	26 (6)	-
20 años y más	13 (2)	19 (3)	36 (8)	36(11)	100(1)
TOTAL	100(16)	100(16)	100(22)	100(23)	100(1)

Se puede concluir que las personas de los tramos de mayor edad son las que llevan más tiempo en sus respectivos predios, es decir, más de veinte años. Si bien, a medida que la persona avanza en edad, parece requerir mayor estabilidad en un lugar dado, existen otras circunstancias, como la mayor escolaridad, el hecho de ser productor, una situación socioeconómica alta, que influyen en el arraigo que se observa.

#### F. GRADO DE ESCOLARIDAD

En razón de que se relaciona la escolaridad con el desarrollo económico,<sup>37</sup> hasta el punto de considerársela como uno de los elementos básicos de

<sup>37</sup>"En momentos en que se hacen esfuerzos por aumentar la producción y la productividad, el trabajo es tan importante como el capital y la tierra; pero trabajo significa hombres; y todos los cambios tecnológicos que los economistas y otros profesionales tratan de producir son difíciles de realizar con hombres analfabetos o semi-analfabetos". Antonio Arce, *Desarrollo social y reforma agraria* (San José, Costa Rica, IICA, 1965), página 112.

éste, ella ha sido especialmente tomada en cuenta en este trabajo. Caro está que la educación repercute en la estructura de todas las instituciones de un campo social dado; pero aquí se hace referencia sólo al aspecto de la educación formal. Por lo tanto, se han tomado en cuenta las siguientes cuatro categorías: a) los analfabetos, o sea los que no recibieron ninguna enseñanza formal; b) los que hicieron toda la primaria o parte de ella; c) los que terminaron la secundaria o parte de ella; d) los que se recibieron como profesionales o como técnicos especializados.

La distribución de la población encuestada indica que la mayoría de los productores llegó, al menos, a la enseñanza secundaria. (Véase el cuadro N° 52).

CUADRO N° 52

En efecto, el 54 por ciento de los productores completó la enseñanza secundaria y el 15 por ciento alcanzó a la universidad. Esto indica que existe un alto grado de escolaridad dentro del área. Sin embargo, el porcentaje de analfabetos es alto, tratándose de productores.

Distribución de casos según el grado de escolaridad

Escolaridad	Número de casos	Porcentaje
Analfabetos	8	10%
Primaria	16	21%
Secundaria	42	54%
Universidad	12	15%
<b>TOTAL</b>	<b>78</b>	<b>100%</b>

Anteriormente se vio que, en su mayoría, los que carecían de instrucción estaban en los estratos subfamiliar y familiar; que se trataba de medieros y arrendatarios y que eran los que tenían familias más numerosas. A continuación se relacionará la escolaridad con algunas de las variables tomadas para analizar las características de movilidad social y migración.

#### a) Grado de escolaridad y tipo de ocupación anterior

En las cifras del cuadro N° 53 se observa la correspondencia existente entre el grado de instrucción y el tipo de ocupación anterior. Casi la totalidad de los productores analfabetos, o que apenas llegaron a la enseñanza primaria, habían sido agricultores u obreros; en tanto que los que llegaron a la secundaria habían desempeñado otros papeles, como el de comerciante, empleado y profesional; más decidor es el caso de los que tuvieron instrucción universitaria pues únicamente el 25 por ciento de ellos se había dedicado a las actividades agrícolas.

Estas cifras muestran que las mismas condiciones de la estructura social del campo constituyen una barrera para mejores aspiraciones de ascenso cultural de los que trabajan únicamente en el agro, condiciones que lógica-



CUADRO N° 53

Tipo de ocupación anterior según el grado de escolaridad

Tipo	Analfabetos	Primaria	Secundaria	Universidad
Agricultor	87(7)	81(13)	57(24)	25 (3)
Obrero	13(1)	13 (2)	7 (3)	-
Comerciante	-	-	7 (3)	25 (3)
Empleado	-	6 (1)	22 (9)	-
Profesional	-	-	7 (3)	50 (6)
<b>TOTAL</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(16)</b>	<b>100(42)</b>	<b>100(12)</b>

mente van entrelazadas con otros factores de carácter económico. Además, es necesario anotar el hecho de que la mayoría de los que trabajaban como empleados había llegado por lo menos, a la secundaria y que la mayoría de los que trabajaban como comerciantes habían egresado de la universidad.

Las mismas condiciones inherentes a las actividades comerciales, administrativas y profesionales, y la situación adquirida en ellas, sugieren que estos productores tienen potencialmente más recursos para alcanzar buen éxito en la administración de empresas agrícolas.

#### b) Grado de escolaridad y lugar de la ocupación anterior

Al ser preguntados los productores por el lugar de su ocupación anterior (lo que, para este caso, equivale al lugar de procedencia), se encontró que, entre los que pasaron por la enseñanza secundaria o por la universidad, se produjo un gran flujo migratorio, pues el 36 y el 67 por ciento, respectivamente, trabajaban en Santiago. No ocurrió lo mismo, tratándose de los analfabetos o de los que pasaron por la escuela primaria, ya que el 87 y el 69 por

CUADRO N° 54

Lugar de ocupación anterior según el grado de escolaridad

Lugar	Analfabetos	Primaria	Secundaria	Universidad
En el área	87(7)	69(11)	52(22)	8 (1)
Otra zona	-	25 (4)	12 (5)	25 (3)
Santiago	13(1)	6 (1)	36(15)	67 (8)
<b>TOTAL</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(16)</b>	<b>100(42)</b>	<b>100(12)</b>

ciento, respectivamente, trabajaban en el área, dedicados a la agricultura. Esto sugiere:

- i) Que mientras menos instrucción tenga el productor, mayor es su tendencia a estabilizarse más, y que, mientras más altos sean sus niveles de instrucción, más tenderá a movilizarse hasta alcanzar una posición socioeconómica satisfactoria.
- ii) Que la migración hacia el área, o el cambio de actividad, se produjeron por parte de los que tenían mayor instrucción, seguramente porque vieron en ella grandes ventajas económicas.

**c) Grado de escolaridad y tradición de trabajo en agricultura**

Se observó que el 50 por ciento de los analfabetos tenía una larga tradición de trabajo en la agricultura, pues llevaban más de treinta años dedicados al agro. Por lo arriba expuesto, puede decirse que son los que han vivido permanentemente en el área. Parece que, entre los que hicieron la primaria, existe más bien poca tradición de trabajo, pues sólo el 25 por ciento ha trabajado en agricultura durante más de veinte años. En cambio, entre los que tienen instrucción secundaria, más de la mitad presenta una larga tradición en las actividades agrícolas; otro tanto ocurre entre los profesionales. (Véase el cuadro N° 55).

CUADRO N° 55

Tradición de trabajo en agricultura  
según el grado de escolaridad

Años	Analfabetos	Primaria	Secundaria	Universidad
1 - 4 años	25(2)	19 (3)	14 (6)	8 (1)
5 - 9 años	-	25 (4)	8 (3)	8 (1)
10 - 19 años	25(2)	31 (5)	21 (9)	42 (5)
20 - 29 años	-	6 (1)	36(15)	42 (5)
30 años y más	50(4)	19 (3)	21 (9)	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(16)</b>	<b>100(42)</b>	<b>100(12)</b>

Por una parte se ve que, si bien los analfabetos han tenido una larga tradición de trabajo en la agricultura, sobre esa tradición pesan factores sociales específicos, como la permanencia en predios de tamaño subfamiliar, la calidad de mediero o arrendatario, el mayor número de personas por familia, con las consiguientes implicaciones para la dirección de una empresa agrícola. Otro tanto podría decirse respecto de los que únicamente han hecho sólo algunos años de la escuela primaria.

Por otra parte, la mayoría de los que han recibido instrucción secundaria y, aún, universitaria, también tiene una larga tradición de trabajo en actividades agrícolas, pero ésta va acompañada de condiciones favorables para alcanzar buen éxito en la dirección de aquéllas.

**d) Grado de escolaridad y tiempo de permanencia en el predio**

Al relacionar esta variable con el grado de escolaridad, se ve como la educación formal influye en el grado de arraigo del productor; en efecto: i) de los analfabetos, el 87 por ciento hace diez años que está en el predio; ii) de los que pasaron por la instrucción primaria, el 76 por ciento tiene antigüedad similar; iii) por el contrario, de los que hicieron años de humanidades, o instrucción secundaria, el 69 por ciento pasa de los diez años trabajando en el predio; de los que llegaron a la universidad, la mitad oscila entre los diez y los diecinueve años de trabajo en el predio actual y, el 34 por ciento, sobrepasa los veinte años de permanencia. (Véase el cuadro N° 56).

**CUADRO N° 56**

**Tiempo de permanencia en el predio  
según el grado de escolaridad**

Años	Analfabetos	Primaria	Secundaria	Universidad
1 - 4 años	25(2)	50 (8)	23(10)	8 (1)
5 - 9 años	62(5)	26 (4)	8 (3)	8 (1)
10 - 19 años	-	12 (2)	26(11)	50 (6)
20 años y más	13(1)	12 (2)	43(18)	34 (4)
<b>TOTAL</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(16)</b>	<b>100(42)</b>	<b>100(12)</b>

Las cifras precedentes confirmarían lo ya anotado el sentido que la mayor movilidad dentro del área, atribuible a inestabilidad ocupacional, corresponde a los agricultores cuyo nivel de vida es bajo.

Sin hacer referencia a la educación integral que requiere el productor para ser un agente más completo del desarrollo de la economía agrícola, se puede afirmar que el solo aspecto de la educación formal es de por sí de capital importancia; este factor social no sólo influirá en su nivel cultural sino, también, en todas las decisiones que adopte frente a su empresa.

Afirma el Profesor Guillermo Briones, al analizar dos grupos de migrantes del campo hacia Santiago, de igual status socioeconómico pero en distintos medios sociales: uno, en la callampa; el otro en la parte urbana, que existe un grado de instrucción que se da como punto crítico donde la persona

se abre a las aspiraciones de la sociedad integrada y la vuelve potencialmente capaz de sobreponerse al medio ecológico y social. Este despegue se presenta entre el 4° y el 5° grado de la enseñanza primaria.<sup>38</sup>

En el presente estudio se encontró, como ya se ha dicho que el diez por ciento de los productores agrícolas era analfabeto y que el 21 por ciento había cursado la instrucción primaria completa o parcialmente. Este último grupo estaría distribuido así:

de 1 a 3 años 9 productores o el 56%  
de 4 a 6 años 7 productores o el 44%

Cabe, pues, afirmar que los analfabetos y los que apenas han cursado algunos años de primaria están potencialmente menos capacitados para alcanzar buen éxito en la empresa y son los menos aptos para coadyuvar al desarrollo agrícola, máxime ahora cuando es innegable que uno de los factores más poderosos del desarrollo económico es la innovación. Empero, toda innovación exige, a lo menos, cierta base de instrucción, en grado que sea útil para operar cambios hacia nuevos tipos de capital y de trabajo.<sup>39</sup>

#### G. ESTADO CIVIL

Ya se ha establecido la relación entre la variable estado civil y otras, como el tamaño del predio, el tipo de tenencia de la tierra y la edad. Aquí cabe recalcar algunos aspectos generales referentes al estado civil de los productores del área, y a otros, específicos, pertinentes a la edad y la migración.

1. Los productores, en su mayoría, declararon ser casados, lo que constituye un factor importante, pues la estabilidad emocional que da la relación marital parece constituir una cierta medida de responsabilidad en las actividades que la persona emprenda, en este caso las de carácter agrícola.

<sup>38</sup>Guillermo Briones, y F. B. Waisanen, *Aspiraciones educacionales, modernización e integración urbana*. (Santiago, Instituto de Planificación, Universidad de Chile, Programa Interamericano de Información Popular, 1965), página 11.

<sup>39</sup>Stephen Enke, *Economía para el desarrollo*, (México, UTEHA, 1965), página 477. La aseveración que hace Stephen Enke sobre los trabajadores en general, con relación al desarrollo, puede ser aplicada con más propiedad a los que están dirigiendo empresas agrícolas: "Una fuerza de trabajo que carezca de entrenamiento no disfrutará de ingresos muy altos per cápita, por muchas que sean las horas diarias que trabajen sus integrantes; a la larga, la manera principal de aumentar los consumos individuales de los trabajadores es la de invertir en dichos trabajadores y no sólo en el capital que se va a usar en conjunto con ellos".

Según las cifras del cuadro N° 57, el ochenta por ciento de los productores encuestados era casado, el resto se repartía entre solteros y viudos en proporciones iguales.

CUADRO N° 57

Distribución de casos según estado civil

Estado civil	Número de casos	Porcentaje
Casados	62	80%
Solteros	8	10%
Viudos	8	10%
TOTAL	78	100%

Ese mismo alto porcentaje de casados, no dio margen para observar mejor la influencia del estado civil sobre la fecundidad de la población y determinar las implicaciones que tienen la soltería y la viudez.

2. Con todo, es necesario hacer algunas anotaciones respecto de la edad y de la migración.

a) Sobre la edad, ya se había notado, en la parte en que se analizó esta variable, que todos los viudos sobrepasan los cincuenta años de edad y que, en realidad, es muy pequeña la tendencia al celibato, es decir a no casarse. Esto se refleja en el cuadro N° 58, que muestra, además, que la proporción de casados en cada categoría de edad es más o menos igual, si bien predomina entre los que tienen de sesenta a sesenta y nueve años, o sea, el 31 por ciento. Nótese, además que la mitad de los solteros está entre los treinta y los treinta y nueve años; y que el 50 por ciento de los viudos se halla entre los cincuenta y los cincuenta y nueve años de edad.

CUADRO N° 58

Estructura de edad según el estado civil

Edad	Casados	Solteros	Viudos
30 - 39 años	19(12)	50(4)	-
40 - 49 años	23(14)	24(2)	-
50 - 59 años	27(17)	13(1)	50(4)
60 - 69 años	31(19)	13(1)	37(3)
70 años y más	-	-	13(1)

b) Sobre la movilidad y migración, basta relacionar el estado civil con dos variables importantes, el lugar de ocupación anterior y el tiempo de permanencia en el predio actual. La mayoría de los que han migrado hacia el área la constituyen los viudos, pues el 63 por ciento de ellos procedía de otras áreas agrícolas o de Santiago; entre los casados esta proporción es menor: el 45 por ciento. (Véase el cuadro N° 59).

El estado de viudo muchas veces obliga a migrar y a cambiar de ocupación debido a que las variables demográficas dependen a su vez de factores económicos sociales. Por eso se nota que, comparativamente, los viudos son los que más han migrado. También son ellos los que más tiempo llevan como

## CUADRO N° 59

Lugar de ocupación anterior  
según el estado civil

Lugar	Casados	Solteros	Viudos
Area Maipú	55(34)	50(4)	37(3)
Otra zona	18(11)	-	13(1)
Santiago	27(17)	50(4)	50(4)
TOTAL	100(62)	100(8)	100(8)

productores en el área, por lo que la migración debió efectuarse hace ya algún tiempo. La totalidad está trabajando en el predio actual desde hace más de diez años, el 25 por ciento de diez a diecinueve años y el 75 por ciento más de veinte años. Entre los solteros, la mitad lleva más de diez años en el predio actual; otro tanto ocurre entre los casados, como se ve en el cuadro N° 60.

Aparte la importancia demográfica de estos datos sobre el estado civil, habría sido valioso para la investigación de los problemas médicos, sociológicos y económicos, obtener otros datos referentes a la organización familiar, la separación o el divorcio, lo que Mattelart ha denominado "marginalidad del matrimonio", la determinación de las unidades de consumo, la influencia del estado civil sobre la población activa femenina como fuerza de trabajo, etc. Sin embargo, la limitación de los objetivos de estudio no permitió analizar estos fenómenos.<sup>40</sup>

## CUADRO N° 60

Tiempo de permanencia en el predio  
actual según el estado civil

Años	Casados	Solteros	Viudos
1 - 4 años	31(19)	25(2)	-
5 - 9 años	18(11)	25(2)	-
10 - 19 años	25(15)	25(2)	25(2)
20 años y más	27(17)	25(2)	75(6)
TOTAL	100(62)	100(8)	100(8)

## H. MOVILIDAD SOCIAL Y MIGRACION

Es de gran importancia para la elaboración de cualquier programa de desarrollo el conocimiento de los factores de expulsión y atracción de las migraciones y sus consecuencias. Estos pueden ser de índole diversa, como la condición económica, las oportunidades de empleo, la residencia de la familia, etc.

En este contexto se entiende por migración el traslado físico de una

<sup>40</sup> Armand Mattelart, y M. A. Garretón, op. cit., página 118.

Mattelart entiende por "marginalidad del matrimonio" las uniones ilegítimas y los nacimientos ilegítimos, y la hace comprender los siguientes aspectos:

- i) Proporción de convivientes en la población casada;
- ii) Proporción de los nacimientos ilegítimos; y
- iii) Proporción de matrimonios que legitiman hijos al casarse.

localidad geográfica a otra con el ánimo de trabajar y, generalmente, residir en ella. Y, como lo anota Walter Slocum,<sup>41</sup> muchas veces el movimiento migratorio "va acompañado por la movilidad social hacia arriba o hacia abajo; en cualquier caso, después del traslado, habrá contacto de individuos diferentes y participación en sistemas sociales nuevos".

El fenómeno de la migración en Chile, como en todos los países de América Latina, es considerable. Debido a los factores de expulsión del campo y de atracción de la ciudad, grandes masas campesinas han aumentado el volumen de las zonas urbanas con las implicaciones sociales subsiguientes. Según el CIDA, la población urbana en el decenio 1950-1960 ha crecido siete veces más rápidamente que la rural y casi una cuarta parte, el 22 por ciento de las personas, que vivía en zonas rurales, emigró para resolver las tensiones y conflictos socioeconómicos del agro.<sup>42</sup>

En el presente estudio, no se pretende analizar este punto fundamental de la migración planteado en la digresión anterior; más bien se desea determinar el lugar de procedencia de los productores del área, su tradición de trabajo en labores agrícolas, su ocupación anterior, su tiempo de permanencia en el predio que explota actualmente y las razones del cambio de ocupación. Para ello se ha venido siguiendo, en parte, el esquema planteado por Lynn Smith sobre el reconocimiento del movimiento migratorio; a) el intercambio de la población entre la zona rural y la urbana; b) las migraciones de una provincia a otra y, especialmente, las corrientes que llevan a la población hacia determinados centros agrícolas; c) los movimientos de un predio a otro; d) la corriente constante de trabajadores agrícolas migratorios que fluyen en muchas corrientes definidas de una sección del campo a otra.<sup>43</sup>

### 1. Tradición de trabajo en agricultura

Se entiende aquí por tradición de trabajo en agricultura los años que los productores han tenido que ver con actividades referentes al agro, ya sea como propietarios o no. Se observó que la mayoría lleva a lo menos diez años de consagración a la agricultura, si bien algunos profesionales trabajan a la vez en su profesión. En esta forma, el 27 por ciento de los productores tiene una tradición de diez a diecinueve años, otro 27 por ciento ha trabajado de veinte a veintinueve años y el 21 por ciento lo ha hecho durante más de treinta años. (Cuadro N° 61).

<sup>41</sup> Walter Slocum, *Sociología agrícola*, (México, UTEHA, 1964), página 72.

<sup>42</sup> CIDA, *op. cit.*, págs. 12 y 13.

<sup>43</sup> Lynn Smith, *Sociología de la vida rural*, (Buenos Aires, Bibliográfica Argentina, 1960), página 156.

CUADRO N° 61

Distribución de los productores según la tradición de trabajo en agricultura

Años	Número de casos	Porcentaje
1 - 4 años	12	15%
5 - 9 años	8	10%
10 - 19 años	21	27%
20 - 29 años	21	27%
30 años y más	16	21%
TOTAL	78	100%

El hecho de que exista una larga tradición en el trabajo agrícola, no quiere decir que por ello mismo haya mayor o menor productividad, pero, sí, se puede afirmar que los años que los productores llevan como agricultores es un tiempo suficiente para lograr determinada experiencia en el manejo del agro, factor que puede ser aprovechado para el adelanto de cualquier programa de desarrollo agrícola.

## 2. Tipo de ocupación anterior

No todos los que actualmente son productores agrícolas habían dedicado su vida a la agricultura; algunos de ellos fueron obreros o comerciantes, o empleados o profesionales, antes de dedicarse por completo a las labores agrarias. La distribución de los productores encuestados se refleja en el cuadro N° 62.

CUADRO N° 62

Distribución de los productores según su tipo de ocupación anterior

Ocupación	Número de casos	Porcentaje
Agricultor	47	60%
Obrero	6	8%
Comerciante	6	8%
Empleado	10	13%
Profesional	9	11%
TOTAL	78	100%

Se observa que el 60 por ciento de los productores se ocupaba desde antes en actividades agrícolas, pero es interesante observar, también, qué grupo tiene más tradición de trabajo; factor éste que dependerá de la edad y del momento en que realmente los productores se consideran agricultores propiamente dichos.

En el cuadro 63 se ve que, de los que antes trabajaban en agricultura, el 57 por ciento tiene una tradición de más de veinte años. Era lógico esperar que entre ellos se presentara el mayor porcentaje, debido a que muchos habían nacido en el campo y desde muy jóvenes se habían consagrado a la agricultura; en efecto, el 32 por ciento tiene una tradición de más de treinta años, lo que representa el 94 por ciento de los que llevan esta larga tradición de trabajo.

Con todo obsérvese que también existen bastantes productores que antes se dedicaban a actividades no agrícolas y que llevan una tradición de más de veinte años: 66 por ciento entre los comerciantes, 30 por ciento entre



## CUADRO N° 63

## Tradición de trabajo en agricultura según la ocupación anterior

Años	Agricultor	Obrero	Comerciante	Empleado	Profesional
1 - 4 años	9 (4)	67(4)	17(1)	20 (2)	11(1)
5 - 9 años	9 (4)	-	-	20 (2)	22(2)
10 - 19 años	25(12)	33(2)	17(1)	30 (3)	34(3)
20 - 29 años	25(12)	-	66(4)	30 (3)	22(2)
30 años y más	32(15)	-	-	-	11(1)
<b>TOTAL</b>	<b>100(47)</b>	<b>100(6)</b>	<b>100(6)</b>	<b>100(10)</b>	<b>100(9)</b>

los empleados y el 31 por ciento entre los profesionales. Estos productores hubieron de migrar hacia el campo, por diversos motivos, por lo menos hace veinte años.

Si se relaciona el lugar de ocupación anterior según el tipo de ocupación anterior de los productores, se tiene que un alto porcentaje de los que antes se dedicaban a la agricultura, el 74 por ciento, no se movió del área, lo que representa el 85 por ciento de los no movilizados. Entre los obreros, el 67 por ciento había trabajado en Santiago antes de ser agricultor. En cuanto a los empleados, un 80 por ciento dijo haber trabajado en Santiago. También, entre los profesionales, la mayoría procedía de fuera del área; el 22 por ciento de otra área rural y, el 45 por ciento de Santiago. (Cuadro N° 64).

## CUADRO N° 64

## Lugar de ocupación anterior según el tipo de ocupación anterior

Lugar	Agricultor	Obrero	Comerciante	Empleado	Profesional
En el área	74(35)	33(2)	-	10 (1)	33(3)
En otra zona	19 (9)	-	-	10 (1)	22(2)
En Santiago	7 (3)	67(4)	100(6)	80 (8)	45(4)
<b>TOTAL</b>	<b>100(44)</b>	<b>100(6)</b>	<b>100(6)</b>	<b>100(10)</b>	<b>100(9)</b>

Se nota, por lo visto, que los que únicamente han tenido como ocupación la agricultura son los que presentan mayor tradición de trabajo en las labores agrícolas y, también, los que en mayor número no han provenido de alguna otra zona agrícola o urbana; es decir, son los que configuran menor grado de migración o movilidad horizontal de carácter externo. Sin embargo, son los que han tenido mayor movilidad interna, en el sentido de que su permanen-

cia en los predios que dirigen es muy poca, y van pasando de predio en predio, dentro del área, en busca de mejores condiciones.

En efecto, el 49 por ciento de los que solamente han trabajado en agricultura lleva menos de diez años de permanencia en el predio; igual que el 67 por ciento de los que trabajaron como obreros. Frente a ellos, el 83 por ciento de los que trabajaron como comerciantes, el 60 por ciento de los que fueron empleados y el 78 por ciento de los que trabajaron como profesionales, llevan más de diez años en el predio. Es preciso recalcar que el 66 por ciento de los que fueron comerciantes llevan más de veinte años como productores en el predio que actualmente explotan. (Cuadro N° 65).

CUADRO N° 65

Tiempo de permanencia en el predio  
según el lugar de ocupación anterior

Años	Agricultor	Obrero	Comerciante	Empleado	Profesional
1 - 4 años	28(13)	67(4)	17(1)	20 (2)	11 (9)
5 - 9 años	21(10)	-	-	20 (2)	11 (9)
10 - 19 años	19 (9)	33(2)	17(1)	30 (3)	45 (4)
20 años y más	32(15)	-	66(4)	30 (3)	33 (3)
TOTAL	100(47)	100(6)	100(6)	100(10)	100(25)

### 3. Tiempo de permanencia en el predio

El tiempo de permanencia en el predio indica, como ya se ha dicho, los años que el productor lleva como tal en el predio que actualmente explota.

Un estudio más detallado sobre la movilidad social y migración interna de los productores del área habría exigido averiguar acerca del tiempo que han permanecido en los diferentes predios desde que empezaron a trabajar en la agricultura; lo mismo que su situación ocupacional en cada uno de ellos.

La distribución de los encuestados de acuerdo con el tiempo de permanencia en el predio se refleja en el cuadro N° 66.

Se observa, entonces, que más de la mitad de los productores, el 56 por ciento, ha permanecido en el predio más de diez años; pero se nota, también, un ir y venir por los predios, pues el 27 por ciento de los productores lleva únicamente cinco años de permanencia en el predio actual. Ello se debe, tal vez, al arribo de agricultores jóvenes, como se vio al analizar la estructura de edad, en que el 50 por ciento de los que llevan menos de diez

CUADRO N° 66

Distribución de los encuestados según el tiempo de permanencia en el predio actual

Años	Número de casos	Porcentaje
1 - 4 años	21	27%
5 - 9 años	13	17%
10 - 19 años	19	24%
20 años y más	25	32%
<b>TOTAL</b>	<b>78</b>	<b>100%</b>

años de permanencia tenían de treinta a treinta y nueve años de edad. Puede también inferirse que una de las causas más profundas es la inestabilidad ocupacional.

Se observa, además que existe una relación entre la tradición de trabajo en agricultura y el tiempo de permanencia de los productores en el predio; por ejemplo: el 57 por ciento de los que llevan de uno a cuatro años en el predio, tienen el mismo tiempo de tradición de trabajo; el 68 por ciento de los que llevan de diez a diecinueve años en el predio tiene también tiempo similar de tradición en agricultura; el ciento por ciento de los que han permanecido más de veinte años en el predio tiene también más de veinte años de tradición en el trabajo agrícola.

Es lógico que el productor, a medida que lleva más años trabajando en la agricultura, procure buscar también su mayor estabilidad de trabajo; pero se presenta asimismo una situación negativa entre los productores, cuando éstos, pese a tener una larga tradición en agricultura, se ven obligados a cambiar continuamente de predio, como, en este caso, el 38 por ciento de los que llevan de cinco a nueve años en el predio pero cuya tradición de trabajo sobrepasa los veinte años. (Véase el cuadro N° 67).

CUADRO N° 67

Tradición de trabajo en agricultura según el tiempo de permanencia en el predio actual

Años	1-4 años	5-9 años	10-19 años	20 años y más
1 - 4 años	57(12)	-	-	-
5 - 9 años	19 (4)	23 (3)	-	-
10 - 19 años	19 (4)	39 (5)	68(13)	-
20 - 29 años	5 (1)	15 (2)	32 (6)	48(12)
30 años y más	-	23 (3)	-	52(13)
<b>TOTAL</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(13)</b>	<b>100(19)</b>	<b>100(25)</b>

Al examinar, a continuación, la variable sobre el lugar de ocupación anterior, se verá más claramente cómo la variable sobre el tiempo de perma-

nencia en el predio influye grandemente como factor de movilidad social y migración interna del área.

#### 4. Lugar de ocupación anterior

Con esta variable se quiso significar donde trabajaban los productores antes de venir al área. Se establecieron tres categorías: en el área Maipú, en otra área agrícola, y en Santiago. La distribución de los productores de acuerdo a éstas es la del cuadro N° 68.

CUADRO N° 68

Era de esperar que los productores que trabajaban ya en el área Maipú llevaran también más tiempo de permanencia en el predio como productores agrícolas; pero ocurre lo contrario, como se ve en el cuadro N° 69. El 46 por ciento de los que trabajaban en el área llevaba más de diez años en el predio actual; entre los que provenían de otra área agrícola, el 58 por ciento, y, entre los que trabajaron antes en Santiago, el 72 por ciento está explotando el predio actual, desde hace más de diez años. Y, obsérvese, el 40 por ciento de los de esta última categoría lleva veinte y más años en el predio actual, mientras que el 32 por ciento de los que trabajaban desde antes en el área lleva apenas de uno a cuatro años.

Distribución de los productores según el lugar de ocupación anterior

Lugar	Número de casos	Porcentaje
En el área	41	53%
En otra zona	12	15%
En Santiago	25	32%
<b>TOTAL</b>	<b>78</b>	<b>100%</b>

CUADRO N° 69

Tiempo de permanencia en el predio y lugar de ocupación anterior

Años	Area Maipú	Otra zona	Santiago
1 - 4 años	32(13)	17 (2)	24 (6)
5 - 9 años	22 (9)	25 (3)	4 (1)
10 - 19 años	17 (7)	33 (4)	32 (8)
20 años y más	29(12)	25 (3)	40(10)
<b>TOTAL</b>	<b>100(41)</b>	<b>100(12)</b>	<b>100(25)</b>

Esto hace ver que los productores que anteriormente trabajaban en el área, generalmente como agricultores, son los que han tenido poca o ninguna movilidad social y migración de carácter externo; pero a la vez son los que, a la inversa, han tenido mayor movilidad interna debido a su inestabili-

dad ocupacional. Fenómeno distinto ocurre con la mayoría de los productores que han migrado desde otra área agrícola o desde Santiago; es decir, que su mayor movilidad social y migración están en razón inversa de su grado de inestabilidad ocupacional.

### 5. Razón del cambio de ocupación

Las razones del cambio de ocupación deberían estar referidas únicamente a los productores que ingresaron al área. Sin embargo, también los que habían trabajado desde antes allí quisieron opinar sobre su estabilidad. Lo que importaba era averiguar la clase de razones que aducían, fuese que hubieran migrado o no, en relación con los intereses de su misma empresa agrícola. Para ello, las razones dadas se ordenaron en tres categorías: de carácter netamente agrícola, de carácter económico y de carácter sociocultural.

CUADRO N° 70

Distribución de productores según las razones del cambio de ocupación

Razones	Número de casos	Porcentaje
Agrícolas	35	45%
Económicas	18	23%
Socioculturales	25	32%
TOTAL	78	100%

De acuerdo con la distribución que se presenta en el cuadro N° 70:

a) El 45 por ciento de los productores adujo razones de orden estrictamente agrícola, es decir, la motivación del cambio fue especialmente de carácter agrícola y la atención del productor está centrada en esa causa. Algunos, por ejemplo, contestaron que habían cambiado debido a "las malas tierras", "el cambio de parcela", "a la falta de tierras", "al término del arriendo de la parcela", "a mejores tierras", "al gusto por la agricultura".

b) El 23 por ciento manifestó razones de carácter económico. Algunos contestaron: "venta de la propiedad", "inversión con amigos en la zona", "mayor seguridad económica", "iba a edificar", "mejores perspectivas".

c) el 32 por ciento expuso razones de orden sociocultural. Estas fueron algunas razones dadas: "muchos niños para criarlos", "me echaron por la edad", "muerte del padre", "jubilación", "muerte del esposo", "falleció el dueño", "aburrimiento con la burocracia", etc.

Como se ve, tanto en las razones que se denominaron de carácter económico como en las de carácter sociocultural subyace algún problema económico de la empresa agrícola; pero estas distintas manera de dar sus razo-

nes revelan que existen varios productores, especialmente los que dan razones de carácter sociocultural, cuyo problema socioeconómico se revela más grave, pues su atención está fijada en problemas que a todas las personas les toca resolver, como la muerte del padre. Otros consideran la agricultura como una actividad secundaria, pero ven en ella una especie de refugio o de apoyo para su edad avanzada, como, por ejemplo, los que contestan que cambian de ocupación porque no "jubilaron". Aún otros, por el contrario, muestran gran interés por la actividad agrícola y contestan "tener gusto por la agricultura", "deseo de aplicar los conocimientos".

Aunque no se analizó el flujo de productores hacia la ciudad, se puede decir que el área Maipú, como zona agrícola, ha sido centro de atracción para los productores, hayan migrado desde Santiago o desde otra zona agrícola; ya sea porque se trata de una de las regiones más fértiles de Chile Central,<sup>44</sup> o por su cercanía al gran centro urbano, o por tener mejores medios de comunicación y mayor mercado.

## I. CONCLUSIONES

### 1. Primera conclusión

Los estratos subfamiliares, familiar, multifamiliar mediano, multifamiliar grande e industrial, tomados en este estudio como unidades metodológicas basadas en el tamaño de los predios, en los cuatro primeros casos, y en la organización del trabajo, en el último, también conforman estratos sociales; en efecto:

a) Existe una relación inversa entre el tamaño de los predios y el tamaño de las familias; los estratos subfamiliar y familiar presentan el mayor número promedio de personas por familia.

b) Debido a la estructura social de carácter todavía cerrado del área, los pequeños productores tienen poco acceso a la propiedad de la tierra, replegándose a las formas de arrendamiento y mediería. De ahí que los predios multifamiliar grande y multifamiliar mediano presenten el mayor número de propietarios; los predios familiares, la mayoría de arrendatarios; y los subfamiliares, de medieros.

Pero esta forma tradicional de organizar el trabajo agrícola parece romperse mediante la industrialización del agro y la inversión de mayor capital en predios pequeños, como se ve en el estrato industrial en el que todos

---

<sup>44</sup>CIDA, *op. cit.*, págs. 44 a 48.

los productores son propietarios.

c) El grado de instrucción está en relación directa al tamaño de los predios y al factor capitalización. Por eso, una tercera parte de los productores del estrato subfamiliar es analfabeta y ninguno ha llegado a la enseñanza secundaria. En los demás estratos aumenta el grado de instrucción hasta el punto de que, en el estrato multifamiliar grande, cerca de la mitad de los productores ha hecho estudios universitarios.

d) El hecho de que más del 50 por ciento de los productores de los estratos multifamiliar grande e industrial se haya dedicado anteriormente a actividades no agrícolas, especialmente el comercio y la profesión, escinde más todavía la estructura social de los empresarios. Potencialmente estarían en mejores condiciones de promover las innovaciones necesarias basadas en criterios de racionalidad propios de dichas actividades, que aún no ha desarrollado en el campo debido a la estructura misma de sus labores.

e) De ahí que los productores del estrato subfamiliar y, en gran parte, los del familiar, se caractericen por su poca movilidad horizontal, o migración externa; en cambio, producen corrientes migratorias de predio a predio, debido a su inestabilidad de trabajo, a pesar de que muchos de ellos tienen larga tradición de trabajo en agricultura.

Por lo tanto, los estratos no sólo se relacionan con la extensión de la tierra, el fomento del empleo remunerativo y el uso de recursos técnicos sino, también, con todo un conjunto de factores sociales. Desde un punto de vista, los productores de los estratos subfamiliar y familiar están en condiciones desfavorables respecto de los productores de los demás estratos, para un adecuado desarrollo agrícola del área.

## 2. Segunda conclusión

El status y el rol ocupacional de los productores del área, más que especificar la manera de explotar la agricultura, están determinando las diversas formas de tenencia de la tierra, las que, a su vez, conforman respectivos estratos dentro de la pirámide de la escala social. Así parece concluirse por los resultados analizados:

a) Si se considerara que la explosión demográfica es uno de los signos del subdesarrollo de un país en general y, por lo tanto, de una familia determinada que sufre este fenómeno con todas sus implicaciones sociales, son los medieros y los arrendatarios los que se encontrarían en esta situación.

b) Es relevante el hecho de que casi la totalidad de los propietarios hayan podido llegar al menos a la enseñanza secundaria, que un poco más de la mitad de los arrendatarios tan solo haya hecho toda la primaria, o algunos años de ella, y que las dos terceras partes de los medieros sean de analfabetos. Por ello mismo, los arrendatarios y medieros tendrán un bajo nivel de aspiraciones, lo que constituye una barrera para el adelanto de todo programa de desarrollo agrícola.

c) En los países de América Latina la profesión de agricultor ha sido considerada como deprimente y de baja categoría; por eso, para mantener o levantar determinado status de prestigio, se acude a otras profesiones y actividades.

En el presente caso, existe una gran diferencia porcentual entre arrendatarios y propietarios y, especialmente, entre medieros y propietarios, en lo que concierne al número de productores que han tenido como ocupación únicamente la agricultura. El hecho de que al menos la mitad de los propietarios se haya dedicado anteriormente a otras actividades (circunstancia ésta que va acompañada de otros factores como el grado de mayor escolaridad, la mayor movilidad social y migración acompañadas del ascenso en el status social) significa la existencia de una estructura social cuyas condiciones culturales y socioeconómicas aún no permiten el desarrollo de una dinámica propia. o que impida que otras formas de propiedad, (así sean el arriendo y la mediería), se conviertan en símbolo de estancamiento, inestabilidad ocupacional y falta de movilidad ascendente.

### 3. Tercera conclusión

La población de los productores es relativamente vieja, pues su promedio es de 51,3 años de edad. Esto puede estar dando origen a varias complicaciones serias de carácter social y que lógicamente estarán repercutiendo en el orden económico y cultural. Por eso puede afirmarse que:

a) Si el 42 por ciento de los productores tiene sesenta y más años de edad, ello significaría que muchos de ellos están sirviendo de barrera para que jóvenes productores tomen las riendas en las decisiones agrícolas, viéndose obligados a emigrar a la ciudad y a dedicarse a otras profesiones. Por otra parte, los productores a esta edad ya están en su fase declinante y, a pesar de su experiencia en la organización del trabajo, no dan el rendimiento requerido ni permiten la introducción de innovaciones.

b) La estructura de edad no parece repercutir determinadamente sobre el grado de escolaridad y ocupación como se ve a través de ciertos hechos:



i) el analfabetismo no sufre reducción alguna a medida que se avanza en la edad de los productores; ii) el grupo de profesionales es relativamente joven; y iii) el grupo de empleados y comerciantes es de edad vieja.

c) El último hecho está demostrando, en cierta medida, que la migración al área, por parte de los empleados y comerciantes, se realizó hace ya algunos años. Este fenómeno se corrobora con el hecho de que ellos son los que más tienen tendencias de migración y movilidad social. A la vez son los que más tiempo llevan en el predio que actualmente explotan, lo que significa mayor estabilidad socioeconómica.

#### 4. Cuarta conclusión

Si la avanzada edad de los productores en general se está convirtiendo en un lastre para el desarrollo agrícola del área, su grado de escolaridad está sirviendo como un factor compensatorio de carácter positivo, pues el 69 por ciento ha llegado, al menos, a la enseñanza secundaria. La variable escolaridad, por consiguiente, está influyendo de manera significativa tanto sobre las características sociales y demográficas de los productores del área como sobre sus características culturales y económicas. O sea:

a) Son los más instruidos los que se han dedicado a otras actividades fuera de la agricultura, como el comercio, el empleo burocrático y la profesión.

b) Son, por ello mismo, los de mayores aspiraciones y expectativas y, al migrar al campo, no han tomado la actividad agrícola como un desprestigio social sino, por el contrario, como una profesión que exige muchas iniciativas y gran capacidad empresarial.

c) Por igual razón, seguramente, son los que más han adquirido estabilidad en el predio que actualmente explotan, conquistando, a la vez, logros de mejor rendimiento como lo demuestra el estrato industrial.

d) Sin embargo, el hecho de que los más instruidos se presenten no sólo en los estratos multifamiliar grande e industrial, sino también en el grupo de los productores, significa asimismo que, sobre la variable escolaridad, influyen radicalmente otros factores como la capacidad económica y las formas tradicionales de tenencia de la tierra.

#### 5. Quinta conclusión

De los estudios realizados anteriormente sobre el área y del presente

estudio se llega a concluir que los productores del área confirman la existencia de un período de transición; es decir, subyace aún la estructura agraria tradicional, con sus formas de tenencia de la tierra, según las cuales el hecho de ser propietario se tiene como un prestigio social, y no como un medio para desarrollar la agricultura. Y, por otra parte, se presentan factores de carácter emergente, como la adopción de nuevas técnicas tanto en el empleo de maquinarias como de insumos apropiados, cuyo reflejo social se extiende al cambio de los valores culturales tradicionales.

Por último, en forma general, cabe recalcar tres hechos importantes: i) los migrantes, especialmente los que arribaron de Santiago, cuya actividad previa era la de comerciante, empleado, o profesional, son los que reúnen las mejores condiciones sociodemográficas y, además de llevar una larga tradición de trabajo en agricultura, demuestran gran estabilidad en el predio que explotan; su misma capacidad de aspiraciones e iniciativas los ha llevado a tratar de industrializar la agricultura; ii) algunos productores (como los del estrato multifamiliar grande, según la investigación realizada conjuntamente por el "Programa Maipú" sobre la economía agraria del área);<sup>45</sup> a pesar de contar con condiciones favorables—introducción de tecnología, alto grado de escolaridad y pertenecer al estrato más joven—no obtienen los rendimientos requeridos; iii) existen otros grupos de productores, con larga tradición de trabajo pero con gran inestabilidad ocupacional debido a su bajo status socio-económico, cuya adscripción al agro no les ha permitido ascender en su nivel de aspiraciones y expectativas.

Todos estos fenómenos están manifestando que, si bien los productores del área están en una etapa de transición, aún no han podido emprender una nueva etapa de desarrollo, debido a la estructura misma de la sociedad agraria, ni romper las ligaduras de los valores tradicionales del agro.

---

<sup>45</sup>Mauricio Meyer, *Estudio agro-económico del área Maipú*, (Santiago, Programa de Desarrollo Area Maipú, 1968).

## BIBLIOGRAFIA

- Arce, Antonio **Desarrollo social y reforma agraria**, IICA, San José, Costa Rica, 1965.
- Briones, Guillermo y Wausanen, F. B. **Aspiraciones educacionales, modernización e integración urbana**. Instituto de Planificación, Universidad de Chile, Programa Interamericano de Información Popular, Santiago, 1965.
- CEPAL y FAO "Evolución y situación actual y futura de la agricultura latinoamericana", **Estudio económico de América Latina**, CEPAL, hectografiado, Caracas, 1967.
- CIDA **Chile: Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola**. CIDA, Santiago, 1966.
- Enke, Stephen **Economía para el desarrollo**, UTHEA, México, 1965.
- Mattelart, Armand **Manual de análisis demográfico: Un ejemplo de investigación en un país latinoamericano**. DESAL, Santiago, 1964.
- Mattelart, Armand y Garretón, Manuel **Integración nacional y marginalidad: ensayo de regionalización social de Chile**. Editorial del Pacífico, Santiago, 1965.
- Meyer, Mauricio **Estudio agro-económico del área Maipú**. "Programa de desarrollo área Maipú", Santiago, 1968.
- Slocum, Walter **Sociología agrícola**. UTHEA, México, 1964.
- Smith, Lynn **Sociología de la vida rural**. Bibliográfica Argentina, Buenos Aires, 1960.



### III. ASPECTOS DE EDUCACION PARA EL HOGAR

En el presente estudio, no se ha pretendido analizar sino algunos aspectos de la educación para el hogar en el área Maipú, seleccionando los que son básicos en toda sociedad, a saber: la vivienda, la alimentación, el vestuario y la administración del hogar.

Para conocer el estado de las viviendas de los productores del área fue necesario tomar algunos indicadores cuyo análisis ofreciera una visión general del nivel en que aquéllas se encontraban y, a la vez, permitiera establecer comparaciones al respecto entre estratos. El análisis del exterior de la vivienda se hizo atendiendo al hecho de que, si bien es importante la descripción de ésta en sí, también interesa averiguar otros factores que influyen directamente en el bienestar de las familias, tales como los servicios públicos y la sanidad ambiental. El análisis de la vivienda propiamente tal comprende la construcción y las funciones; el análisis de su interior incluye: i) equipamiento básico, o sea, las instalaciones indispensables; ii) equipamiento secundario, es decir, la existencia de ciertos artículos que contribuyen al bienestar de la familia, y iii) sanidad ambiental interior, o sea, los aspectos que repercuten en la salud e higiene mental y física de los habitantes.

Al estudiar la alimentación, se pretendió conocer especialmente los aspectos cuantitativos y cualitativos de la ración alimenticia como uno de los indicadores del estado nutritivo de las familias, pero la investigación además comprendió el estudio de otras características que era necesario analizar para entender mejor este problema, tales como la producción casera y la procedencia de los alimentos consumidos por el grupo familiar, los hábitos alimentarios y el conocimiento que sobre alimentación tenía la dueña de casa.

En cuanto a la administración del hogar se estudió con particularidad sobre quien recaía la responsabilidad de los gastos familiares y la planificación de dichos gastos.

En lo que se refiere al vestuario familiar, se investigó sobre: i) su confección y el aprovechamiento de la ropa usada; ii) su conservación y la distribución del tiempo en algunos aspectos de ésta; y iii) el equipo disponible para su confección y conservación.

Sobre cada uno de los aspectos anteriores se hizo, a lo menos, alguna pregunta sobre la opinión y las aspiraciones que tenían las dueñas de casa.

A continuación se exponen los resultados del estudio y la discusión

de los aspectos mencionados, de acuerdo con la siguiente distribución de las dueñas de casa encuestadas en cada estrato.

CUADRO N° 71

Distribución de las dueñas de casa  
por estrato CIDA

Estrato CIDA	Número	Porcentaje
Subfamiliar	18	25%
Familiar	21	29%
Multifamiliar mediano	14	20%
Multifamiliar grande	8	11%
Industrial	11	15%
<b>TOTAL</b>	<b>72</b>	<b>100%</b>

#### A. VIVIENDA

Al estudiar los aspectos de la vivienda de las familias del área, no se pretendió sino detectar algunos problemas pertinentes a los objetivos del estudio, tales como el exterior de la vivienda; la vivienda propiamente tal, el interior de la vivienda; y, en forma menos relevante, otros aspectos.

##### 1. Exterior de la vivienda

Dado que la vivienda no solamente comprende la estructura habitacional sino también la forma cómo contribuye al bienestar de sus habitantes, es necesario analizar aquí por lo menos dos factores que tienen incidencia en dicho bienestar: los servicios públicos y la sanidad ambiental.

##### a) Servicios públicos

Excepción hecha del servicio municipal de extracción de basura, la mayoría de las viviendas de los productores cuenta con los servicios públicos básicos. El total de las viviendas de los estratos multifamiliares mediano y grande tiene luz eléctrica; en el estrato industrial, el 91 por ciento; el 77, en el estrato subfamiliar y el 71, en el estrato familiar.

El servicio del agua potable aparece menos expedito, pues únicamente el estrato industrial es satisfecho en el 91 por ciento (10 casos); tal vez las mismas características del trabajo de sus productores, como por ejemplo la producción de aves en gran escala, requieren el agua de red pública de abas-

tecimiento como una condición necesaria. Por otra parte, el 61 por ciento del estrato subfamiliar, el 52 por ciento del estrato familiar, el 57 por ciento del estrato multifamiliar mediano, y la mitad del estrato multifamiliar grande, participan del servicio de agua potable. Esto hace ver la necesidad de ampliar dicho servicio a las demás viviendas a pesar de que éstas se hallan situadas distantes de los estanques y la instalación de la red de cañerías de distribución sea un tanto difícil.

Se notó la carencia del servicio municipal de extracción de basura, pues el 95 por ciento del total de las viviendas no tiene este servicio y se ve obligado a eliminar la basura mediante algunos sistemas caseros, ya sea enterrando, quemando o botando los desperdicios.

#### b) Sanidad ambiental exterior

Es un hecho que los animales domésticos transmiten enfermedades; por ejemplo, el quiste hídrico, la rabia y otras. De ahí que se haya preguntado acerca de la forma en que se mantenían esos animales, ya que las enfermedades que portan y transmiten se propagan con mayor rapidez en las regiones donde se acostumbra a tenerlos sueltos. Casi todas las familias dijeron tener animales domésticos y aves de corral, como puede verse en el cuadro N° 72.

CUADRO N° 72

Forma de mantener los animales domésticos  
y las aves de corral en cada estrato

Forma de mantener	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Encerrados	6 (1)	24 (5)	57 (8)	50(4)	27 (3)
Sueltos	28 (5)	38 (8)	-	13(1)	18 (2)
Mixtos	66(12)	38 (8)	43 (6)	24(2)	45 (5)
No tienen	-	-	-	13(1)	10 (1)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

Obsérvese que apenas la mitad de las viviendas de los estratos multifamiliares mediano y grande mantienen los animales y las aves encerrados; la mayoría, en los demás estratos, especialmente en los subfamiliar y familiar, se les mantienen sueltos, corriendo así el riesgo de que las personas sean contaminadas por el contacto directo o indirecto.

Otro problema es la existencia de roedores, principalmente ratas y

ratones, por ser transmisores de enfermedades tales como el tifus exantemático. En orden ascendente, el 50 por ciento de las viviendas de los estratos subfamiliar y multifamiliar grande, el 62 por ciento del estrato familiar y el 64 por ciento de los estratos multifamiliar mediano e industrial están afectados por este gran inconveniente de los roedores que, además, causan perjuicios materiales, sobre todo al almacenamiento de víveres.

Desmejora también la sanidad ambiental exterior la abundancia de moscas y zancudos, pues especialmente la primera clase de insectos transmite enfermedades infecto-contagiosas, como la tifoidea. El 89 por ciento del estrato subfamiliar y el 57 por ciento del estrato familiar, aún no han podido solucionar este problema. Además, como se verá más adelante, tan sólo la mitad de sus viviendas posee letrinas. El problema sigue sin resolverse en el 50 por ciento de las viviendas del estrato multifamiliar mediano y en el 64 por ciento de las del estrato industrial, viéndose agravado, en este último, por la cría de animales, especialmente del cerdo. En el estrato multifamiliar grande, el problema aunque es menor, dadas las condiciones favorables de sus viviendas, no deja de ser un indicador de consideración el hecho de que en el 38 por ciento de los casos permanezca sin solución.

La existencia de esta clase de insectos no parece deberse a las aguas detenidas y pantanos alrededor de los predios, ya que todas las dueñas de casa afirmaron que no existía ninguno; pero, sí, puede tener relación con la basura y los desperdicios. Los sistemas usados para su eliminación son los siguientes: acudir al escaso servicio municipal, enterrar la basura, quemarla, o simplemente botarla. Algunas familias emplean un sistema mixto, como puede observarse en el cuadro N° 73.

CUADRO N° 73

## Sistemas de eliminación de basuras en cada estrato

Sistemas	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Disponen de servicio municipal	6 (1)	5 (1)	-	12(1)	9 (1)
Entierran	22 (4)	29 (6)	35 (5)	38(3)	18 (2)
Queman	28 (5)	23 (5)	22 (3)	12(1)	18 (2)
Botan	11 (2)	33 (7)	22 (3)	25(2)	46 (5)
Sistema mixto	Botan	5 (1)	14 (2)	-	9 (1)
	No botan	22 (4)	5 (1)	7 (1)	13(1)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>



Nótese especialmente el porcentaje de las que botan la basura, dejándola que quede expuesta a insectos (moscas), animales (perros), o que la echan a canales, contribuyendo a que estos se conviertan en vehículos de contaminación.

Un sistema sencillo para prevenir la atracción de insectos y, por lo tanto, de ciertas enfermedades, es el uso del tarro basurero. Se encontró que el 61 por ciento de las viviendas del estrato subfamiliar carece de este medio higiénico; en orden descendente, en el estrato familiar, el 33 por ciento; en el estrato multifamiliar mediano, el 29 por ciento; en el estrato multifamiliar grande, el 25 por ciento y, en el estrato industrial, el 9 por ciento.

Por lo tanto, el exterior de la vivienda, en cuanto se refiere a los servicios públicos y a la sanidad ambiental, aún son deficientes especialmente en el estrato subfamiliar. Una mejor apreciación puede hacerse, comparando los datos del cuadro N° 74.

CUADRO N° 74

Porcentaje y número de viviendas en condiciones favorables respecto a su exterior en cada estrato

	Subfamiliar		Familiar		Multifamiliar		Industrial	
	%	N°	%	N°	Mediano % N°	Grande % N°		
<b>Servicios públicos</b>								
Con alumbrado eléctrico	77	(14)	71	(15)	100	(14)	100 (8)	91 (10)
Con agua potable	61	(11)	52	(11)	57	(8)	50 (4)	91 (10)
Con servicio municipal de basura	6	(1)	5	(1)	-	-	12 (1)	9 (1)
<b>Sanidad ambiental exterior</b>								
Sin roedores	50	(9)	38	(8)	36	(5)	50 (4)	36 (4)
Sin insectos	11	(2)	43	(9)	50	(7)	62 (5)	36 (4)
Usan tarro basurero	39	(7)	67	(14)	71	(10)	75 (6)	91 (10)

## 2. Vivienda propiamente tal

Un análisis de la vivienda propiamente tal incluiría el estudio de todo lo que conforma la estructura de la vivienda y las funciones de cada una de sus partes en relación con las necesidades básicas de los habitantes. La estructura de la vivienda comprende el piso, los muros, el techo, y los materiales de que están contruidos. Las funciones de la vivienda se refieren a la satis-

facción de las necesidades básicas del grupo familiar, como las de comer, dormir, estar.

#### a) Materiales de construcción

Sobre los materiales de construcción de las viviendas de los productores, se estudiaron únicamente el piso y los muros.

**Pisos.** Se encontró que los pisos están hechos de algunos de los materiales siguientes: cemento, baldosas, madera, ladrillos, tierra apisonada, y combinaciones de éstos. Cada uno de estos materiales trae una comodidad habitacional diferente y, por lo tanto, son indicadores del status socioeconómico de las familias. De acuerdo con esto, existe una escala cualitativa de materiales según el bienestar que suministran. Las viviendas con piso de tierra apisonada están en el tramo inferior; después vienen las con piso de ladrillo o cemento, seguidas de las que tienen piso de madera; en el extremo superior, las viviendas con piso de madera y baldosas, que es una combinación apropiada.

Los estratos subfamiliar y familiar presentan viviendas con piso de tierra apisonada y, también, con pisos de madera. La combinación de madera y baldosa se ve especialmente en las viviendas de los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial. Existen, además, una que otra viviendas con pisos de baldosas y, en mayor número, con pisos de materiales mixtos, excluyendo la combinación de madera y baldosa. (Véase el cuadro N° 75).

CUADRO N° 75

Material del piso de las viviendas en cada estrato

Material	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Tierra	17 (3)	19 (4)	-	-	-
Cemento	6 (1)	-	-	-	-
Baldosa	6 (1)	5 (1)	-	-	-
Madera	11 (2)	19 (4)	-	-	9 (1)
Mixto	38 (7)	38 (8)	36 (5)	37(3)	36 (4)
Madera y baldosa	22 (4)	19 (4)	64 (9)	63(5)	55 (6)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

Pero interesa recalcar aquí acerca de las viviendas cuyos pisos o parte de ellos son de tierra apisonada, pues permiten la humedad y otras condiciones antihigiénicas y propicias a las enfermedades, especialmente del apa-

rato respiratorio y vías digestivas. En conclusión, de las viviendas que tienen pisos de materiales mixtos, excepto la combinación madera y baldosa, se encontró que el 34 por ciento (9 viviendas) tenía parte del piso con tierra apisonada. Es de notarse también que las viviendas, parte de cuyos pisos es de tierra apisonada, corresponden a los estratos subfamiliar y familiar, por lo que se infiere que las viviendas de dichos estratos carecen de la comodidad básica necesaria.

**Los muros.** Se encontró que los muros de las viviendas observadas estaban contruidos de diversos materiales tales como: madera; ladrillo, adobe y algún material asísmico; algunas viviendas tenían muros contruidos con estos materiales combinados.

En el área, como en casi todas las regiones rurales de Chile, las viviendas son antiguas y en gran número tienen sus muros de adobe; pero se observa, también, que hay viviendas contruidas recientemente con materiales asísmicos. Las más antiguas tienen muros de adobe; pero existe una diferencia en la clase de adobe que se ve en las viviendas de los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial y en las casas de los estratos subfamiliar y familiar. En las primeras el adobe es de mejor calidad, con un espesor aproximado de 60 centímetros, revocado y enlucido con arena y pintura; en cambio, el adobe de las viviendas de los estratos subfamiliar y familiar es de calidad inferior, y su espesor aproximado es de 10 centímetros con revoque de barro, algunas veces pintado con cal. (Véase cuadro N° 76).

CUADRO N° 76

Materiales usados en la construcción de los muros de las viviendas por estrato

Material	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Asísmico	17 (3)	13 (3)	21 (3)	25(2)	36 (4)
Madera	17 (3)	19 (4)	-	-	-
Ladrillo	11 (2)	19 (4)	7 (1)	25(2)	27 (3)
Adobe	38 (7)	19 (4)	43 (6)	38(3)	27 (3)
Mixto	17 (3)	30 (6)	29 (4)	12(1)	10 (1)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

Las viviendas más recientemente contruidas tienen muros con materiales asísmicos, lo que trae más seguridad para las familias, menos deterioro de las habitaciones, mejores condiciones higiénicas y ello es un índice de modernidad. Los estratos que presentan mayor número de viviendas con es-

ta característica son los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial, especialmente este último.

La madera y el ladrillo son otros materiales que se observan en la construcción de los muros. La madera se ve únicamente en las casas de los estratos subfamiliar y familiar; en tanto que el ladrillo está presente en varias viviendas de todos los estratos, con la particularidad de que, en los estratos subfamiliar y familiar, los muros tienen un espesor de poca consistencia, desventajosa ante los frecuentes movimientos sísmicos del país.

Hay otras viviendas con materiales combinados, es decir que una misma casa tiene muros de distintas clases.

#### b) Funciones de las habitaciones

El servir de abrigo ha sido desde tiempos muy remotos la principal función de la vivienda; pero, a medida que la sociedad se ha desarrollado, la vivienda ha tenido que cumplir otras funciones esenciales, como las de tener un lugar donde el habitante pueda dormir, comer, estar, asearse y preparar alimentos. Sin embargo no basta que la vivienda tenga una estructura habitacional dispuesta en esta forma; es preciso también que cada estructura esté de acuerdo con el número de habitantes en cada vivienda. En el presente estudio se analizan por lo tanto las principales funciones de la vivienda en relación con el número de los que viven en ella.

CUADRO N° 77

Promedio del total de habitantes y de empleados por vivienda en cada estrato

Estratos	Número de viviendas	Promedio de personas por vivienda	Número de empleados	Promedio de empleados por vivienda
Subfamiliar	18	6,7	4	0,2
Familiar	21	5,0	8	0,4
Multifamiliar mediano	14	7,5	20	1,4
Multifamiliar grande	8	8,0	25	3,1
Industrial	11	6,3	15	1,3
<b>TOTAL</b>	<b>72</b>		<b>72</b>	

Se indica en el cuadro anterior el promedio del número de personas que habitan bajo el mismo techo, es decir, el núcleo familiar, los parientes, allegados, y empleados que duermen y comen en la vivienda.

Nótese que los estratos multifamiliares mediano y grande son los que tienen viviendas con el más alto promedio de habitantes; pero ello se debe a que las familias tienen el mayor número de empleados a su cargo; y así se ve que, mientras en los estratos subfamiliar y familiar el promedio de empleados es de 0,2 y 0,4, respectivamente, en los demás estratos el promedio es mayor que uno. Cabe observar, además, que los empleados de las viviendas que aquí se toman en cuenta son domésticos.

En el cuadro N° 78 se presentan las estructuras habitacionales como living, comedor, dormitorio, baño, cocina y otras piezas, y el promedio de ellas por vivienda en cada estrato.

CUADRO N° 78

Estructura habitacional y promedio de habitaciones por vivienda en cada estrato

Estratos	Número de viviendas	Personas por familia	Con living		Con comedor		Con dormitorio	
			Total	Promedio por vivienda	Total	Promedio por vivienda	Total	Promedio por vivienda
Subfamiliar	18	6,7	7	0,38	18	1,0	52	2,8
Familiar	21	5,0	11	0,52	19	0,9	52	2,4
Multifamiliar mediano	14	7,5	16	1,14	19	1,3	68	4,8
Multifamiliar grande	8	8,0	10	1,25	8	1,0	41	5,0
Industrial	11	6,3	8	0,72	12	1,0	47	4,0

Estratos	Número de viviendas	Personas por familia	Con cocina		Otras piezas		Con baño	
			Total	Promedio por vivienda	Total	Promedio por vivienda	Total	Promedio por vivienda
Subfamiliar	18	6,7	16	0,8	17	0,9	8	0,44
Familiar	21	5,0	18	0,8	8	0,3	11	0,52
Multifamiliar mediano	14	7,5	14	1,0	29	2,07	31	2,36
Multifamiliar grande	8	8,0	8	1,0	12	1,5	30	3,87
Industrial	11	6,3	11	1,0	10	0,9	17	1,54

En los estratos subfamiliar y familiar las viviendas presentan un promedio bajo de livings y de baños, siendo dicho promedio de 0,38 y 0,52 para los livings y de 0,44 y 0,52 para los baños en las estructuras respectivas.

En cambio las viviendas de los estratos multifamiliares mediano y grande presentan un promedio de más de un living y de más de dos baños. Llama la atención que en el estrato industrial las viviendas no alcancen a tener un living en promedio, pero tienen 1,54 baños.

Las viviendas tienen al menos un comedor, aunque el promedio en el estrato familiar no alcanza a ese número y, en el estrato multifamiliar mediano, sobrepasa a uno. También se observa que los estratos subfamiliar y familiar no alcanzan en promedio a tener una cocina por vivienda. Lo mismo ocurre respecto de la existencia de otras piezas de emergencia que se dedican a varios menesteres.

En cuanto a los dormitorios, las viviendas de los estratos subfamiliar y familiar son las de menor promedio. Aparentemente parece que no existe ningún problema al respecto pero, si se analiza más detalladamente el número de dormitorios con relación al número de viviendas en cada estrato, se ve que los estratos subfamiliar y familiar acusan un déficit de dormitorios. (Véase el cuadro N° 79).

CUADRO N° 79

Distribución de las viviendas según número de dormitorios por estrato

Estrato	Número viviendas	Con dormitorios									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Subfamiliar	18	2	6	4	4	2	-	-	-	-	-
Familiar	21	7	5	5	2	2	-	-	-	-	-
Multifamiliar mediano	14	-	-	3	2	5	2	2	-	-	-
Multifamiliar grande	8	-	1	1	1	2	2	-	-	-	1
Industrial	11	-	-	2	2	2	3	1	1	-	-

Por último cabe hacer notar que la toma de decisiones sobre cualquier tipo de mejoramiento de la vivienda está directamente influida por el tipo de tenencia de la tierra. Así, en los estratos subfamiliares y familiares, predominan los medieros y los arrendatarios; en cambio, en los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial predominan los propietarios. (Véanse los cuadros N°s 18 y 19 de los "aspectos sociales y demográficos").

### 3. Interior de la vivienda

El interior de la vivienda tiene relación con los elementos inherentes a ella y otros que suministran bienestar e higiene a sus habitantes; por lo tanto, se analizan: el equipamiento básico de la vivienda, el equipamiento secundario, y la sanidad ambiental interior.

#### a) Equipamiento básico

El análisis del equipamiento básico comprende: las instalaciones sanitarias, las instalaciones de cocina y los sistemas de calefacción.

**Las instalaciones sanitarias.** Es de capital importancia obtener datos acerca de las instalaciones sanitarias, pues, como se sabe, su carencia propicia la contaminación y dificulta la observación de hábitos de higiene. Por la falta de estas instalaciones sanitarias existe constante peligro de que grupos vulnerables, como los niños y las embarazadas, contraigan enfermedades infectocontagiosas, tales como la tifoidea, diarrea y otras.

Entre las principales instalaciones está el baño, que se analiza en este estudio considerando las siguientes categorías: a) las viviendas que tienen baño completo; b) medio baño; c) letrinas; y d) sin ninguna instalación.

La mayoría de las viviendas de los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial tienen baño completo; además algunas de ellas tienen otros tantos medios baños o baños completos. Solamente una que otra vivienda tiene medio baño o letrina. En el estrato subfamiliar, más de la mitad de las viviendas tiene letrinas, y sólo alrededor de la tercera parte tiene baño completo. El estrato familiar presenta un fenómeno semejante pues el 43 por ciento de sus viviendas usa letrinas y alrededor de la tercera parte tiene baño completo. (Véase el cuadro N° 80).

CUADRO N° 80

Distribución del tipo de instalación sanitaria  
en cada estrato

Tipo de instalación	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Baño completo	28 (5)	38 (8)	86(12)	100(8)	73 (8)
Medio baño	17 (3)	14 (3)	7 (1)	-	18 (2)
Letrina	55(10)	43 (9)	7 (1)	-	-
Ninguno	-	5 (1)	-	-	9 (1)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

Por lo tanto se observa que, referente a instalaciones sanitarias, son las viviendas de los estratos subfamiliar y familiar las que también presentan condiciones desventajosas desde el punto de vista de la salubridad.

**La cocina.** Al hablar de la cocina en este estudio se han considerado tres puntos importantes: el tipo de cocina, el horno y el lavaplatos.

**Tipos de cocina.** Se estudiaron los diferentes tipos de cocina de que disponían las familias en sus viviendas, pero no se interrogó sobre cual de ellos usaban. Es lógico creer que en las viviendas donde hay dos tipos de cocina, se use la más moderna y la otra se la tenga para casos de emergencia.

Los resultados fueron los siguientes: para el estrato subfamiliar, en la mitad de las viviendas se usa cocina a parafina, tipo éste de inferior calidad; en la otra mitad, algunas viviendas tienen cocina a gas, cocina económica, poyo, y otras tienen dos de estos tipos de cocina.<sup>46</sup>

En el estrato familiar, los tipos predominantes son las cocinas a gas y las cocinas a parafina. Las otras viviendas, en proporción muy reducida, tienen cocina económica y poyo, y en menor número cocina a gas y eléctrica a la vez.

En el estrato multifamiliar mediano puede decirse que más de la mitad de las viviendas tiene cocina a gas; el 29 por ciento solamente de este tipo, y el 36 por ciento tiene, además, cocina económica; el resto de las viviendas tiene cocina económica, eléctrica, o a parafina.

En el estrato multifamiliar grande aumenta el número de viviendas que tienen cocina a gas; en muy pocas casas se usa solamente cocina económica.

En el estrato industrial se presenta un alto porcentaje de viviendas que tienen cocina a gas y, en número muy reducido, usan cocina económica y a parafina. (Véase el cuadro N° 81).

En los estratos subfamiliar y familiar es donde se tienen los tipos de cocina de calidad inferior, como la cocina a parafina y el poyo. Este tipo es desventajoso para la economía del hogar, pues el tiempo excesivo que hay que emplear en la preparación de los alimentos limita la variedad de la ración alimenticia y, además, dificulta el aseo y la higiene de la pieza de la cocina; pe-

---

<sup>46</sup>El poyo es una cocina de barro o ladrillo, construida hasta una altura de 80 cms. sobre el suelo, cuyo combustible es la leña o carbón.



CUADRO N° 81

Distribución de las viviendas según posesión de los diferentes tipos de cocina

Tipo de cocina	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Gas	11 (2)	42 (9)	29 (4)	63(5)	82 (9)
Gas y parafina	6 (1)	-	-	-	-
Gas y eléctrica	-	5 (1)	7 (1)	-	-
Gas y económica	-	-	36 (5)	25(2)	-
Parafina	50 (9)	33 (7)	-	-	9 (1)
Parafina y económica	11 (2)	-	-	-	9 (1)
Parafina y eléctrica	-	-	7 (1)	-	-
Económica	11 (2)	10 (2)	7 (1)	12(1)	-
Económica y eléctrica	-	-	7 (1)	-	-
Eléctrica	-	-	7 (1)	-	-
Poyo	11 (2)	10 (2)	-	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

ro, en cambio, en los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial, el empleo de la cocina a gas, en la mayoría de las viviendas, facilita las condiciones higiénicas y alimentarias de la familia.

**El horno.** El hecho de que las viviendas tengan horno es importante especialmente para la variedad de la ración alimentaria. Influye en la salud, pues ayuda a impedir el abuso de las preparaciones fritas en aceite o grasa, lo que provoca trastornos digestivos. Casi todas las viviendas tienen horno de uno u otro tipo. El más generalizado es el horno en la estructura misma de la cocina. Todas las viviendas de los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial tienen horno de esta clase. En el estrato subfamiliar, la mitad tiene hornos en la cocina y en el estrato familiar, el 57 por ciento. (Véase el cuadro N° 82).

Por lo tanto, las viviendas de los estratos subfamiliar y familiar son las que tienen menos comodidades para preparar alimentos al horno, ya sea porque no tienen horno, ya porque el horno de barro requiere bastante tiempo para calentarlo, por lo que se emplea de cuando en cuando.

**El lavaplatos.** El lavaplatos es otra de las instalaciones importantes en la cocina, relacionado especialmente con la higiene. El lavaplatos tiene dos funciones básicas: servir para menesteres que su nombre indica y servir para lavar alimentos. Sobre esto último es preciso recalcar en la necesidad que se tiene

## CUADRO N° 82

Distribución de las viviendas  
según el tipo de horno en cada estrato

Tipo de horno	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
En cocina	50 (9)	57(12)	100(14)	100(8)	100(11)
Portatil	17 (3)	-	-	-	-
De barro	11 (2)	10 (2)	-	-	-
Sin horno	22 (4)	-	-	-	-
Sin respuesta	-	33 (7)	-	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

de lavar con agua corriente las verduras, pues, en algunas partes del área las hortalizas se riegan con aguas servidas, por lo que los mismos alimentos transportarían gérmenes patógenos y contribuirían a difundir enfermedades transmisibles. Existiría este peligro en las viviendas de los estratos subfamiliar y familiar, pues el 55 por ciento, diez casos, y el 33 por ciento, siete casos, respectivamente carecen de él; en los demás estratos todas las viviendas tienen lavaplatos y las dueñas de casa lo consideraban en buen estado.

**La calefacción.** La calefacción se usa especialmente durante los meses de invierno. Casi todas las familias hacen uso de ella; sin embargo, en el estrato subfamiliar el 16 por ciento de las viviendas no tiene calefacción ni el 9 por ciento en el estrato industrial.

Los tipos de calefacción que se emplea en las viviendas son: estufas, braseros y chimeneas. Las estufas varían según el combustible que sirva para su funcionamiento y según el material de que están hechas. Existen estufas a gas, a parafina, a leña y eléctricas. Los braseros son artefactos generalmente de latón y su combustible es el carbón de leña.

Las chimeneas tienen como combustible principal la leña.

En el estrato subfamiliar la mitad de las familias usa braseros y, en menor número, la parafina y la leña.

En el estrato familiar el combustible que más se emplea es el carbón y la parafina. En los demás estratos también es la parafina el combustible más usado. Pero existe gran diferencia entre las estufas a parafina que se usan en los estratos subfamiliar y familiar y las que se usan en los demás es-

tratos, pues mientras en los primeros las estufas son pequeñas y portátiles, en los segundos son grandes y, en algunos casos, requieren instalación especial.

Un número reducido de familias posee a la vez dos o tres tipos de calefacción, de acuerdo con sus posibilidades económicas. (Véase el cuadro N° 83).

CUADRO N° 83

Distribución de las viviendas según tipo de calefacción en cada estrato

Calefacción	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Gas	-	5 (1)	7 (1)	-	-
Parafina	11 (2)	28 (6)	22 (3)	38(3)	28 (3)
Leña	6 (1)	14 (3)	7 (1)	25(2)	9 (1)
Carbón	50 (9)	38 (8)	7 (1)	-	9 (1)
Basura	-	5 (1)	-	-	-
Gas y carbón	6 (1)	-	-	-	-
Gas y leña	-	5 (1)	7 (1)	-	9 (1)
Gas, parafina, aserrín	-	-	7 (1)	-	-
Parafina y carbón	-	5 (1)	-	-	-
Parafina y leña	-	-	22 (3)	25(2)	18 (2)
Parafina y eléctrica	-	-	-	-	9 (1)
Leña y carbón	11 (2)	-	7 (1)	12(1)	9 (1)
Leña, parafina y eléctrica	-	-	7 (1)	-	-
Eléctrica, leña y carbón	-	-	7 (1)	-	-
Sin calefacción	16 (3)	-	-	-	9 (1)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

Dentro de los tipos de calefacción usados por las familias de los productores del área, el que ofrece mayor peligro para la salud es el brasero, ya que las emanaciones del carbón mal encendido provocan graves trastornos en las vías respiratorias y aún la muerte.

De todo lo anteriormente dicho con respecto al equipamiento básico, se desprende que las instalaciones de los estratos subfamiliar y familiar son de inferior calidad que las de los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial, perjudicando la salud e higiene de las familias de los primeros estratos mencionados.

### b) Equipamiento secundario

Por equipamiento secundario se entiende aquí todos los objetos que, en una u otra forma, coadyuvan al bienestar de las personas, indican el grado de modernidad alcanzado por ellas y, en parte, su aceptación a los cambios tecnológicos. De acuerdo con los objetivos del presente estudio, se averiguó únicamente acerca de los principales artefactos hallados en las viviendas. Unos se refieren especialmente a la comodidad para el aseo de la vivienda, tales como enceradora, aspiradora, extractor de aire, ventilador y lavadora eléctricos; otros, como la juguera y el refrigerador sirven para la preparación y conservación de los alimentos; y aún otros, para la información general y recreación de la familia, como el receptor de radio, el televisor y la electrola.

CUADRO N° 84

Número y porcentaje de viviendas que poseen artefactos para el aseo en cada estrato

Artefactos	Subfamiliar		Familiar		Multifamiliar				Industrial	
	%	N°	%	N°	Mediano		Grande		%	N°
					%	N°	%	N°		
Enceradora	6	(1)	19	(4)	50	(7)	100	(8)	36	(4)
Aspiradora	6	(1)	5	(1)	29	(4)	50	(4)	9	(1)
Lavadora	11	(2)	19	(4)	50	(7)	75	(6)	55	(6)
Ventilador	17	(3)	5	(1)	14	(2)	13	(1)	9	(1)
Extractor	11	(2)	21	(3)	38	(3)	38	(3)	18	(2)

En cuanto a los artefactos que sirven para el mejor aseo, se observa que ni siquiera la cuarta parte de las viviendas de los estratos subfamiliar y familiar posee alguno de los artefactos señalados, como puede verse en el cuadro N° 84. La lavadora es el artefacto más usado en las viviendas del estrato industrial, la enceradora, en el estrato multifamiliar mediano; y, a los artefactos anteriores, se agrega la aspiradora en el estrato multifamiliar grande, con la particularidad de que en el cien por ciento de las viviendas de este estrato, las familias poseen enceradora y, en el 75 por ciento, lavadora. Por lo tanto, estos indicadores revelan cierta estratificación social entre los productores del área.

Respecto de los artefactos destinados a la preparación y conservación de los alimentos, se obtuvieron los siguientes resultados: en los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial, en más de la mitad de las viviendas hay juguera y refrigerador, siendo relevante el dato de que éstos existen en todas las viviendas del estrato multifamiliar grande. En cambio, en los es-

tratos subfamiliar y familiar, es reducido el porcentaje de viviendas donde hay estos artefactos.

CUADRO N° 85

Número y porcentaje de viviendas que poseen artefactos para la preparación y conservación de los alimentos en cada estrato

Artefactos	Subfamiliar		Familiar		Multifamiliar				Industrial	
	%	N°	%	N°	Mediano		Grande		%	N°
Juguera	22	(4)	29	(6)	79	(11)	100	(8)	55	(6)
Refrigerador	11	(2)	14	(3)	86	(12)	100	(8)	55	(6)

Tanto la juguera como el refrigerador son importantes para la salud y la economía del hogar, especialmente este último, pues la mayoría de los alimentos son perecibles y entran rápidamente en descomposición. La falta de refrigerador repercute particularmente en la salud de los niños, sobre todo si son lactantes.

Referente a los artefactos que contribuyen a dar mayor información y son un factor de recreación de la familia, se encontró que la mayoría de las viviendas, inclusive los estratos subfamiliar y familiar posee radio, ya sea ésta a pila o eléctrica. Pero no sucede lo mismo con la electrola y el televisor, pues es muy bajo el porcentaje de las viviendas de los estratos subfamiliar y familiar donde hay estos artefactos. Hasta en el estrato industrial existen pocas viviendas que los tienen, en comparación con las viviendas de los estratos multifamiliares mediano y grande.

CUADRO N° 86

Viviendas que tienen artefactos para la comunicación y recreación en cada estrato

Artefactos	Subfamiliar		Familiar		Multifamiliar					
	%	N°	%	N°	Mediano		Grande			
Radio	72	(13)	81	(17)	100	(14)	100	(8)	91	(10)
Electrola	11	(2)	10	(2)	64	(9)	75	(6)	18	(2)
Televisor	11	(2)	-	-	21	(3)	50	(4)	9	(1)

Aunque no son esenciales para la vivienda en sí, contribuyen en gran

manera a la recreación y a la información. Además son indicadores de la penetración de la técnica moderna en el campo. Especialmente el receptor de radio se torna necesario por ser éste un canal de transmisión de los valores de carácter urbano que irían reemplazando poco a poco los valores tradicionales.

### c) Sanidad ambiental interior

Diversos factores influyen sobre la sanidad ambiental interior de la vivienda tales como la suficiente iluminación natural, la ventilación y la aireación; además, el espacio necesario para cada habitante y el adecuado equipamiento por persona. Aquí se recalcan únicamente dos funciones de la vivienda: la de servir de sitio de descanso y la de contribuir a la higiene personal.

**Dormitorios.** El dormitorio es la parte principal de la vivienda que contribuye al descanso. Por eso es preciso analizar el total de dormitorios por vivienda, el total de personas por dormitorio y el total de metros cuadrados de dormitorio por persona. Estos indicadores son indispensables para ver si la vivienda cumple la función de posibilitar el descanso por el sueño.

CUADRO N° 87

Promedio de dormitorios por familia y personas por dormitorio y m<sup>2</sup> de dormitorio por persona en cada estrato

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Personas por familia	6,7	5,3	7,5	8,1	6,5
Total dormitorios	52,0	52,0	68,0	41,0	47,0
Dormitorio por familia	2,8	2,4	4,8	5,0	4,0
Personas por dormitorio	2,3	2,2	1,5	1,3	1,4
m <sup>2</sup> de dormitorio por persona	4,6	3,8	5,7	9,2	8,6

Ya se vio que los estratos subfamiliar y familiar presentaban los más bajos promedios de dormitorios por vivienda y que, además, algunas casas acusaban un marcado déficit de dormitorios, pues se presentaba el hecho de existir, por ejemplo, en el estrato subfamiliar, seis viviendas con dos dormitorios y en el estrato familiar, siete viviendas con un solo dormitorio. (Véase el cuadro N° 79). En el cuadro N° 87 se observa también que éstos presentan los promedios más altos de personas por dormitorio, en comparación con los demás estratos. Como se ve, no parece existir mayor problema en cuanto a la distribución promedio de personas por dormitorio; pero, si se analiza el promedio de metros cuadrados por persona, se nota que las viviendas de estos estratos no cumplen los requisitos mínimos propuestos por el Colegio

de Arquitectos de Chile, que asigna cinco metros cuadrados de dormitorio por persona.

Por lo que se acaba de ver en los estratos subfamiliar y familiar existe un problema de higiene debido a la falta del espacio necesario para que cada habitante esté en salud; este problema se agrava cuando se presenta una tendencia al hacinamiento y a la promiscuidad. Hay hacinamiento cuando el número de ocupantes por habitación excede al recomendado según las exigencias sanitarias mínimas y que se refieren a los metros cúbicos de aire, al tipo de luz y la ventilación mínima establecidos. Del hacinamiento a la promiscuidad no existe sino un paso, especialmente a la promiscuidad habitacional que anula una de las principales características de la vivienda, cual es la de guardar la intimidad del hogar. Y el problema se agudiza cuando, existiendo heterogeneidad de personas, puede llegarse a la promiscuidad sexual por medio del contagio, la sugestión o la imitación.

El total de personas por estrato en las viviendas analizadas, el total de camas, el promedio de camas por familia y el promedio de personas por cama, aparecen en el cuadro N° 88.

CUADRO N° 88

Distribución de familias según número de camas

Estrato	Número de familias	Total de personas	Total de camas	Promedio camas por familia	Promedio personas por cama
Subfamiliar	18	121	94	5,3	1,2
Familiar	21	113	88	4,1	1,3
Multifamiliar mediano	14	106	128	9,1	0,8
Multifamiliar grande	8	65	89	11,0	0,7
Industrial	11	70	83	7,5	0,8

Se observa entonces que, en los estratos subfamiliar y familiar, existe un promedio mayor de una persona por cama, o a la inversa, menos de una cama por persona; en cambio, en los demás estratos existe más de una cama por persona. Por lo tanto, aunque no puede afirmarse que en los estratos subfamiliar y familiar exista la tendencia a la promiscuidad, puede sostenerse que existe la tendencia al hacinamiento con el peligro de sus implicaciones sociales e higiénicas.

En efecto se encontró que había:

<u>Camas por persona</u>	<u>Subfamiliar</u>	<u>Familiar</u>
1 y más	50 (9)	33 (7)
menos de 1	50 (9)	67(14)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>

**Baños.** Otra de las funciones básicas de la vivienda es la de contribuir al aseo personal. En la vivienda esta función se cumple principalmente mediante la sala de baño, a lo que ya se hizo referencia. Aquí importa recalcar los peligros inherentes al uso de letrinas, como el de contaminación y de la propagación de enfermedades.

Al hablar de la estructura habitacional, se dejó constancia de que el promedio de baño por vivienda en los estratos subfamiliar y familiar apenas llega a 0,44 y a 0,52, respectivamente. (Cuadro N° 78).

Se ha visto, por lo tanto, en lo que se refiere a sanidad ambiental interior de la vivienda, que los estratos subfamiliar y familiar están en condiciones muy desventajosas respecto de los otros estratos. Las funciones de la vivienda, tanto la de servir de descanso como la de contribuir al aseo personal no se cumplen totalmente en las viviendas de los estratos subfamiliar y familiar. En cambio, las viviendas de los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial satisfacen dichas funciones de acuerdo con los requerimientos de sanidad ambiental y aún los sobrepasan.

#### 4. Otros aspectos

Conociendo el estado de la vivienda, se consideró necesario averiguar sobre la reparación y la toma de decisiones para repararla, el arreglo de ella y algunas opiniones de la familia ante la vivienda.

##### a) Reparación y arreglos en la vivienda

El hecho de que en la familia, ya sea el jefe del hogar o cualquiera de los miembros, tenga conocimientos sobre reparación y arreglos de viviendas contribuye a la economía del hogar, máxime si estos conocimientos son aplicados.

La reparación de la vivienda rural se relaciona más que todo con ciertas actividades concretas como carpintería, albañilería, gasfitería y electricidad; por eso, en el estudio se preguntó acerca de sus aspectos elementa-



les. Se observó que, a lo menos, en la mitad de las familias en cada estrato había alguien que tenía conocimientos de carpintería y que los aplicaba en su propia vivienda; esto ocurría especialmente en el estrato multifamiliar mediano, en que el 79 por ciento de las familias contestó afirmativamente.

En cuanto a la albañilería, llama la atención que, en los estratos subfamiliar y familiar, únicamente el 39 y 38 por ciento, respectivamente, saben este trabajo y lo aplican y realizan esta actividad; pero es un dato relevante que la mayoría de las familias del estrato multifamiliar mediano también la realizan.

En cuanto a las actividades de gasfitería y electricidad, únicamente en los estratos multifamiliar mediano e industrial más de la mitad de las familias las efectúa pero es en el primero de éstos donde se presenta el mayor porcentaje.

CUADRO N° 89

Familias en cada estrato que saben y realizan actividades para reparar su vivienda

Actividades	Subfamiliar % N°	Familiar % N°	Multifamiliar		Industrial % N°
			Mediano % N°	Grande % N°	
Carpintería	50 (9)	57 (12)	79 (11)	50 (4)	55 (6)
Albañilería	39 (7)	38 (8)	86 (12)	50 (4)	55 (6)
Gasfitería	39 (7)	38 (8)	79 (11)	38 (3)	55 (6)
Electricidad	50 (9)	38 (8)	86 (12)	38 (3)	63 (7)

Es preciso hacer notar que, de las actividades mencionadas, la que se refiere a la electricidad es la que se necesita con mayor frecuencia dados los constantes desperfectos que ocurren en las instalaciones y artefactos eléctricos. Sin embargo, el 45 por ciento de las familias no hace las reparaciones en su vivienda.

En los estratos multifamiliar grande e industrial se halla el menor porcentaje de familias que efectúan por sí mismas las reparaciones de la vivienda que son necesarias, pues, según la afirmación de las mismas dueñas de casa, tienen facilidades para hacerlas reparar por terceros. (Véase el cuadro N° 90).

Otro aspecto que se estudió sobre la reparación de la vivienda fue el de averiguar quien tomaba las decisiones para hacer cualquier tipo de repara-

ción en ella: si el padre, la madre, ambos, entre todos u otra persona del hogar.

CUADRO N° 90

Toma de decisiones para reparar la vivienda

Persona que decide	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Padre	50 (9)	43 (9)	29 (4)	25(2)	45 (5)
Madre	22 (4)	10 (2)	-	12(1)	37 (4)
Ambos	17 (3)	19 (4)	43 (6)	63(5)	18 (2)
Todos	-	-	14 (2)	-	-
Otros	11 (2)	14 (3)	14 (2)	-	-
Sin respuesta	-	14 (3)	-	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

Puede decirse que no se presenta ninguna tendencia específica en la materia, fuera del estrato multifamiliar grande, en que "ambos" (padre y madre) deciden. En el estrato multifamiliar mediano, en algunas familias, deciden todos, es decir, a medida que se presentan las necesidades de reparación, cualquier de los miembros de la familia se responsabiliza de resolver el problema. En los estratos subfamiliar, familiar y multifamiliar mediano, en algunas familias, deciden otros, tales como los propietarios (en el caso en que sean medieros o arrendatarios), y los parientes, etc.

Como la estética es otro de los aspectos de la vivienda que tiene mayor o menor interés, se inquirió especialmente sobre cuál era la persona encargada del arreglo y ornamentación de la casa. Se encontró que son principalmente las dueñas de casa las que adoptan la iniciativa en casi todas las familias de los estratos, con excepción del estrato subfamiliar, en que únicamente lo hace la mitad de ellas. (Véase el cuadro N° 91). En algunas familias, otros de sus miembros como el padre y las hijas se encargan del ornamento de la casa.

**Opiniones.** Uno de los objetivos del estudio fue el de detectar las principales necesidades sentidas por la familia respecto de la vivienda y su opinión sobre el asunto.

Al preguntarse a las dueñas de casa si estaban conformes o no con su vivienda se obtuvieron los siguientes resultados: en general, las familias dicen estar disconformes con sus viviendas; las que están conformes se hallan especialmente en el estrato multifamiliar grande. (Véase el cuadro N° 91).

## CUADRO N° 91

Respuestas afirmativas de las dueñas de casa sobre otros problemas estudiados con respecto a la vivienda por estrato

Afirmaciones	Subfamiliar % N°	Familiar % N°	Multifamiliar		Industrial % N°
			Mediano % N°	Grande % N°	
Realizan reparaciones en sus viviendas por si mismos	72 (11)	81 (17)	86 (12)	50 (4)	64 (7)
Ellas mismos arreglan la vivienda	50 (9)	81 (17)	86 (12)	86 (7)	82 (9)
Están conformes con su vivienda	61 (11)	62 (13)	50 (7)	75 (6)	55 (6)

Las familias que contestaron estar disconformes con su situación habitacional, o sea, el 48,6 por ciento del total, dieron diferentes razones para explicar su disconformidad, como, por ejemplo, "mal estado"; "sin terminar"; "ventanas chicas"; "lejos del centro"; "ruidos molestos"; "falta de agua potable"; "falta de teléfono" y otras respuestas parecidas que hicieron difícil la codificación. Con todo, hubo algunas respuestas que se podrían agrupar; por ejemplo: en el estrato subfamiliar, la falta de agua potable, un 17 por ciento; en el estrato familiar, la falta de agua y luz, un 10 por ciento; en el estrato multifamiliar mediano, la mala distribución de las piezas, un 14 por ciento.

Por último puede agregarse que, de todos los resultados expuestos, tanto en lo que se refiere al exterior, al interior, y a la vivienda misma, se deduce que las de los estratos subfamiliar y familiar se encuentran en condiciones muy inferiores a las de los estratos multifamiliar mediano, multifamiliar grande e industrial.

## B. ALIMENTACION

El estudio de la alimentación de las familias de los productores comprendió los siguientes puntos: los alimentos consumidos por las familias; los conocimientos de las dueñas de casa en materia de nutrición y la ración alimentaria de dichas familias.

## 1. Alimentos consumidos

Respecto de los alimentos consumidos, se estudiaron algunos aspectos considerados básicos por su influencia directa en la cantidad y calidad de la ración alimenticia; éstos son: la procedencia de los alimentos consumidos, los hábitos alimentarios y la producción casera.

### a) Procedencia de los alimentos consumidos

De la procedencia de los alimentos consumidos pueden deducirse algunas causas de la selección de los alimentos que las poblaciones hacen para integrar su ración alimentaria. Las familias de los productores del área obtienen en tres fuentes distintas los alimentos para su consumo: los producidos por ellas mismas, los comprados y los regalados.

### b) Producción casera

Aún estando en conocimiento, por las propias características de la muestra, de que todas son familias de los productores, se consideró importante averiguar si tenían huertos caseros. Se observó que todas tenían huerta casera y, además, crianza de aves y de animales menores para su consumo. Los cultivos más comunes son: leguminosas, verduras y frutales. Y, respecto a la crianza de aves de corral, las familias tienen gallinas, pollos y, en menor proporción, patos; además, crían cerdos.

CUADRO N° 92

Porcentaje del total de alimentos consumidos según su procedencia

Procedencia	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Producidos	26,0	33,0	36	35	27
Comprados	73,5	66,5	63	64	72
Regalados	0,5	0,5	1	1	1
TOTAL	100,0	100,0	100	100	100

Se observó también que, en su mayoría, el 63 por ciento, los alimentos consumidos son comprados. Ello es así por tratarse de alimentos elaborados, como azúcar, fideos, condimentos, y otros, o de difícil adquisición, como carne de vacuno. Un porcentaje muy reducido es regalado, lo que ocurre esporádicamente, cuando existe superabundancia de algunos productos.

En relación con los alimentos que pueden producirse, se encontró un porcentaje bastante alto de alimentos producidos en cada estrato. Este dato es significativo, pues el hecho de que más o menos la tercera parte de los alimentos consumidos en cada estrato sea producida en los mismos predios contribuye a la mejor economía del hogar, a la ingestión de alimentos de buena calidad y a la variedad de la ración alimenticia.

### c) Hábitos alimentarios

Los hábitos alimentarios de las poblaciones están generalmente arraigados, pues se han ido transmitiendo de generación en generación y, por lo tanto, resulta difícil cambiarlos; y son causa de no pocos trastornos fisiológicos.

Al estudiar la alimentación de un área con miras a mejorarla, generalmente se incluye en las recomendaciones la introducción de nuevos alimentos, la eliminación de otros, la disminución o aumento de algunos, su diferente distribución y otros cambios, para cuya realización se tropieza a menudo con serias dificultades; una de ellas es la de los hábitos alimentarios a que ya se hizo referencia.

Cabe hacer presente que, al estudiar este aspecto no se pretendió averiguar específicamente sobre la calidad de la ración alimenticia sino más bien conocer los principales hábitos de las familias respecto de su alimentación. Se estudiaron el esquema habitual de las comidas, el consumo de bebidas alcohólicas y otras, el uso de condimentos y las dietas especiales.

**Esquema habitual de las comidas.** El esquema habitual de las comidas se refiere a la distribución de las comidas diarias y a la especificación de los alimentos que generalmente las integran. Es importante conocer la distribución de las comidas pues la utilización de algunas sustancias nutritivas, como las proteínas, depende en parte de la distribución de su ingesta en el tiempo.

La ración alimentaria de la mayoría de las familias estudiadas está dividida en cuatro comidas que son: desayuno, almuerzo, once y comida. Sólo un seis por ciento hace once-comida.<sup>47</sup> Algunos miembros de la familia, especialmente los niños acostumbra a ingerir frutas entre las comidas.

---

<sup>47</sup> Las once corresponden a la tercera comida del día, y se acostumbra a tomarlas entre las 16 y 17 horas. Los alimentos son semejantes a los del desayuno. En las once-comida, como su nombre lo indica, se combinan estas dos comidas y se sirven alrededor de las 18 horas.

Respecto del desayuno de las familias estudiadas cabe recalcar que más del 85 por ciento de las de los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial consumen leche; por el contrario, más de la mitad de las familias de los estratos subfamiliar y familiar no incorporan este importante alimento. (Véase el cuadro N° 93).

CUADRO N° 93

Familias que incluyen ciertos alimentos en el desayuno

Alimentos	Subfamiliar		Familiar		Multifamiliar		Industrial			
	%	N°	%	N°	Mediano % N°	Grande % N°	%	N°		
Leche	44	(8)	43	(9)	86	(12)	100	(8)	91	(10)
Pan	52	(11)	33	(7)	14	(2)	12	(1)	18	(2)
Pan y otros alimentos	48	(9)	67	(14)	86	(12)	88	(7)	82	(9)

En lo que se refiere a los otros alimentos que componen el desayuno, se observó que más de la mitad de los estratos familiar, multifamiliares mediano y grande, e industrial adicionan, además del pan, alimentos proteicos o hidrocarbonados. En cambio en el estrato subfamiliar sólo el 48 por ciento de las familias ingiere otros alimentos. (Véase el cuadro N° 93).

Respecto de los almuerzos, se analizaron sólo el aspecto cuantitativo y la distribución de las preparaciones, pues su calidad será estudiada al analizar la ración alimenticia.

Los hábitos alimentarios de las familias indican que sus almuerzos constan preferentemente de dos platos, es decir, dos platos propiamente dichos o una entrada y un plato; sólo el estrato industrial estaba por debajo de la mitad de las familias que tienen esta costumbre.

CUADRO N° 94

Número de preparaciones incluidas en los almuerzos de las familias en cada estrato

Platos	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Entrada 2 platos	6 (1)	14 (3)	14 (2)	-	27 (3)
2 platos	55 (10)	62 (13)	57 (8)	88 (7)	46 (5)
1 plato	39 (7)	24 (5)	29 (4)	12 (1)	27 (3)
TOTAL	100 (18)	100 (21)	100 (14)	100 (8)	100 (11)

Se averiguó, además, si el almuerzo de las familias incluía postre y se obtuvieron los siguientes resultados: casi la totalidad de las familias de los estratos subfamiliar y familiar no consume postre; en cambio, lo hace la mitad de las familias de los otros estratos; es decir, el 6 por ciento del estrato subfamiliar, un caso; el 14 por ciento del estrato familiar, tres casos; el 57 por ciento del estrato multifamiliar mediano, ocho casos; el 75 por ciento del estrato multifamiliar grande, seis casos y el 67 por ciento del estrato industrial, siete casos.

Referente a las once, se observó que esta refacción, en la mayoría de los casos consiste en una selección y combinación de alimentos iguales a los del desayuno.

CUADRO N° 95

Costumbre de tomar once en las familias de cada estrato

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Igual al desayuno	94(17)	100(21)	64 (9)	63(5)	100(11)
Igual al desayuno y agrega otros alimentos	6 (1)	-	15 (2)	25(2)	-
Once-comida	-	-	21 (3)	12(1)	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

Algunas familias acostumbran a que las once sean iguales al desayuno, agregándole otros alimentos. Esto ocurre en especial entre las familias de los estratos multifamiliares mediano y grande; en estos se presentaron casos de once-comida; esta costumbre, consiste en hacer a la vez las once y la comida, a fin de disponer de mayor tiempo para otros menesteres.

En lo que se refiere a la comida se encontró que hay familias que aprovechan las preparaciones del almuerzo; otras utilizan preparaciones del almuerzo, pero en menor cantidad y, otras, diferente del almuerzo.

Siendo el almuerzo la comida principal en Chile, especialmente en las zonas rurales, parece ser lo más conveniente que la comida comprenda alguna preparación del almuerzo agregándole otras; esto favorece la economía del hogar y no impide la variedad de la dieta.

Las familias del estrato subfamiliar, por su misma situación econó-

mica, son las que tienen la costumbre de dejar alimentos del almuerzo para la tarde y agregarles uno que otro alimento. No ocurre así en el estrato industrial, pues el 82 por ciento de sus familias preparan la comida con alimentos distintos de los del almuerzo.

CUADRO N° 96

La comida en las familias de cada estrato

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Lo que queda del almuerzo	11 (2)	14 (3)	36 (5)	50(4)	9 (1)
Con alimentos del almuerzo en menor cantidad	67(12)	24 (5)	7 (1)	12(1)	-
Diferente al almuerzo	11 (2)	38 (8)	36 (5)	26(2)	82 (9)
Once-comida	-	-	21 (3)	12(1)	-
No comen	11 (2)	24 (5)	-	-	9 (1)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

**Bebidas alcohólicas y otras.** Respecto de las bebidas alcohólicas, es sabido que, en general, las familias acostumbran a acompañar sus comidas con cierta dosis de vino. Sin embargo, al preguntar a las dueñas de casa de los estratos subfamiliar y familiar si ellas y los miembros de sus familias ingerían este tipo de bebidas, la mayoría respondió negativamente; la causa de ello podría ser el temor a sanciones de tipo social. En los otros estratos se encontró que la mayoría de las familias consume vino durante las comidas.

En lo que se refiere a otras bebidas, las familias acostumbran a consumir té, café, Milo, mate, pero sin abusar de ellas. También, en todos los estratos se toman bebidas gaseosas, especialmente en verano.

**Uso de condimentos.** Se averiguó si las familias condimentaban sus comidas y si lo hacían en forma exagerada, ya que el abuso de su consumo es causa de numerosos trastornos y enfermedades. Se encontró que las familias de los productores del área agregan condimentos a sus comidas, pero lo hacen en poca cantidad.

**Dietas especiales.** Se consideró necesario saber si las familias, en los casos de enfermedad, preparaban dietas adecuadas y si, para el diagnóstico y tratamiento, recurrían a personas e instituciones idóneas. La importancia de esto era descubrir hábitos que pueden perjudicar la salud de las familias.



En general, las familias analizadas siguen dietas especiales, cuando el médico se los ha indicado; recurren a médicos, hospitales o clínicas, o al Servicio de Seguro Social de la comuna, cuando sufren enfermedades sencillas, y viajan a Santiago, en casos de dolencias más graves. Esto es un problema para los estratos subfamiliar y familiar, los cuales no disponen de medios para efectuar traslados oportunos.

## 2. Conocimientos de las dueñas de casa

La alimentación de la familia está fuertemente condicionada por los conocimientos de nutrición que tiene la dueña de casa. En este estudio se trató de averiguar si habían recibido información sobre alimentación y también se pretendió medir, de una manera general y a través de preguntas, los conocimientos que de esa materia tenían.

### a) Información recibida por la dueña de casa

La información recibida se refiere a la que la dueña de casa ha obtenido en instituciones especiales; en colegios o liceos; a través de profesores, y a través de medios de comunicación, como periódicos, revistas, radio, televisión, etc.

Se encontró que las dueñas de casa no habían recibido información en nutrición en instituciones especiales, salvo un solo caso, ni a través de profesores particulares, pero, sí, en liceos y colegios; por lecturas; por la radio, o por ambos medios.

CUADRO N° 97

Información recibida sobre alimentación  
por la dueña de casa en cada estrato

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Recibieron información sobre alimentación	7 (1)	-	28 (4)	38(3)	22 (2)
No recibieron información sobre alimentación	93(17)	100(21)	72(10)	62(5)	78 (9)
<b>TOTAL</b>	100(18)	100(21)	100(14)	100(8)	100(11)

Se observó que la mayoría de las dueñas de casa, es decir, más del 60 por ciento de ellas no había recibido instrucción en lo que se refiere a alimentación, incluyendo teoría y práctica. Las de los estratos subfamiliar y fa-

miliar son las menos favorecidas en este aspecto, ya que casi la totalidad, en el primero y el ciento por ciento, en el segundo, no habían recibido información alguna.

### b) Conocimientos

Por ser éste un estudio que abarca cuatro tópicos diferentes, se pretendió solamente tener una idea general de los conocimientos de nutrición que la dueña de casa poseía, para saber cuál era su preparación para atender las necesidades alimentarias de su familia. Se preparó una escala que permitiera evaluar conocimientos mínimos. Para ello se averiguó sobre seis puntos importantes de alimentación, dando a cada pregunta un puntaje determinado, de acuerdo con su importancia. Como punto de referencia se tomó el conocimiento general sobre el valor nutritivo de los alimentos y se le asignó una calificación 6, y la escala se elaboró de tal forma que el máximo de puntos fuese 12. Las preguntas eran generales y las respuestas debían dar una idea sobre lo que podía saber la dueña de casa en materia de alimentación, lo que serviría para futuras investigaciones y como orientación de los proyectos educativos en el planeamiento de los programas.

De acuerdo con la escala propuesta, se obtuvieron los siguientes resultados: en términos generales, los conocimientos de la dueña de casa eran muy reducidos, pues la escala medía únicamente los conocimientos mínimos y no se presentó ninguna familia que llegara a copar el puntaje máximo. Especialmente en los estratos subfamiliar y familiar fue donde se observó un déficit de tales conocimientos: el 88 por ciento de las familias del estrato subfamiliar y el 81 por ciento de las del estrato familiar carecían de conocimientos más allá de un puntaje de 6,5; en tanto que los demás estratos presentaron un alto porcentaje de familias cuyo puntaje de conocimiento estaba entre 6,6 y 12,

CUADRO N° 98

Conocimientos mínimos de la dueña de casa  
sobre alimentación

Escala de conocimientos	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
0 - 3,5	28 (5)	52(11)	29 (4)	-	18 (2)
3,6 - 6,5	60(11)	29 (6)	29 (4)	37(3)	27 (3)
6,6 -12	12 (2)	19 (4)	42 (6)	63(5)	55 (6)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

En realidad, el estrato multifamiliar grande fue el que presentó ma-

por número de familias con el puntaje más alto, y además cabe recalcar que la totalidad de sus familias mostró, al menos, un conocimiento que no bajó de 3,6.

Si bien hubo familias, especialmente de los tres últimos estratos, que se acercaron al puntaje máximo, hay que tener en cuenta que éste significa solamente tener algunos conocimientos sobre alimentación; de las familias cuyo puntaje oscila entre 3,6 y 6,5 puede decirse que tienen meras nociones respecto a alimentación, y en cuanto a las familias con puntajes de 0 a 3,5 puede considerárselas como si no tuvieran ningún conocimiento al respecto.

### 3. Aspectos cuantitativos y cualitativos de la ración alimentaria

Para conocer el estado nutritivo de una población es necesario efectuar numerosos estudios, tales como encuestas alimentarias, exámenes médicos, pesajes y mediciones, exámenes de laboratorio y convivencia con las familias estudiadas.

En este estudio los datos se obtuvieron a través de la encuesta de tendencia de consumo<sup>43</sup> cuantificada, por medio de la cual se estudiaron los aspectos cualitativos y cuantitativos de la ración alimentaria, cuyo análisis permitió una apreciación del estado nutritivo de las familias encuestadas. Los resultados obtenidos se han expresado en cantidades de calorías y proteínas diarias por familia.

Se observó que la mayoría de los productores del área se encontraban en superávit de calorías. Estas familias presentaban un superávit que fluctuaba entre uno y 180 por ciento de las calorías recomendables, pero el 65 por ciento de ellas tenían un superávit entre el uno y 60 por ciento. De ello se deduce que las familias presentan una tendencia a un mayor consumo de alimentos de lo que sus requerimientos exige.

Cabe señalar que hay un margen amplio dentro del cual puede variar el valor calórico de la ración alimentaria sin causar trastornos importantes, pero, pasados ciertos límites, cualquiera desviación en uno u otro sentido conduce a malas consecuencias.

El exceso energético de la ración es causa de la obesidad y constitu-

---

<sup>43</sup> Para información sobre encuesta de tendencia de consumo, véase Dres. Arteaga, S. Valiente, J. Sta. Marfa. Nutriólogas M. Muñoz, E. Rosales, *La encuesta alimentaria por tendencia de consumo cuantificada*, (Santiago, Chile, Escuela de Salubridad, Universidad de Chile, 1964).

## CUADRO N° 99

## Ingesta calórica de las familias en cada estrato

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
<b>Superávit</b>					
1 al 30%	55(10)	33 (7)	36 (5)	63(5)	55 (6)
31 al 60%	11 (2)	14 (3)	29 (4)	25(2)	27 (3)
61 al 90%	6 (1)	19 (4)	7 (1)	-	9 (1)
91 al 120%	11 (2)	-	14 (2)	-	9 (1)
121 al 150%	-	10 (2)	-	-	-
151 al 180%	-	5 (1)	-	12(1)	-
<b>Total</b>	<b>83(15)</b>	<b>81(17)</b>	<b>86(12)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>
<b>Déficit</b>					
1 al 10%	11 (2)	14 (3)	7 (1)	-	-
11 al 20%	6 (1)	-	7 (1)	-	-
21 al 30%	-	5 (1)	-	-	-
<b>Total</b>	<b>17 (3)</b>	<b>19 (4)</b>	<b>14 (2)</b>	<b>-</b>	<b>-</b>
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

ye un factor importante en la génesis de la arteriosclerosis, enfermedad que aumenta considerablemente los índices de morbilidad y mortalidad del adulto. En todo caso, puede afirmarse de manera probable que el estado de sobrealimentación es perjudicial para el organismo aún cuando no se origine obesidad.<sup>49</sup>

Respecto de las proteínas consumidas por las familias estudiadas, se encontró que también estaban por sobre lo recomendado.<sup>49a</sup>

Se observó que en las familias del estrato subfamiliar, el exceso de prótidos fluctuaba entre uno y 70 por ciento, mientras que las familias de los estratos familiar y multifamiliar mediano tenían un superávit que variaba entre uno y el 207 por ciento; las del estrato multifamiliar grande consumían una cantidad mayor que la recomendada, que oscilaba entre el 51 y el 120 por ciento, y que las del estrato industrial excedían su ingesta proteica en un por-

<sup>49</sup>Jorge Mardones R., *Alimentación de las poblaciones*, (Santiago, Chile, Universidad de Chile, año 1957, página 25).

<sup>49a</sup>Para la medición de la ingesta calórica y proteica se tuvieron en cuenta las recomendaciones recopiladas por los doctores Santa María, A. Arteaga y S. Valiente. Nutriólogas Srtas. M. Muñoz y E. Rosales, en *Metas de disponibilidad alimentaria nacional* (Santiago, Chile, Escuela de Salubridad, Universidad de Chile, 195/63).

CUADRO N° 100

## Ingesta proteica de las familias de cada estrato

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
<b>Superávit</b>					
1 al 20%	17 (3)	22 (5)	7 (1)	-	9 (1)
21 al 50%	50 (9)	14 (3)	29 (4)	-	37 (4)
51 al 70%	17 (3)	5 (1)	7 (1)	25(2)	18 (2)
71 al 100%	-	14 (3)	22 (3)	38(3)	-
101 al 120%	-	5 (1)	7 (1)	38(3)	18 (2)
121 al 150%	-	10 (2)	14 (2)	-	-
151 al 200%	-	5 (1)	7 (1)	-	-
201 al 270%	-	10 (2)	7 (1)	-	-
271 al 279%	-	-	-	-	9 (1)
<b>Total</b>	<b>83(15)</b>	<b>85(18)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>91(10)</b>
<b>Déficit</b>					
1 al 10%	6 (1)	10 (2)	-	-	-
11 al 20%	-	-	-	-	9 (1)
21 al 30%	6 (1)	5 (1)	-	-	-
31 al 40%	6 (1)	-	-	-	-
<b>Total</b>	<b>17 (3)</b>	<b>15 (3)</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>-</b>
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

centaje que iba del uno al 279 por ciento.

Puede decirse entonces que las familias también demostraban una tendencia a un mayor consumo de alimentos protéicos.

Es importante recalcar que el individuo normal tiene una tolerancia bastante elevada frente al exceso en el consumo de proteíñas; sin embargo, se han demostrado relaciones existentes entre la hiperalimentación con prótidos y determinadas enfermedades.<sup>50</sup>

Este problema de que las familias excedan sus ingestas calóricas y proteicas se debe en parte al hecho de que dichas familias consumen los alimentos que producen. En efecto, alrededor del 30 por ciento de los alimentos consumidos por las familias de los estratos subfamiliar, familiar e industrial, y, alrededor del 35 por ciento de las de los estratos multifamiliares mediano

<sup>50</sup>J. Mardones, *op. cit.*, página 35.

y grande, son producidos en el predio (véase el cuadro N° 34). Las proteínas ingeridas por las familias de los estratos subfamiliares y familiares se obtienen de las aves y huevos, pues la mayoría consume insuficientes cantidades de carne de vacuno, leche, pescado y queso. Por otra parte, el problema se debe a la escasez de conocimientos que las dueñas de casa tienen en materia de alimentación, lo que lleva a la disposición de una ración desequilibrada, con las consecuencias ya vistas.

#### 4. Otros aspectos

Al conocer la cantidad y calidad de la ración alimentaria de las familias, se consideró importante saber si estaban conformes con su alimentación y, además, cuáles eran sus aspiraciones respecto a aprender alimentación teórica y práctica.

a) Por ello, en este estudio, se preguntó a las dueñas de casa si estaban conformes con la alimentación de su familia y, en caso contrario, qué cambios habrían deseado efectuar. Se encontró que más del sesenta por ciento estaba conforme con su ración alimentaria.

CUADRO N° 101

Conformidad y disconformidad de las dueñas de casa con su alimentación por estrato

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Conforme	67(12)	71(15)	64 (9)	75(6)	64 (7)
Disconforme	{ Desea aumentar 33 (6)	{ 24 (5)	{ 29 (4)	{ -	{ 36 (4)
	{ Desea disminuir -	{ 5 (1)	{ 7 (1)	{ 25(2)	{ -
<b>TOTAL</b>	100(18)	100(21)	100(14)	100(8)	100(11)

Se observó que, de las familias que estaban disconformes con su alimentación, la mayoría deseaba aumentarla, excepto las dueñas de casa del estrato multifamiliar grande, en que todas deseaban disminuir la cantidad de algunos alimentos que consumían.

Era lógico esperar estos resultados respecto de la conformidad de las familias con su alimentación, ya que, al carecer de conocimientos de nutrición, las personas generalmente creen que una adecuada ración alimentaria es la que contiene gran cantidad de alimentos. Como ya se ha dicho, es importante conocer las aspiraciones de aprendizaje de las dueñas de casa, ya

que dependerá en gran parte de sus conocimientos sobre alimentación, la calidad de la ración alimentaria de su familia.

b) Al preguntarse a las dueñas de casa si aspiraban a aprender alimentación, por lo menos la mitad de ellas en cada estrato contestó negativamente, aduciendo en general razones de edad, falta de tiempo y experiencia en la materia.

El estrato subfamiliar es el que presentaba el porcentaje más alto de dueñas de casa que no deseaban aprender alimentación, con un 78 por ciento; después el estrato multifamiliar mediano; enseguida, el subfamiliar; el industrial y, por último, el multifamiliar grande, con 50 por ciento.

CUADRO N° 102

Aspiraciones de las dueñas de casa a aprender teoría y práctica de la alimentación, por estratos

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Sin aspiraciones	78(14)	57(12)	71(10)	50(4)	55 (6)
Con aspiración a alimentación práctica	22 (4)	43 (9)	22 (3)	50(4)	45 (5)
Con aspiración a alimentación teórica	-	-	7 (1)	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

Se vio que, de las dueñas de casa que tenían aspiraciones, casi la totalidad deseaba aprender alimentación práctica, es decir, guisos, postres, repostería y conservería, en tanto que sólo un siete por ciento de las del estrato multifamiliar mediano se interesaba por aprender alimentación teórica.

Referente a los aspectos relacionados con la alimentación de la familia analizados en este estudio, se ha visto que hay una tendencia al superávit en cal. y proteínas; pero en donde se presentan deficiencias es en lo que se refiere a los conocimientos de las dueñas de casa; éstos son muy escasos y ellas parecerían no estar concientes de ello.

### C. VESTUARIO

El vestuario familiar sirve de abrigo corporal de los miembros de la familia, ya que contribuye a mantener la temperatura del organismo; además, es indicador de los valores culturales y estéticos. En este estudio se indagó

sobre la confección del vestuario, su conservación y el equipo disponible para ello.

### 1. Confección

El hecho de confeccionar el vestuario en el hogar influye directamente en el presupuesto familiar, al disminuir los gastos por ese concepto y permitir inversiones en otros rubros de mayor, igual o menor importancia. Lo que interesaba en este estudio era averiguar si las personas confeccionaban su ropa y en qué forma y, además, cuál era el aprovechamiento de la ropa usada.

#### a) Familias que confeccionan el vestuario

Se encontró que algunas familias confeccionaban ropa, como ternos, abrigos, camisas de hombre, vestidos sencillos, faldas, blusas, delantales, y ropa de bebé. Otras familias sabían hacer prendas tejidas a mano, a máquina o a telar. Muy pocas eran las familias que no sabían alguno de estos sistemas. En su mayoría sabían hacer prendas de vestir, recalcando que en los estratos multifamiliar grande e industrial el 100 por ciento tenía este conocimiento. Era lógico esperar este resultado, ya que las familias de estos dos estratos tienen mayores oportunidades para estudiar y, además, están en contacto con un mayor número de medios de comunicación que las de los otros estratos. En el estrato subfamiliar, el 88 por ciento, es decir, 16 familias, tiene estos conocimientos; en el familiar, el 90 por ciento, 19 familias; y en el estrato multifamiliar mediano, el 86 por ciento, que corresponde a 12 familias.

En cuanto a la confección de ropa de género hay familias que saben hacer distintas prendas de vestir, desde la más difícil como el terno, hasta la más fácil como la ropa de bebé. Por otra parte, hay familias que hacen diferentes prendas de vestir sin que eso obste a que una misma familia pueda hacer prendas de diferentes tipos.

Dado que la confección de ternos, camisas de hombre y abrigos requiere capacitación especial y tiempo muy pocas familias hacen esta clase de prendas. Por esta razón y porque es elevado el status económico de las familias del estrato multifamiliar grande, ninguna se dedica a estas labores. Pero, en cuanto a la confección de vestidos sencillos, faldas y blusas, más de la mitad de las familias en cada estrato hace esta clase de ropa, sobresaliendo las familias de los estratos familiar, multifamiliar grande e industrial. Aunque el delantal es una prenda fácil de hacer, se observa que en los estratos subfamiliar y familiar, apenas el 44 y el 52 por ciento, respectivamente,



CUADRO N° 103

Tipos de prendas que se hacen en cada estrato

Familias N°	Subfamiliar 18	Familiar 21	Multifamiliar		Industrial 11
			Mediano 14	Grande 8	
Ternos, abrigos y camisas de hombre	22 (4)	10 (2)	36 (5)	-	27 (3)
Vestidos sencillos, faldas y blusas	50 (9)	71(15)	50 (7)	75(6)	73 (8)
Delantales	44 (8)	52(11)	71(10)	63(5)	73 (8)
Ropa de bebé	33 (6)	43 (9)	36 (5)	50(4)	55 (6)

confeccionan esta prenda. La ropa de bebé es fácil de hacer, pero su confección y bordado requieren prolijidad; por eso, tal vez, hay pocas familias que se dedican a hacerla, presentándose el mayor porcentaje de las que la confeccionan en los estratos multifamiliar grande e industrial.

Respecto de las prendas tejidas, ya sea a mano, a máquina o a telar, se hacen, como es lógico, en menos proporción que las prendas de género.

CUADRO N° 104

Tipos de tejidos que se hacen en cada estrato

Tipos	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
A mano	44 (8)	48(10)	64 (9)	75(6)	55 (6)
A máquina	-	10 (2)	14 (2)	25(2)	9 (1)
A telar	12 (2)	10 (2)	14 (2)	-	-
No tejen	44 (8)	32 (7)	8 (1)	-	36 (4)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

En cuanto al tejido a mano, cabe hacer notar que más de la mitad de las familias de los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial hace prendas de vestir tejidas en esta forma, dada su capacitación generalizada para ello, la facilidad para conseguir los materiales, y la disponibilidad de tiempo para la ejecución. En cambio, el hecho de tener que adquirir la máquina para tejer, dificulta la posibilidad de hacer tejidos de este tipo; por eso, en el estrato subfamiliar, no se presenta ninguna familia que emplee este medio de confeccionar ropa. Por otra parte, el uso de la máquina de tejer se justifica sólo tratándose de una pequeña industria casera. Excepcionalmente, se

encontraron algunas familias que empleaban el telar.

### b) Sistemas usados para confeccionar el vestuario

Los sistemas de confección del vestuario se refieren a los usados para hacer la ropa de género. Se observaron los siguientes: corte y confección; moldes aplicados, y sistema propio. Además, se encontró que algunas familias confeccionaban sus prendas de vestir sin ningún sistema, es decir, desha- cer prendas cuyas piezas les sirven de moldes para confeccionar nuevas prendas.

El sistema de corte y confección es el más completo ya que permite realizar cualquier prenda a la medida de la persona. Por su utilización vendría luego el sistema de moldes aplicados que se refiere a moldes comprados listos para cortar; este sistema es útil pero presenta desventajas con respecto del primero. El sistema propio se refiere a cualquiera forma casera ideada por la dueña de casa para fabricar ropa, y carece de método establecido.

CUADRO N° 105

Sistema de confección de ropa usada en cada estrato

Sistemas	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Corte y confección	17 (3)	29 (6)	7 (1)	13(1)	27 (3)
Moldes aplicados	-	42 (9)	14 (2)	50(4)	27 (3)
Sistema propio	55(10)	19 (4)	36 (5)	-	37 (4)
Ningún sistema	17 (3)	-	29 (4)	37(3)	9 (1)
No saben	11 (2)	10 (2)	14 (2)	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

Se observa que el 55 por ciento de las familias del estrato subfamiliar usa sistemas propios y que, en los estratos familiar y multifamiliar grande, emplean preferentemente el sistema de moldes aplicados. Cabe recalcar que, en los estratos familiar e industrial, las familias que usan sistemas de corte y confección alcanzan al 29 y al 27 por ciento, respectivamente.

### c) Aprovechamiento de la ropa usada

El aprovechamiento de la ropa usada se refiere a las transformaciones de la ropa de los adultos en prendas para los niños o jóvenes, y al tejido de la ropa en casa.

**Transformación de la ropa.** En cuanto a la transformación de la ropa, la mayoría de las familias confecciona vestidos para los niños con ropas de los padres. El 50 por ciento y más de las familias de cada estrato transforma la ropa, pero especialmente lo hacen las familias de los estratos subfamiliar y familiar. (Véase el cuadro N° 106).

**Teñido.** El teñido de la ropa se hace, generalmente, con el objeto de variar el vestuario y de cubrir algún defecto que éste tuviere. Este trabajo puede hacerse en casa, pero requiere, además del método, bastante práctica. Todas las dueñas de casa del estrato familiar teñían su ropa en casa. En los otros estratos sólo lo hacía un bajo porcentaje y, en el estrato multifamiliar grande, ninguna.

El hecho de teñir la ropa en casa significa para las familias que lo hacen, mayor sentido de la economía del hogar. En realidad, ello contribuye a la economía, pero debido a lo difícil de esta técnica desmejora, muchas veces, la presentación estética del vestido. (Véase el cuadro N° 106).

CUADRO N° 106

Familias que responden afirmativamente  
respecto del arreglo del vestuario por estrato

Afirmaciones	Subfamiliar % N°	Familiar % N°	Multifamiliar		Industrial % N°
			Mediano % N°	Grande % N°	
Transforman la ropa usada	61 (11)	62 (13)	57 (8)	50 (4)	55 (6)
Tiñen la ropa	11 (2)	100 (21)	21 (3)	- -	9 (1)
Zurcen la ropa	12 (2)	10 (2)	- -	- -	- -
Parchan la ropa	82 (15)	80 (17)	93 (13)	87 (7)	91 (10)

## 2. Conservación

De la conservación del vestuario depende, en gran medida, la duración de él, y por lo tanto, ello influirá en el presupuesto familiar. Aquí se averiguó sobre el zurcido, parchado, lavado, planchado y almacenaje de la ropa.

### a) Zurcido

Se vio que la mayoría de las dueñas de casa acostumbraba a zurcir, pero llamó la atención que el número de las que zurcían su ropa fuese menor

en los estratos subfamiliar y familiar que en los demás estratos.

Es preciso hacer notar que en los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial, casi todas las familias zurcían su ropa, a pesar de su alto status socioeconómico, mientras que varias familias de los estratos subfamiliar y familiar no zurcían su ropa, o no sabían hacerlo, siendo que eran los que más necesitaban de esta forma de conservación del vestuario.

Del resto de las dueñas de casa, había algunas que no zurcían, aunque sabían hacerlo, y otras que no sabían zurcir.

#### b) Parchado

Respecto del parchado, se observó que ocurría algo parecido a lo que se refería al zurcido. En efecto, la mayoría de las dueñas de casa parcha el vestuario familiar, pero lo hace un menor número de ellas en los estratos subfamiliar y familiar. En los tres últimos estratos, todas las dueñas de casa que saben parchar, lo hacen. Sobre cada uno de los medios empleados para conservar el vestuario, obsérvense los datos del cuadro N° 106.

#### c) Lavado y planchado

En cuanto al lavado y planchado, se consideró importante saber qué personas de la familia realizan estas labores y los días que seleccionan para ello.

**Personas que lavan y planchan el vestuario familiar.** Se encontró que las personas que lavan y planchan la ropa de la familia son la dueña de casa, le empleada doméstica y la lavandera. En los casos en que las dueñas de casa lavan y planchan, también lo hacen las hijas, si las hay.

CUADRO N° 107

Personas que lavan el vestuario familiar  
en cada estrato

Personas que lavan	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Dueñas de casa	78(14)	90(19)	21 (3)	12(1)	46 (5)
Empleada	-	-	21 (3)	38(3)	36 (4)
Lavandera	22 (4)	10 (2)	58 (8)	50(4)	18 (2)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

El cuadro N° 107 muestra cómo en la mayoría de las familias de los estratos pequeños es la misma dueña de casa quien lava la ropa; no se presenta ningún caso en que lo haga la empleada doméstica, pero, sí, hay varios casos en que la ropa se envía a una lavandera.

En los estratos multifamiliares mediano y grande la mitad de las familias envía la ropa a la lavandera. Sin embargo, hay que hacer notar que en estos estratos, en contraposición a los anteriores, hay familias en que la empleada doméstica también lava la ropa y que es muy reducido el número de familias en que la dueña de casa lo hace.

Esto significa que en las explotaciones pequeñas, debido a su bajo status socioeconómico, generalmente la dueña de casa tiene que lavar la ropa de la familia y que, en cambio, en las explotaciones grandes, las familias tienen la situación económica necesaria para mandar a lavar la ropa.

En el estrato industrial, a pesar de tener medios económicos para el mantenimiento de una lavandera, tan solo el 18 por ciento de las familias lo hace y, en cambio, en el 46 por ciento de los casos, la dueña de casa realiza esta actividad.

En cuanto al planchado puede repetirse lo que se dijo respecto del lavado.

CUADRO N° 108

Personas que planchan el vestuario familiar  
en cada estrato

Personas que planchan	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Dueñas de casa	78(14)	81(17)	21 (3)	12(1)	36 (4)
Empleada	11 (2)	5 (1)	29 (4)	63(5)	46 (5)
Lavandera	11 (2)	14 (3)	50 (7)	25(2)	18 (2)
TOTAL	100(18)	100(21)	100(14)	100(8)	100(11)

Con todo, en el estrato multifamiliar grande, el 63 por ciento de las familias hace planchar la ropa por la empleada doméstica; ello se debe tal vez a que hay mayor número de domésticas por familia.

**Días seleccionados para lavar y planchar.** Al ser preguntadas las dueñas de casa si tenían un día seleccionado para lavar y planchar el vestuario, la mayoría de ellas contestó afirmativamente.

CUADRO N° 109

Familias que tienen días fijos para lavar y planchar por estrato

	Subfamiliar % N°	Familiar % N°	Multifamiliar		Industrial % N°
			Mediano % N°	Grande % N°	
Para el lavado	50 (9)	52 (11)	64 (9)	63 (5)	64 (7)
Para el planchado	61 (11)	52 (11)	57 (8)	63 (5)	55 (6)

Pero se observa en los tres últimos estratos la tendencia al aumento del porcentaje de familias que tienen un día fijo para estas actividades, especialmente la del lavado del vestuario.

#### d) Almacenaje de la ropa

En todos los estratos, se encontró que la ropa se guardaba, especialmente, en "closets", roperos, cómodas, baúles, cajones.

Se notó que, en los dos primeros estratos, las familias usaban especialmente roperos, cajones y baúles. El uso de los dos últimos medios es un índice tanto de su bajo status socioeconómico como de su bajo grado de modernidad, pues, además de que ocuparían mucho espacio, con los mismos materiales podrían construir muebles adecuados.

En los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial, la mayoría de las familias emplea "closets", roperos y cómoda. El "closet" indica una vivienda más moderna.

En todos los estratos, la mayoría de las familias guarda la ropa en forma clasificada, pero nótese que, en los estratos multifamiliar grande e industrial el ciento por ciento de las familias tiene esta costumbre debido, ya a la cultura familiar, ya a los medios económicos para hacerlo.

## CUADRO N° 110

Porcentaje de familias según el lugar de almacenaje de la ropa y clasificación de la misma en cada estrato<sup>1</sup>

Estratos	Lugar más usado para guardar la ropa	Porcentaje de familias	% de familias que guardan la ropa clasificada
Subfamiliar	Ropero	66,6	77,0
	Cajones	44,4	
	Baúl	33,3	
Familiar	Ropero	61,9	66,6
	Cajones	19,0	
	Baúl	14,2	
	Cómoda	14,2	
Multifamiliar mediano	Closet	78,5	71,4
	Ropero	78,5	
	Cómoda	64,2	
Multifamiliar grande	Closet	75,0	100,0
	Ropero	50,0	
	Cómoda	25,0	
Industrial	Closet	63,6	100,0
	Ropero	63,6	
	Cómoda	45,5	

<sup>1</sup>Estos porcentajes indican tendencias respecto del empleo de cada uno de los depósitos usados para guardar la ropa.

### 3. Equipo disponible

Por equipo para la confección y conservación del vestuario, se entienden los objetos o conjuntos de objetos que contribuyen a disminuir el trabajo y a la mejor realización de las tareas mencionadas anteriormente. Se averiguó sobre los equipos para confeccionar, para lavar y para planchar.

#### a) Equipo para confeccionar

El equipo para confeccionar se refiere a la existencia de máquinas de coser, de tejer y a los telares.

**Máquina de coser.** Se encontró que la mayoría de las dueñas de casa disponían de alguna máquina de coser, ya fuese de mano, de pié, o eléctrica; la máquina de mano es la más antigua y por lo tanto, prácticamente, ha caído en desu-

so; después viene la máquina de pié, cuyo uso es bastante común y que aminora en gran medida el esfuerzo en la realización de la costura; por último, la máquina eléctrica es la más moderna y la que da mayor comodidad en el trabajo.

CUADRO N° 111

Tipos de máquina de coser usado en cada estrato

Tipo de máquina	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
De mano	17 (3)	10 (2)	7 (1)	-	-
De pié	44 (8)	52(11)	57 (8)	25(2)	45 (5)
Eléctrica	6 (1)	14 (3)	29 (4)	75(6)	37 (4)
Sin máquina	33 (6)	24 (5)	7 (1)	-	18 (2)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

A pesar de que la mayoría de las dueñas de casa tenía máquinas de coser, el 33 y el 24 por ciento de las familias de los estratos subfamiliar y familiar no disponían de ella. En cambio, la ausencia de ese elemento se vio sólo en el 7 y el 18 por ciento de las familias de los estratos multifamiliar mediano e industrial; todas las familias del estrato multifamiliar grande poseían alguna máquina de coser.

Respecto de los tipos, se encontró que sólo poseen máquina de mano las dueñas de casa de los primeros tres estratos; lo contrario sucedía tratándose de la máquina de coser de pié, ya que en todos los estratos, con excepción del multifamiliar grande, la máquina usada por las familias era la de pié. En lo que se refiere a la máquina eléctrica, había menor número de familias de los estratos subfamiliar y familiar que la usaban; en cambio el número se elevaba en el resto de los estratos.

**Máquina de tejer.** La máquina de tejer se obtiene con el objeto no sólo de confeccionar ropa para la familia sino también de fabricar prendas para la venta, en pequeña escala. Tanto en el estrato subfamiliar como en el multifamiliar mediano, ninguna familia poseía una de estas máquinas; en el estrato familiar únicamente el 5 por ciento, es decir, una familia; en el estrato industrial el 18 por ciento, dos familias; y, en el estrato multifamiliar grande, la mitad, esto es, cuatro familias. Debido a que ésta es una máquina cara, es probable que el mayor número de las familias que aparecieron poseyendo una, en este último estrato, la tuviera gracias a sus medios económicos.

**Telar.** El telar no se usa comúnmente en los hogares; en general, las fami-



lias que lo adquieren lo hacen con el fin de establecer una industria casera. Se encontró que sólo en el estrato multifamiliar mediano había familias que usaban telar, pero constituían únicamente el 7 por ciento.

#### b) Equipo para lavar

Este equipo comprende todos los artefactos que sirven para lavar la ropa y facilitan el trabajo. Aquí se averiguó únicamente acerca de la parte principal del equipo. Se encontró, entonces, que unas familias usaban artesas o bateas, otras lavaderos y, aún otras, máquinas lavadoras.

CUADRO N° 112

Artefactos donde se lava la ropa en cada estrato

Artefacto	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Artesa	88(16)	76(16)	36 (5)	25(2)	45 (5)
Lavadero	6 (1)	5 (1)	14 (2)	-	-
Máquina lavadora	6 (1)	19 (4)	50 (7)	75(6)	55 (6)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

En los estratos subfamiliar y familiar, la mayoría de las familias empleaba la artesa para lavar su ropa; en cambio, tenía artesa como artefacto principal para lavar, menos de la mitad de las familias en los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial. Sólo un 6 por ciento de las familias del estrato subfamiliar y un 19 por ciento de las del familiar disponía de máquina lavadora; en cambio, poseía este artefacto por lo menos la mitad de las familias de los otros estratos.

#### c) Equipo para planchar

Por equipo para planchar se entiende la tabla de planchar y la plancha. También se usa una mesa en reemplazo de la tabla. La tabla de planchar es más útil que la mesa, ya que facilita la realización del trabajo y ocupa menos espacio.

La mayoría de las dueñas de casa de los estratos subfamiliar y familiar usa una mesa para planchar. En cambio, la mayoría de las familias de los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial emplea la tabla de planchar.

CUADRO N° 113

Artefactos donde se plancha la ropa  
en cada estrato

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Mesa	61(11)	76(16)	30 (4)	12(1)	37 (4)
Tabla	39 (7)	24 (5)	70(10)	88(7)	63 (7)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

Respecto de la plancha, se encontraron tres tipos: la plancha a carbón, la de fierro, y la eléctrica. La más cómoda y moderna es la última, luego vendría la plancha a carbón y después la de fierro, siendo estas dos últimas muy inferiores a la plancha eléctrica: la primera se calienta introduciéndole carbón encendido, y la segunda, colocándola sobre fierro caliente (cubierta de cocina, parrilla, hornilla, brasero, etc.).

La mayoría usa plancha eléctrica, pero alrededor de la tercera parte de las dueñas de casa de los estratos subfamiliar y familiar usa plancha a carbón.

CUADRO N° 114

Tipo de plancha usada en cada estrato

Tipo de plancha	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
De fierro	6 (1)	-	-	-	-
De carbón	33 (6)	38 (8)	-	-	9 (1)
Eléctrica	61(11)	62(13)	100(14)	100(8)	91(10)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

Cabe recalcar que, aunque la mayoría de las dueñas de casa usaba plancha eléctrica, las familias de los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial, estaban en mejores condiciones que las del resto de los estratos, pues casi su totalidad usaba este tipo de plancha; ninguna, plancha de fierro, y sólo el 9 por ciento de las del estrato industrial usa plancha a carbón.

Se vio que las familias de los tres últimos estratos disponían de mayor cantidad de equipo de mejor calidad que las de los estratos subfamiliar

y familiar, lo que les significaba menor desgaste físico y mejor aprovechamiento del tiempo.

#### 4. Otros aspectos

Se sabe que la confección en casa de la ropa para la familia contribuye a la economía del hogar. Además, es importante que los sistemas de confección sean adecuados, de modo que se ocupe el mínimo de tiempo, material y trabajo, redundando en un mayor bienestar familiar. Por ello, se preguntó a las dueñas de casa si deseaban aprender a confeccionar la ropa para la familia. Más de la mitad de las dueñas de casa contestó no tener interés en aprender confección de vestuario. Seguramente, esto ocurría porque, como ya se ha visto, la mayoría sabía hacer alguna prenda de vestir y confeccionaba la ropa en casa; sin embargo, los sistemas que seguían no siempre eran los más adecuados, lo que iba en desmedro de su salud y economía.

CUADRO N° 115

Aspiraciones de las dueñas de casa hacia el aprendizaje sobre vestuario

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Desean aprender	33 (6)	33 (7)	43 (6)	25(2)	45 (5)
No desean aprender	67(12)	67(14)	57 (8)	75(6)	55 (6)
TOTAL	100(18)	100(21)	100(14)	100(8)	100(11)

Para finalizar, según los resultados que se han expuesto, se puede señalar que en casi la totalidad de las familias se confeccionaba la ropa en casa. Sin embargo, el equipo de que se disponía para ello, y el requerido para conservar el vestuario era de calidad inferior en los estratos subfamiliar y familiar.

#### D. ADMINISTRACION DEL HOGAR

La administración del hogar se refiere a la organización y manejo del hogar, pero aquí se estudió solamente la administración de los gastos familiares, entendiéndose por éstos los destinados al mantenimiento de la familia. Se averiguó sobre la persona en quién recaía la responsabilidad de dirigir y planificar los gastos.

### 1. Persona que efectúa los gastos

Se vio que en la mayoría de las familias de los productores del área eran las dueñas de casa quienes llevaban los gastos familiares. (Véase el cuadro N° 116). Dada la actual estructuración de la familia, el rol de administración de estos gastos corresponde a la dueña de casa, pues es ella quién está más al tanto de las necesidades de cada uno de los miembros de la familia, tales como la alimentación, el vestido, el bienestar general del hogar, etc. Además, es la persona que más tiempo permanece en el hogar, en tanto que el jefe de la familia tiene como centro principal el trabajo. Esto no quiere decir que el hombre no administre algunos gastos familiares, tales como los atinentes a la recreación.

CUADRO N° 116

Familias que están en condiciones favorables  
con respecto a la administración del hogar  
por estrato

Indicadores	Subfamiliar		Familiar		Multifamiliar		Industrial			
	%	N°	%	N°	Mediano %	Grande %				
Las dueñas de casa administran los gastos del hogar	89	(16)	81	(17)	79	(11)	75	(6)	91	(10)
Reciben la misma cantidad de dinero para esos gastos	38	(7)	38	(8)	50	(7)	50	(4)	45	(5)
Los planifican	11	(2)	38	(8)	21	(3)	75	(6)	45	(5)

### 2. Planificación de los gastos

Para estudiar la planificación de los gastos familiares, se seleccionaron dos aspectos: la frecuencia con que la dueña de casa recibía el dinero y si éste era siempre la misma cantidad; y la planificación de los gastos propiamente dicha. No se averiguó la cantidad de dinero de que la familia disponía para estos gastos. La periodicidad fue considerada de capital importancia porque, si no existe cierta periodicidad, es imposible planificar. Por eso mismo se averiguó, además, si la dueña de casa recibía siempre la misma cantidad.

De acuerdo con esto, se inquirió sobre si la frecuencia de las entradas para los gastos familiares era diaria, semanal, mensual, eventualmente, y otras, pues otras formas de frecuencia también conforman características determinadas en la planificación.

Teniendo en cuenta únicamente el número de las dueñas de casa que manejaban dinero, se puede hacer resaltar lo siguiente: en el estrato subfamiliar no existía ninguna preferencia en las formas de frecuencia señaladas; sin embargo, la tendencia se orientaba a las entradas recibidas semanalmente; cerca de la tercera parte de las familias estaban en este caso.

En el estrato familiar se presentó una mayor sistematización de la frecuencia de las entradas para los gastos familiares, ya que se presentaron dueñas de casa que recibían el dinero mensualmente; otras, semanalmente y, aún otras, diariamente.

En el estrato multifamiliar mediano llamó la atención que el 43 por ciento de las dueñas de casa recibiera el dinero sin ningún ordenamiento, es decir, eventualmente.

En el estrato multifamiliar grande, la mayoría de las dueñas de casa, recibía las entradas mensualmente, y el resto, esporádicamente.

En el estrato industrial tampoco se notó una tendencia específica, aunque existe la particularidad de que ninguna de las familias recibía el dinero esporádicamente. Cabe hacer notar que hay familias que reciben dinero con una frecuencia distinta de las anotadas anteriormente; por ejemplo, cada quince días, anualmente, cada tres meses, las que se han agrupado bajo el ítem "otras".

#### CUADRO N° 117

Frecuencia de entradas en las familias en que la dueña de casa administra los gastos familiares

Tipo de frecuencia	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Mensual	17 (3)	28 (6)	7 (1)	50(4)	27 (3)
Semanal	27 (5)	19 (4)	14 (2)	-	18 (2)
Diario	17 (3)	28 (6)	7 (1)	-	18 (2)
Eventual	11 (2)	6 (1)	43 (6)	25(2)	-
Otras	17 (3)	-	7 (1)	-	27 (3)
No administra	11 (2)	19 (4)	22 (3)	25(2)	10 (1)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

La frecuencia de las entradas para los gastos familiares lógicamente está supeditada al tipo de producción de cada estrato. En los estratos subfamiliar y familiar dada su producción de hortalizas y frutales, el ingreso se

obtiene a corto plazo y, por lo tanto, las entradas para los gastos familiares generalmente son de alta frecuencia, como diaria o semanal.

Los estratos multifamiliares, debido a su mayor producción de chacra-cereal-pasto tienen ingresos a más largo plazo y, por lo tanto, las entradas para la familia también serán, por una parte, con una frecuencia más larga y, por otra, esporádicas. Sin embargo, dado el status socioeconómico de las familias del estrato multifamiliar grande, pueden controlar mejor la frecuencia de las entradas para los gastos familiares. De ahí que la mayoría de las familias la fije mensual. En el estrato industrial, como la mayoría de los predios tiene explotación avícola, las entradas pueden tener una frecuencia diaria, semanal, u otra, pero se elimina la posibilidad de que sean esporádicas.

Por último, importa recalcar que para facilitar una mejor planificación de los gastos familiares, conviene que la frecuencia de las entradas sea de alrededor de un mes.

Además era indispensable averiguar si las dueñas de casa recibían cada vez la misma cantidad de dinero para los gastos familiares. Más de la mitad de las dueñas de casa de los dos primeros estratos respondieron que no recibían la misma cantidad. Esto y el hecho de que la frecuencia de entradas fuese de corto plazo seguramente dificultaba una planificación adecuada.

En cuanto a la planificación de los gastos familiares, pudo observarse que, en general, no existía y, así, se ve en el estrato subfamiliar apenas el 11 por ciento de las familias dijeron que los planificaban. Por otra parte, llama la atención que las dueñas de casa del estrato familiar, a pesar de las bajas condiciones de vida (como se ha venido viendo a través del estudio) tendiesen a planificar sus gastos pero, en cambio, en el estrato multifamiliar medio, en donde las familias tenían niveles superiores de vida, no alcanzaban a la tercera parte las familias que planificaban. En el estrato industrial, por sus mismas condiciones de trabajo y, por lo tanto, por la frecuencia sistemática de las entradas, era de esperarse que hubiera un mayor número de dueñas de casa que tendieran a planificar, y así lo probaron los resultados del estudio.

En el estrato multifamiliar grande, la mayoría de las dueñas de casa planificaban los gastos familiares. Esto se debió seguramente a que la mayoría de las dueñas de casa recibían el dinero mensualmente y en la misma cantidad (véase el cuadro N° 116).

### 3. Otros aspectos

El estudio de la organización y manejo del hogar exigía en el presente caso saber cuál era el orden de prelación que las dueñas de casa establecían para la satisfacción de sus necesidades vitales y, además, las aspiraciones que ellas tenían en cuanto al mejoramiento de sus niveles de vida, las que revelarían, en parte, sus problemas sentidos.

En cuanto al primer aspecto, en los estratos multifamiliar grande e industrial se notó una tendencia a considerar como más importante la alimentación; más de la mitad de las dueñas de casa de cada uno de ellos opinó de esta forma. En los demás estratos, las familias tendían a dar prioridad tanto a la alimentación como a la vivienda, pues alrededor de un 38 por ciento, en cada estrato, contestó en este sentido.

CUADRO N° 118

Prioridad que las familias de cada estrato dan a la satisfacción de las necesidades vitales

Necesidades vitales	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Alimentación	39 (7)	38 (8)	36 (5)	63(5)	73 (8)
Vestuario	6 (1)	10 (2)	14 (2)	12(1)	9 (1)
Vivienda	44 (8)	38 (8)	36 (5)	25(2)	9 (1)
Sin respuesta	11 (2)	14 (3)	14 (2)	-	9 (1)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

Era lógico encontrar también que la mayoría de las familias no daba mucha importancia al vestuario, ya que en las áreas rurales no hay tanta exigencia en materia de ropa.

En cuanto al segundo aspecto, se notó una relación entre las aspiraciones de las dueñas de casa y sus condiciones de vida. Al estudiarse, por ejemplo, la vivienda, se vio que en los estratos subfamiliar y familiar y, en parte, en el industrial, las viviendas presentaban deficiencia en todos los aspectos estudiados; por eso, en estos mismos estratos se presentó un gran porcentaje de familias que deseaban mejorar especialmente la vivienda. Por lo tanto, el problema básico que se observa a través de las aspiraciones de las familias para el mejoramiento de sus condiciones de vida, es la vivienda.

Por último, de los aspectos estudiados sobre administración del hogar, puede decirse que es la dueña de casa quien maneja los gastos familia-

res y hay una tendencia a no planificar la administración de estos gastos, salvo en el estrato multifamiliar grande en que la mayoría planificaba.

CUADRO N° 119

Aspiraciones de las familias de cada estrato  
para el mejoramiento de sus condiciones de vida

Aspecto	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Alimentación	22 (4)	20 (4)	7 (1)	13(1)	27 (3)
Vestuario	11 (2)	10 (2)	14 (2)	26(2)	9 (1)
Vivienda	61(11)	60(13)	37 (5)	35(3)	55 (6)
Ninguno	-	-	14 (2)	-	-
Sin respuesta	6 (1)	10 (2)	28 (4)	26(2)	9 (1)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(21)</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(8)</b>	<b>100(11)</b>

## E. CONCLUSIONES

El estudio de los cuatro aspectos que se acaban de analizar permite dar una visión general sobre puntos críticos de la educación para el hogar de las familias de los productores del área.

### 1. Respecto de la vivienda:

- a) El problema más importante, que se presenta casi en todas las viviendas de los productores del área, es el referente a la sanidad ambiental exterior. Esto se demuestra por el alto porcentaje de las viviendas que se ven perjudicadas por insectos, roedores, y por la forma inadecuada de mantención de las aves de corral y animales domésticos.
- b) Sin embargo, el problema más grave y que exige una pronta solución, es el atinente a la sanidad ambiental interior. Las familias de los estratos subfamiliar y familiar son las que se ven afectadas por una serie de condiciones que mejor revelan su bajo status socioeconómico. Esto se desprende del déficit de dormitorios, metros cuadrados de dormitorio por habitante, y camas por habitante.
- c) También el equipamiento básico y secundario de las familias de los dos primeros estratos las coloca en gran desventaja con relación a las de los demás estratos. Así, en sus viviendas se ven cocinas y hornos de inferior calidad; calefacción anticuada y pronunciado déficit de baños. Además, se puede decir otro tanto respecto del equipamiento secunda-



rio, pues la carencia de artefactos para el aseo, para la preparación y conservación de los alimentos y para la comunicación y recreación de la familia es manifiesta en las viviendas de las familias de los estratos subfamiliar y familiar.

## 2. Respecto de la alimentación:

- a) En general existe una tendencia al superávit tanto en la ingesta calórica como en la ingesta proteica. Esto se debe, tal vez, a que todas las familias tienen producción casera. Si bien no se presenta el problema generalizado de malnutrición, que se ve en las poblaciones rurales, aparece el problema opuesto, cuya tendencia está llevando al exceso de consumo de calorías y proteínas lo que conduce a enfermedades.
- b) Sin embargo, los conocimientos que las familias tienen sobre alimentación son escasos o nulos, especialmente en las familias de los estratos subfamiliar y familiar.

## 3. Respecto del vestuario

- a) Puede decirse que casi la totalidad de las familias confecciona ropa en casa. Esto no quiere decir que los sistemas que empleen sean los más idóneos, porque pocas familias usan el sistema de corte y confección.
- b) La posesión de los equipos necesarios para confeccionar ropa, lavarla y plancharla, también señala las condiciones de vida de las familias de los estratos, pues mientras en los dos primeros todavía hay familias que usan artefactos anticuados como la máquina de coser de mano, la artesa, la plancha a carbón, en los otros aumenta el porcentaje de los que poseen máquinas de coser eléctricas, lavadoras, y planchas eléctricas.

## 4. Respecto de la administración del hogar

- a) En la totalidad de las familias, la dueña de casa lleva los gastos familiares.
- b) Los aportes para los gastos no son constantes ni en cantidad ni en frecuencia, ya que dependen del tipo de producción en cada estrato.
- c) Los dos factores anteriormente mencionados, cantidad y frecuencia, servirán de base para la planificación de los gastos familiares; pero se observa que solamente la mitad de las familias del estrato industrial y

el 75 por ciento de las dueñas de casa del estrato multifamiliar grande planifican sus gastos.

Por último, se puede concluir:

- a) que las familias de los estratos subfamiliar y familiar tienen bajas condiciones de vida respecto de las de los otros estratos, especialmente en cuanto se refiere a la vivienda;
- b) que las familias en los estratos multifamiliares mediano y grande tienen características más o menos semejantes, pero son las familias de este último estrato las que están en condiciones óptimas;
- c) que las condiciones de vida de las familias del estrato industrial, si bien aventajan a las de los estratos subfamiliar y familiar, no han llegado al nivel que debería esperarse de acuerdo con su misma organización del trabajo.

#### BIBLIOGRAFIA

- |                                    |  |
|------------------------------------|--|
| Arteaga, A., S. Valiente y otros   | <b>La encuesta alimentaria por tendencia de consumo cuantificada,</b> Escuela de Salubridad, Universidad de Chile, Santiago, 1964. |
| Mardones, Jorge                    | <b>Alimentación en las poblaciones,</b> Universidad de Chile, Santiago, 1957.  |
| Santa María, J, A. Arteaga y otros | <b>Metas de disponibilidad alimentaria nacional.</b> Escuela de Salubridad, Universidad de Chile, Santiago 195/63.                 |

## IV. ASPECTOS DE COMUNICACIONES

### A. GENERALIDADES

Si se considera que la herencia cultural es la base del progreso de la civilización en las diversas sociedades, también cabe reconocer que, en todas las épocas de la historia de la humanidad, la comunicación ha desempeñado un papel de capital importancia. Sin embargo, únicamente en el presente siglo, con el adelanto de las ciencias sociales, se ha planteado en forma sistemática este proceso del comportamiento humano. Los fenómenos de la urbanización e industrialización, las dos guerras mundiales, las grandes masas movilizadas hacia la toma del poder mediante el voto y otras implicaciones propias de la tecnología, han exigido una formulación científica sobre los medios de comunicación.

Kurt Lewin, Carl Hovland, Paul Lazarsfeld, Elihu Katz y Harold Lasswell<sup>51</sup> dentro de los campos de la psicología, la sociología y la ciencia política han sido los pioneros en realizar determinadas investigaciones sobre los efectos de los medios de comunicación de masa, la influencia personal y los cambios de actitud. Gracias a ellos pudieron determinarse algunas técnicas para el análisis científico de la comunicación como el llamado método parcial o de entrevistas repetidas tomando distintos momentos sucesivos; y el método experimental variando un solo elemento cada vez y manteniendo constantes los demás. En esta forma se ha llegado, hoy en día, tras probar hipótesis tras hipótesis, a estructurar una teoría sistemática de la comunicación. Puede decirse que el procedimiento seguido ha sido más de carácter cuantitativo que cualitativo, pues se han escogido hipótesis que usualmente se pueden y se quieren probar teniendo siempre presente el hallazgo de algo "acerca de **porqué** los humanos se comportan en la forma que lo hacen y cómo puede la comunica-

---

<sup>51</sup>A manera de ejemplo pueden citarse algunas obras de estos autores:

- Carl Hovland "The effects on mass communication", in Gardner Lindzey, ed., **Handbook of Social Psychology** (Boston: Addison-Wesley 1954).
- Kurt Lewin, "Group decision and social change" in Eleanor Maccoby, Theodore Newcomb and Eugene Hartley, eds. **Readings in Social Psychology** (New York: Henry Holt and Co., 1958).
- Elihu Katz and Paul Lazarsfeld **Personal Influence: The part played by people in the flow of Mass Communications** (Glencoe, Ill: The Free Press, 1955).
- Paul Lazarsfeld, **El pueblo elige: estudio del proceso de formación del voto durante una campaña presidencial** (Buenos Aires, Ediciones 3, 1962).
- Harold Lasswell, **Decision Seminars: The contextual use of audiovisual means in teaching research and consultation.** (Yale University Law School, 1965).

ción hacer posible que vivan juntos más feliz y productivamente".<sup>52</sup>

1. El objeto de la investigación de comunicaciones es todo proceso en que se efectúa el intercambio de las ideas y en que éstas se comparten. Este objeto es válido tanto para la comunicación de masas como para la comunicación interpersonal. Ambas clases de comunicaciones transmiten un mensaje, con la diferencia de que, en el primero, la relación de salida a entrada es muy grande. Además, en el medio de comunicación colectivo, la transmisión está hecha por un grupo de trabajo, personas preparadas y organizadas, que conforma una especie de personalidad cooperativa; en tanto que, en el medio de la comunicación personal, es una persona la que establece relación cara a cara.

2. El proceso de comunicación comprende, por lo tanto, tres elementos básicos: un transmisor, un mensaje y un receptor; se implican mutuamente y su eficacia dependerá de la naturaleza de cada uno. Como la interconexión entre ellos no se realiza en forma estática sino dinámica, sigue también determinados principios cuyos enunciados básicos serían:

a) Los signos o símbolos del mensaje sólo pueden tener el significado que la experiencia del transmisor y del receptor permite leer en ellos; es decir, no se puede elaborar ni descifrar un mensaje sino en función de los signos que se conocen y los significados que en relación con ellos se ha aprendido. A esta colección de experiencias es lo que algunos autores han llamado "marco de referencia". Por lo tanto, una persona puede comunicarse sólo en función de su propio marco de referencia.

b) El efecto de un mensaje cualquiera depende de más de un solo canal; en realidad, de muchos canales y claves que se escuchan y se ven simultáneamente. Por eso, un receptor siempre está rodeado de muchos mensajes, más de lo que es posible aceptar. Su decisión de aceptación dependerá, entonces, de la asequibilidad del mensaje y de la recompensa que prometa.

3. El transmisor, por su parte, ha de tener presente los obstáculos que tiene que vencer el mensaje, cuyos principales pueden formularse así:

a) La primera prueba que pasa el mensaje es la relación entre todos los mensajes competidores.

b) La segunda prueba es la forma en que el receptor lo acepta y que estaría condicionada a su "marco de referencia". Dependerá de las creencias

---

<sup>52</sup> Wilbur Schramm, *La ciencia de la comunicación humana* (México, Ed. Roble, 1966), página 15.

y valores que estructuran la personalidad del receptor. Su reacción más manifiesta de rechazo a todo medio de comunicación es la defensa de su seguridad personal de sus valores. O cuando se tienen fuertes prejuicios sobre alguna cosa, el receptor puede interpretar un mensaje al revés de lo que expresaba, considerándolo como apoyo a sus puntos de vista.

c) La tercera prueba es el enfrentamiento del mensaje con las normas y creencias del grupo a que pertenece el receptor. W. Schramm<sup>53</sup> resume así algunas conclusiones obtenidas por los científicos en comunicaciones: "Así como un individuo almacena sus creencias y valores, que se convierten en una parte de su personalidad y trata de defenderlos a toda costa, así llega a valorizar la aplicación a determinado grupo: su familia, su grupo de iguales, su grupo de trabajo, organizaciones a las que desearía pertenecer. Cualquier mensaje importante que reciba será pertinente con respecto a uno de estos grupos estimados".

4. En conclusión, lo que se quiere decir es que el transmisor, si quiere conseguir cambios considerables en el receptor, ha de tener presente tanto su "marco de referencia" como su "grupo de referencia"; de lo contrario, el mensaje queda interceptado o deformado. Cuando el "grupo de referencia" mantiene posiciones fuertes, no puede introducirse el mensaje por asalto; hay que acudir a las actitudes de "canalización", es decir, que es más eficaz tomar las actitudes existentes y tratar de reorientarlas en forma suave que tratar de atacarlas de frente.<sup>54</sup> De este modo el transmisor llegará a resultados que van desde el vencimiento de estas barreras hasta la aceptación del mensaje y la elección cada vez más interesada por parte del receptor. Al llegar a este nivel, muchas veces, es difícil conocer cómo se ha desarrollado el mensaje en el receptor, pues se necesitaría una información, en retroceso, de éste al transmisor. De ahí que se haya concluido que la comunicación interpersonal tiene ventaja sobre la comunicación de masas en cuanto a la recepción más profunda del mensaje y de lo que los investigadores de la comunicación han llamado efecto de retroalimentación, o sea, la captación de cómo el receptor recibe el mensaje. Y por último habrá que tener en cuenta que la comunicación en una comunidad determinada está compuesta por toda una complejidad de circuitos y cadenas de transmisores y receptores.

5. Todos estos problemas son puntos básicos para cualquiera investigación sobre comunicaciones. En el caso presente se intentó solamente detectar algunas fuentes de información básica sobre cuestiones agrícolas, tanto masivas como interpersonales; pero en ningún momento se trató de investigar el

---

<sup>53</sup> Wilbur Schramm, op. cit., página 20.

<sup>54</sup> Ibid. página 21.

proceso mismo de la comunicación respecto de las actitudes de los productores del área, pues ello requeriría un estudio apropiado, de todas maneras necesario para el análisis del cambio social y la introducción de innovaciones en esa área. Por lo tanto, a continuación se analizarán.

- i) Los medios de comunicación masivos;
- ii) Los medios de comunicación interpersonales;
- iii) El papel de las asociaciones de agricultores en las comunicaciones

Por cuestiones de procedimiento, en el presente trabajo se habla de medios de comunicación de grupo, entendiéndose por ello la relación de comunicación entre el transmisor y un grupo reunido al efecto, y medios de comunicación individual cuando el mensaje se ha dado o recibido mediante entrevistas o visitas personales.

## B. CANALES DE COMUNICACION Y DE INFORMACION MASIVOS

Dado que en el área no existe ningún medio masivo de comunicación propio de la región, se hará referencia a los principales canales que llegan a ella, especialmente desde Santiago, como la radiotelefonía, la prensa diaria y periódica, y los impresos.

### 1. La radiotelefonía

Respecto de la radiotelefonía, se averiguó acerca de la posesión de aparatos receptores, las emisoras preferidas, la selección de horas para su audición, y los productores que escuchaban programas agrícolas.

Se encontró que únicamente el 22 por ciento de los productores del estrato subfamiliar y el 11 por ciento de los del familiar no poseían algún aparato receptor. (Véase el cuadro N° 120).

CUADRO N° 120

Número y porcentaje de productores que poseen receptores de radiotelefonía en cada estrato

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Poseen	78(14)	89(24)	100(15)	100(7)	100(11)
No poseen	22 (4)	11 (3)	-	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(27)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>

No pudo obtenerse la respuesta sobre las emisoras preferidas, pero sí en cuanto a las horas del día en que se tenía costumbre de escuchar las transmisiones de radiotelefonía. Como era de esperarse, las horas más preferidas fueron las que anteceden y siguen a las labores agrícolas diarias. El mayor porcentaje de radioescuchas se presenta entre las 20 y 22 horas, aunque los productores del estrato subfamiliar dan especial preferencia a la audición radial entre las 7 y las 8:30 horas.

El cuadro N° 121 muestra la distribución de los productores que tienen receptores de radio, de acuerdo con la hora en que especialmente lo sintonizan, sin especificar si un mismo productor lo hace en los diversos momentos del día señalados. Sin embargo, puede verse que la tendencia general indica que algunas familias lo hacen dos veces al día.

CUADRO N° 121

Horas en las cuales los productores sintonizan  
la radio en cada estrato  
(sobre el total de los que tienen radio)

Horas de preferencia	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
7 a 8.30 horas	86(12)	17 (4)	26 (4)	29(2)	45 (5)
12 a 13 horas	36 (5)	21 (5)	-	29(2)	18 (2)
17 a 18 horas	14 (2)	-	-	-	9 (1)
20 a 22 horas	79(11)	96(23)	93(14)	86(6)	100(11)
<b>TOTAL</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(24)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>

<sup>1</sup>Total con radio

Lo anterior señala dos cosas: los productores que tienen receptores de radio y las horas en que prefieren escuchar las transmisiones.

Pero importaba especialmente saber qué porcentaje de productores escuchaban programas agrícolas. Se encontró que los de los dos primeros estratos y los del industrial sintonizaban esta clase de programas, en un 93, 75 y 73 por ciento respectivamente. Según ello, parece existir una estrecha relación entre la clase de actividad agrícola y la necesidad de escuchar determinados programas referentes a asuntos agrícolas, pues se requiere estar diaria y constantemente informado sobre los precios y tendencias del mercado en lo que respecta a los productos hortícolas, frutales y avícolas. Esto no ocurre en los estratos multifamiliares mediano y grande, debido a su explotación semiextensiva: chacra, cereal, pasto y ganadería, la que tiene precios más o

menos fijos como ocurre, por ejemplo, tratándose del trigo, la leche, el maíz y la carne de vacuno. (Véase el cuadro N° 122).

CUADRO N° 122

Audición de programas agrícolas radiados  
en cada estrato  
(sobre el total de los que tienen radio)

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Escuchan	93(13)	75(18)	33 (5)	43(3)	73 (8)
No escuchan	7 (1)	25 (6)	67(10)	57(4)	27 (3)
<b>TOTAL</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(24)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>

La aseveración anterior estaría reforzada por el interés que se tiene en querer escuchar mayor número de programas agrícolas radiados. Por lo tanto, el mayor porcentaje se presenta en los estratos subfamiliar y familiar, y en el industrial, conforme lo indica claramente el cuadro N° 123.

CUADRO N° 123

Interés por el aumento de programas agrícolas  
radiados en cada estrato  
(sobre el total de los que tienen radio)

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Interesados	86(12)	79(19)	53 (8)	14(1)	82 (9)
No interesados	14 (2)	21 (5)	47 (7)	86(6)	18 (2)
<b>TOTAL</b>	<b>100(14)</b>	<b>100(24)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>

## 2. La prensa diaria

Este indicador como el de los impresos están estrechamente relacionados en primer lugar con el grado de instrucción. En la parte sobre características sociales y demográficas,<sup>55</sup> se ve que había analfabetos únicamente en los dos primeros estratos y que, en éstos, se presentaba también el más alto porcentaje de productores con sólo instrucción primaria. De ahí que el 28 por ciento en el estrato subfamiliar no compre diarios y que el 7 por ciento en el estrato familiar, en tanto que en los demás estratos lo hace el ciento por cien-

<sup>55</sup> Ver características sociales y demográficas, Cuadros N° 15 y 16.



to de los productores. (Cuadro N° 124).

CUADRO N° 124

Número y porcentaje de productores  
que compran algún diario en cada estrato

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Si	72(13)	93(25)	100(15)	100(7)	100(11)
No	28 (5)	7 (2)	-	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(27)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>

Preguntados sobre que diario preferían comprar, la mayoría contestó "El Mercurio". En el cuadro N° 125 puede observarse, además, que algunos productores compran más de un diario.

CUADRO N° 125

Diarios que compran los productores en cada estrato  
(sobre el total de los que compran)

Nombre del diario	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
El Mercurio	77(10)	80(20)	100(15)	100(7)	100(11)
Tercera de la Hora	38 (5)	24 (6)	-	-	18 (2)
La Nación	15 (2)	16 (4)	-	14(1)	-
Clarín	-	20 (5)	-	-	-
Las Últimas Noticias	-	8 (2)	-	-	-
Noticias de Última Hora	-	4 (1)	-	-	-
El Diario Ilustrado	-	-	-	14(1)	-
<b>Total de compradores</b>	<b>100(13)</b>	<b>100(25)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>

Sin entrar al análisis de la orientación ideológica-política de cada diario, en relación con las preferencias de los productores de cada estrato, obsérvese que los del estrato multifamiliar mediano únicamente compran "El Mercurio"; algunos del estrato industrial compran además la "Tercera de La Hora"; algunos del estrato multifamiliar grande, "La Nación" y "El Diario Ilustrado"; algunos del estrato subfamiliar prefieren también comprar la "Tercera de la Hora" y "La Nación"; y en el estrato familiar es donde se presenta mayor número de preferencias, pues algunos productores, además de "El Mercurio", compran cualquiera de los diarios citados, excepción hecha de "El Diario Ilustrado". Lógicamente, "El Mercurio" es el más leído por los

productores del área, pues los días lunes trae un suplemento sobre cuestiones agrícolas. "La Nación" y "El Diario Ilustrado" también traen una sección agrícola los domingos, pero, sus columnas se refieren más bien a temas generales.

Interesaba de manera particular saber si este medio de información se había convertido en un canal de comunicación en lo que respecta a asuntos agrícolas. En efecto, se encontró que sobre el total de los que compran diarios en cada estrato, tan solo el 46 por ciento en el subfamiliar y el 48 por ciento, en el familiar, leían la sección agrícola. En el estrato industrial disminuyó considerablemente el porcentaje de los productores que compraban diarios y que leían su columna sobre agricultura. (Ver cuadro N° 126).

CUADRO N° 126

Número y porcentaje de productores que leen  
la sección agrícola en cada estrato  
(sobre el total de los que compran diarios)

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Leen	46 (6)	48(12)	93(14)	100(7)	64 (7)
No leen	54 (7)	52(13)	7 (1)	-	46 (4)
TOTAL	100(13)	100(25)	100(15)	100(7)	100(11)

Aquí también parece encontrarse una relación entre el interés por leer la sección agrícola y el grado de instrucción, pero, además, con el tipo de actividad, pues las columnas de los diarios en general tratan problemas que interesan más bien a los que tienen propiedades extensas como la ganadería, agricultura extensiva, etc.

### 3. Los impresos agrícolas

Se entiende por impresos agrícolas todos los medios escritos de divulgación agrícola, tales como revistas, folletos, cartillas, boletines y cartas circulares, editadas tanto por organismos gubernamentales como particulares.

Al llegar a este tercer medio de comunicación masiva, se nota más claramente que en los estratos subfamiliar y familiar hay falta de recepción del mensaje sobre temas concretos de agricultura, pues únicamente el 17 y el 15 por ciento, respectivamente, afirman recibir impresos agrícolas. Esto contrasta con la situación en los otros estratos, donde casi la totalidad de los

productores reciben el mensaje. (Véase el cuadro N° 127).

CUADRO N° 127

Número y porcentaje de productores  
que reciben impresos agrícolas  
en cada estrato.

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar Mediano Grande		Industrial
Reciben	17 (3)	15 (4)	93(14)	100(7)	73 (8)
No reciben	83(15)	85(23)	7 (1)	-	27 (3)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(27)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>

En general los productores reciben revistas y folletos originados en diversas fuentes; pero algunos, especialmente de los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial, reciben material impreso de la Sociedad Nacional de Agricultura, consistente en la revista, el boletín y las cartas circulares.

Interesó también averiguar si los productores recibían impresos provenientes de organismos estatales. Se encontró que únicamente el 15 por ciento recibía cartillas de extensión agrícola, que es el material que el Ministerio de Agricultura edita para las áreas rurales. Por otra parte, la falta de alguna agencia de extensión agrícola en el área, y la no comunicación con la de Melipilla, que es la más cercana, contribuyen a que se carezca de información gubernamental sobre problemas agrarios.

### C. LOS CANALES DE COMUNICACION E INFORMACION INTERPERSONALES

Los principales canales de comunicación e información interpersonales encontrados en el área fueron las visitas a estaciones experimentales, las entrevistas con técnicos o especialistas en problemas agropecuarios; las entrevistas con agentes de casas comerciales de productos agrícolas; y las visitas a otros predios.

#### 1. Visitas a estaciones experimentales

Casi siempre la estación experimental es un campo científico técnico al que el empresario agrícola y, en general, la persona dedicada a la agricultura, tienen acceso a fin de conocer los nuevos métodos que allí se estudian minuciosamente. Por otro lado, a la misma estación experimental le interesa

transmitir al agricultor los resultados de sus experimentos, convirtiéndose así en un gran medio de propaganda e innovación agrícola.

En el área y cerca de ella existen cuatro estaciones experimentales, a saber, Estación Experimental Agronómica de la Universidad de Chile, Estación Experimental de la Universidad Católica, La Platina, y Estación Experimental de la Sociedad Nacional de Agricultura. A pesar de este factor de privilegio al área Maipú, tan solo el 22 por ciento de los encuestados (17 productores) dijo conocer alguna de las estaciones experimentales nombradas.

Este fenómeno resultó negativamente más crítico cuando se preguntó quiénes habían visitado alguna estación experimental durante los últimos doce meses previos a la fecha de la entrevista; el 14 por ciento del total (11 productores) respondió afirmativamente, con la particularidad de que en el estrato familiar no se presentó ningún caso al respecto: seis de ellos había hecho una visita; tres, dos visitas; uno, tres visitas; y uno, cuatro visitas. Las motivaciones de las visitas de los productores a las estaciones experimentales fueron especialmente: conocer lo que éstas hacían en el campo agropecuario, la obtención de variedades de maíz híbrido y la consulta sobre formas de terminar con el virus del cerezo.

La falta de información parece ser la razón más importante para que los productores no visiten las estaciones experimentales; esto se infiere de las respuestas del 45 por ciento de ellos, según los cuales no habían oído hablar de aquéllas, o no sabían a qué se dedicaban o que podían visitarse. Otra razón anotada fue la falta de interés por visitar las estaciones, pues dijeron no tener problemas agropecuarios ni el tiempo necesario para realizarlas. En menor número, otros agricultores creían no encontrar solución para sus problemas, por la desconfianza en las estaciones experimentales debido a la experiencia que habían tenido o al temor de que no se les prestaría atención a causa de tener explotaciones muy pequeñas. (Véase el cuadro N° 128)

CUADRO N° 128

Razones por las cuales los productores no visitan las estaciones experimentales

Razones	Número	Porcentaje
No creen encontrar ninguna solución	10	13%
No tienen interés	22	28%
No tienen información	35	45%
Si hacen visitas	11	14%
<b>TOTAL</b>	<b>78</b>	<b>100%</b>

## 2. Entrevistas con técnicos agrícolas

Se preguntó en primer lugar si los productores recibían visitas de técnicos o especialistas agrícolas y, después, si visitaban las oficinas de éstos para consultar algún problema. Se encontró que únicamente el 28 por ciento del total (22 productores) recibió visitas de técnicos durante los últimos doce meses. El cuadro 129 muestra que ningún productor del estrato subfamiliar recibió visitas, en tanto que más del 50 por ciento de los estratos multifamiliares las recibieron.

CUADRO N° 129

Visitas de técnicos agrícolas a los productores  
por estrato

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Reciben visitas	-	15 (4)	53 (8)	71(5)	45 (5)
No reciben visitas	100(18)	85(23)	47 (7)	29(2)	55 (6)
<b>TOTAL</b>	100(18)	100(27)	100(15)	100(7)	100(11)

Los datos anteriores parecen decir claramente que los predios subfamiliares y familiares no reciben casi ninguna asistencia técnica. Durante el lapso señalado, se efectuaron 35 visitas a las explotaciones de los productores anotados: 5 a los del estrato familiar, 14 a los del estrato multifamiliar mediano, 9 a los del multifamiliar grande y 7 a los del estrato industrial.

De éstas, treinta se hicieron en cumplimiento de contratos, es decir, por especialistas solicitados por el productor o enviados en comisión como representantes de empresas industriales como CAROZZI, COMARSA, etc., que establecen dichas visitas como parte de sus contratos comerciales con los productores. El resto eran no contratadas, pues se efectuaron motivadas por vínculos de amistad o de parentesco. Al observar las especialidades que motivaron las visitas de los técnicos agrícolas, se encontró que en 16 de éstas se trataron asuntos de veterinaria como en los rubros avícolas, lecherías y porcinos; 17, de problemas de cultivo, en rubros como trigo, tomate, frutal, maíz y maravilla; hubo dos casos en que los visitantes se interesaron por problemas generales de agricultura.

Otro medio es la visita del productor a los especialistas, en sus oficinas. Estas pueden ser de carácter gubernamental o, también, de índole privada, como es el caso de las de los veterinarios. El acto de acudir a la misma fuente de información significa de por sí un alto grado de interés en la co-

municación, pues quiere decir que no sólo el mensaje ha sido recibido sino que, a la vez, captado en forma positiva. Pero de hecho, únicamente, el 18 por ciento del total (14 productores) está en estas circunstancias. Cabe recalcar, eso sí, que el 64 por ciento de los productores del estrato industrial ha llegado a este grado, fenómeno que no ocurre en los demás estratos, y menos aún en el subfamiliar en que ninguno de los entrevistados hizo visita alguna a los especialistas agrícolas. (Véase el cuadro N° 130).

CUADRO N° 130

Visitas de los productores a las oficinas  
de los técnicos agrícolas  
por estrato

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Hacen visitas	-	11 (3)	20 (3)	14(1)	64 (7)
No hacen visitas	100(18)	89(24)	80(12)	86(6)	36 (4)
<b>TOTAL</b>	100(18)	100(27)	100(15)	100(7)	100(11)

Posiblemente los productores de los estratos multifamiliares no acuden a los técnicos debido a que tienen una mejor posibilidad de que éstos los visiten en sus predios. Por otro lado, la misma organización de trabajo de los del sector industrial, como la cría de aves y de porcinos, puede hacer que los obligue a acudir con más frecuencia a los especialistas. Se observó, además, que en los últimos doce meses los pocos productores que hicieron visitas, con un total de 24, se refirieron a los siguientes temas: suelos y abonos, dos visitas; frutales, cuatro; avenamiento, cuatro; sobre problemas de veterinaria, catorce; éstas últimas realizadas especialmente por los productores del estrato industrial.

### 3. Entrevistas con agentes de casas comerciales

El objetivo básico de los agentes de casas comerciales fue tratar de inclinar la voluntad de los productores a fin de que les compraran sus productos. Aunque este mecanismo no tiene por finalidad directa dar información agrícola constituye un canal provechoso para que el agricultor esté al tanto de nuevos insumos y maquinarias en general. Además de la información verbal, estos agentes reparten folletos y volantes lo que puede abrir las expectativas de los receptores.

Durante los doce últimos meses, el 43 por ciento del total (34 productores), recibió visitas de representantes de casas comerciales dirigidas

especialmente a los estratos multifamiliares y al industrial, con la particularidad de que en el estrato subfamiliar casi no se dieron esas visitas, en tanto que en el estrato multifamiliar grande todos los productores fueron visitados, como puede verse en el cuadro N° 131.

CUADRO N° 131

Visitas de agentes vendedores  
a los productores del área  
por estrato

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Reciben visitas	5 (1)	33 (9)	60 (9)	100(7)	73 (8)
No reciben visitas	95(17)	67(18)	40 (6)	-	27 (3)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(27)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>

Los productores visitados llegaron a tener 63 visitas repartidas como sigue, de acuerdo con el tipo de casa comercial:

Productos químicos y de laboratorio	32
Abonos	1
Frutera	1
Maquinaria agrícola	14
Comerciantes grandes en diversos productos	14
Alimentos de aves	1

Como en el caso de las visitas a las oficinas de los técnicos, también disminuyó el número de productores que visitaron casas comerciales. Aunque los encuestados no diferenciaban entre las visitas con fines de compra de productos y las que tenían por objetivo buscar información sobre nuevos adelantos y eficacia de productos para la agricultura, la respuesta se refiere a este segundo caso.

Se encontró que únicamente el 32 por ciento del total (25 productores) visitó casas comerciales, notándose una respuesta inversa de los productores de los estratos multifamiliar grande e industrial a la pregunta referente a las visitas de los agentes comerciales a sus respectivas explotaciones. (Véase el cuadro N° 132).

CUADRO N° 132

**Visitas de los productores a casas comerciales  
por estrato**

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Hicieron visitas	44 (8)	18 (5)	53 (8)	14(1)	27 (3)
No hicieron visitas	56(10)	82(22)	47 (7)	86(6)	73 (9)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(27)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>

Los productores hicieron 31 visitas a diferentes casas comerciales, como sigue:

Semillerías	2
Sociedad Nacional de Agricultura	15
Cajas Bash, Sociedad Industrial Ltda.	1
COMARSA	1
Laboratorios	4
Varios sin especificar	1
Banco del Estado de Chile	4
Duncan, Fox & Co. Ltd.	1
Cooperativa Avícola	1

Veintidós de ellos dijeron haberse sentido satisfechos con la información recibida y haberla hallado útil para la solución de sus problemas agrícolas.

#### 4. Visitas a otros predios

Las visitas a otros predios tiene múltiples efectos que hacen resaltar la movilidad interna de la comunidad cuando sus miembros se trasladan a zonas extrafamiliares, ya sea con el objetivo de intercambiar ideas, productos, experiencias, o ya sea para establecer mayores vínculos de amistad. De todos modos esas visitas contribuyen al aprendizaje directo del empleo de nuevas técnicas y mejor tratamiento de los problemas agrarios, con la particularidad de que los resultados de comunicación son eficaces por tratarse de personas con idénticos valores culturales.

Con excepción de los productores del estrato subfamiliar, la mayoría de los productores de los demás estratos realizaron visitas a otros predios, como se ve en el cuadro N° 133. Por las respuestas dadas, se infiere



que las visitas se hicieron entre los productores que tenían más identidad, lo que sociológicamente se ha denominado sentido de pertenencia, caracterizado especialmente por los niveles socioeconómico y educacional y por la actividad agrícola.

CUADRO N° 133

Visitas de los productores a otros predios del área, por estrato

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Visitan otros predios	22 (4)	67(18)	73(11)	86(6)	82 (9)
No visitan otros predios	78(14)	33 (9)	27 (4)	14(1)	18 (2)
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(27)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>

Gracias a la alta situación económica, algunos productores de los estratos multifamiliares e industrial realizaron también visitas de interés agropecuario a otras zonas agrícolas del país; incluso, dos productores del estrato multifamiliar grande señalaron que habían viajado a Estados Unidos con el fin de adquirir nuevos conocimientos de técnica agrícola y maquinaria más tecnificada.

#### D. EL PAPEL DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES EN LA COMUNICACION

Otra forma de comunicación, que puede decirse es una combinación de los medios de comunicación de masa y los de la comunicación interpersonal, consiste en que el transmisor lance su mensaje a un grupo reunido de personas. En realidad, es una modalidad del medio interpersonal de comunicación, que se realiza a través de reuniones, charlas y demostraciones; podría denominárselo medio de comunicación de grupo.

En varios lugares de Chile esta técnica es empleada por las oficinas de asistencia técnica del Departamento de Extensión Agrícola del Ministerio de Agricultura. En el momento de hacer la entrevista, se encontró que en el área no existía este servicio fiscal, por lo que era de esperarse una respuesta negativa. Además, durante los doce últimos meses tan sólo seis productores dijeron haber asistido a reuniones; doce a charlas, y seis a demostraciones de carácter agrícola, es decir, 5, 10 y 5 por ciento, respectivamente, del total de entrevistados.

Precisamente, previendo este resultado y para efectos de una mejor organización de la comunidad orientada hacia el mejoramiento del desarrollo agrícola, se trató de detectar someramente la participación de los agricultores en organizaciones formales, pues son las que mejor pueden servir para mejorar los canales de comunicación. Se encontró entonces que, el 71 por ciento del total (56 productores) participaba en organizaciones agrícolas, siendo muy relevante la posición de los estratos multifamiliares e industrial, como puede observarse en el cuadro N° 134.

CUADRO N° 134

Participación de los productores  
en organizaciones agrícolas

	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial
			Mediano	Grande	
Participan	39 (7)	63(17)	93(14)	100(7)	100(11)
No participan	61(11)	37(10)	7 (1)	-	-
<b>TOTAL</b>	<b>100(18)</b>	<b>100(27)</b>	<b>100(15)</b>	<b>100(7)</b>	<b>100(11)</b>

Las asociaciones más importantes a que estaban vinculados los productores participantes fueron: las de canalistas, las cooperativas, y la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA). Las primeras son asociaciones que no aportan directamente ninguna información técnica a sus asociados, pues su función específica se concreta a velar por el pago de las cuotas y por los aspectos legales de la repartición del agua; 49 productores pertenecían a esta clase de asociación, anotando que todos los del estrato industrial eran miembros de ellas. Las segundas se dedican a sus fines propios, de acuerdo con su carácter, como cooperativas avícola, frutícola, lechera, de cereales y de insumos en general; no obstante, entregan a sus socios alguna información técnica, a través de boletines y folletos; 24 productores pertenecen a estas organizaciones. La Sociedad Nacional de Agricultura reparte impresos agrícolas a sus miembros; a ella pertenecían 25 productores, recalándose que todos los del estrato multifamiliar grande estaban asociados a ella.

Otros agricultores pertenecían a distintas organizaciones de carácter informal, como las asociaciones de parceleros, juntas de vecinos, comités agrícolas y asociaciones de agricultores; estos grupos generalmente no otorgan ninguna información técnica pero promueven la intercomunicación entre los agricultores y posibilitan el intercambio de conocimientos y experiencias. (Véase el cuadro N° 135). Por lo tanto, ninguna de estas asociaciones desempeña un papel importante respecto de la información directa sobre cuestiones agrícolas. A lo sumo, dan a los miembros una información indirecta,

## CUADRO N° 135

Número de productores según el tipo de asociación  
en cada estrato<sup>1</sup>

Tipo de asociación	Subfamiliar	Familiar	Multifamiliar		Industrial	Total
			Mediano	Grande		
Asociaciones de canalistas	7	15	10	6	11	49
Cooperativas	1	3	9	5	6	24
Sociedad Nacional Agrícola	-	2	10	7	6	25
Otras	-	3	1	2	1	7

<sup>1</sup>Nótese que el total de productores no corresponde al total de los que participan en alguna organización debido a que algunos productores pertenecen a más de un tipo de asociación.

a través de impresos agrícolas; demuestran, además, una incapacidad manifiesta para reunir a sus miembros con el fin de propiciar el intercambio de conocimientos y experiencias agrícolas. La excepción la constituye un grupo informal, en la comuna de Calera de Tango, cuyo fundador (quien se inspiró en las organizaciones agrícolas de Francia) se reúne una vez al mes con el grupo, cada vez en un predio diferente, para discutir sobre un tema agrícola preparado previamente; además, en el transcurso del año se invita a técnicos agrícolas con el fin de lograr un conocimiento más profundo sobre las actividades del agro, en forma de llegar a soluciones adecuadas para los problemas agrícolas.

Por último, a fin de tener una visión general sobre el empleo de los medios de comunicación masiva, de grupo e individual, por parte de los productores del área, se trató de reunirlos en un solo cuadro indicando el número y porcentaje únicamente de los usuarios. (Véase el cuadro N° 136).

CUADRO N° 136

Número y porcentaje de los productores que emplean medios de comunicación masivos, grupales e individuales en cada estrato

Medios de comunicación empleados	Subfamiliar		Familiar		Multifamiliar		Industrial	
	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°
Masivos	Radio	72 (13)	67 (18)	33 (5)	43 (3)	73 (8)		
	Diario	33 (6)	44 (12)	93 (14)	100 (7)	64 (7)		
	Impresos agrícolas	17 (3)	15 (4)	93 (14)	100 (7)	73 (8)		
Grupales	Reuniones	-	-	7 (1)	43 (3)	18 (2)		
	Charlas	6 (1)	-	33 (5)	43 (3)	27 (3)		
	Demostraciones	6 (1)	4 (1)	-	43 (3)	9 (1)		
Individuales	Visitas de técnicos	-	15 (4)	53 (8)	71 (5)	45 (5)		
	Visitas a técnicos	-	11 (3)	20 (3)	14 (1)	64 (7)		
	Visitas de casas comerciales	6 (1)	33 (9)	60 (9)	71 (5)	73 (8)		
	Visitas a casas comerciales	39 (7)	19 (5)	53 (8)	14 (1)	27 (3)		
	Visitas a estaciones experimentales	6 (1)	-	27 (4)	43 (3)	27 (3)		
	Visitas a otros predios	22 (4)	67 (18)	73 (11)	86 (6)	82 (9)		

### E. CONCLUSIONES

Si bien los presentes resultados sobre los "aspectos de comunicaciones" son fruto de un estudio meramente exploratorio, permiten, sin embargo, dar algunas pautas para la planificación del cambio sociocultural dirigido en el área Maipú. En efecto:

1. En cuanto a los medios de comunicación e información masivos existe un amplio margen de receptividad por el hecho mismo de que el 91 por ciento de los productores encuestados tiene receptores de radiotelefonía y compra algún diario o periódico.

Pero se puede inferir que la captación del mensaje agrícola está influido por el grado de instrucción, la clase de ocupación y el acceso a los medios de información. Los productores de los estratos subfamiliar y familiar, por su mismo status educacional bajo, por su dedicación a la agricultura in-

tensiva que exige el control inmediato de los precios de sus productos, y por la falta de acceso a las asociaciones agrícolas, emplean, especialmente y como medio casi único, la audición de programas radiotelefónicos de carácter agrícola. Los productores de los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial, tienen acceso a los impresos de las sociedades agrícolas a que pertenecen y leen la sección agrícola de los diarios aunque, en su mayoría, no escuchan los programas radiales, excepción hecha de los del último estrato, debido a la necesidad sentida de informarse diariamente acerca de los precios.

2. En cuanto a los medios de comunicación e información interpersonales, se puede inferir que el status socioeconómico de los productores y, por lo tanto, el factor capital, están influyendo grandemente en la receptividad de mensajes de carácter agrícola y en una serie de canales de información técnica. Ello se desprende de la escasa o ninguna intercomunicación con las "estaciones experimentales" existentes en el área; se acude, más bien, a otros medios de comunicación cuyo empleo requiere capital o prestigio personal. Por eso, las visitas de técnicos y agentes vendedores de casas comerciales se efectúan a los predios de los productores de los estratos multifamiliar mediano, multifamiliar grande e industrial.

Los factores antes anotados también influyeron en las visitas que los productores hicieron a otros predios, y que manifiestan además la identidad de grupo o sentido de pertenencia de acuerdo con el status de cada individuo;<sup>56</sup> de ahí que los productores de los estratos subfamiliar y familiar hagan menos visitas y su radio de acción se reduzca a los predios colindantes.

3. Las asociaciones a que pertenecían los productores del área estaban desempeñando un papel muy bajo en cuanto a que pudieran haber servido como agentes de cambio: en primer lugar, la poca información técnica que daban a sus miembros, excepción hecha de algunos impresos agrícolas; y, en segundo lugar, porque estas asociaciones se orientan más que todo hacia la defensa de determinados intereses y situaciones de prestigio, como ocurre, por ejemplo, con las asociaciones de canalistas, a las que pertenecen todos los productores del estrato industrial, o con la Sociedad Nacional de Agricultura, a la que pertenecen todos los productores del estrato multifamiliar grande.

4. Al analizar los "aspectos de comunicaciones" se observa lo mismo que se infirió del análisis sobre las "características sociales y demográficas": los

---

<sup>56</sup>Esto tiene una gran incidencia en la relación variable entre la integración individual y la innovación. Véase Elihu Katz, "La difusión de nuevas ideas y prácticas" en W. Schramm, *op. cit.*, págs. 94 a 97.

estratos estudiados como unidad de análisis confirman una estratificación social, ya que los productores de los estratos subfamiliar y familiar tienen acceso únicamente a ciertos medios de comunicación masiva debido a su baja situación socioeconómica y al escaso grado de instrucción; por ello mismo, tienen poco acceso a los medios de comunicación interpersonales tales como el asesoramiento técnico por las visitas de especialistas y la participación en las asociaciones de agricultores.

## BIBLIOGRAFIA

- Hovland, Carl "The effects of mass communications", in Gardner Hindzay, ed. *Handbook of Social Psychology*. Addison-Wesley, Boston, 1954.
- Katz, Elihu and Paul Lazarsfeld **Personal Influence: The part played by people in the flow of mass communications**. The Free Press, Glencoe, 1955.
- Katz, Elihu "La difusión de las nuevas ideas y prácticas" en W. Schramm: **La ciencia de la comunicación humana**. Ed. Roble, México 1966.
- Lasswel, Harold **Decision Seminars: The contextual use of audiovisual means in teaching research and consultation**. Yale University Law School, 1965.
- Lewin, Kurt "Group decision and social change", in Eleanor MacColy, Theodore Newcomb and Eugene Hartley, eds. **Readings in Social Psychology**. Henry Holt and Co., New York, 1968.
- Lazarsfeld, Paul **El pueblo elige: estudio del proceso de formación del voto durante una campaña presidencial**. Ediciones 3, Buenos Aires, 1962.
- Nichoff, Arthur y Charnel Anderson **El proceso de innovación intercultural**, IICA, Zona Andina, Programa de Comunicación en Educación Agrícola Superior, Lima, 1966.
- Schramm, Wilbur **La ciencia de la comunicación humana**, Ed. Roble, México, 1966.

## RESUMEN

### I. PARTE GENERAL

1. **El problema.** Tanto los especialistas en problemas del desarrollo como los diferentes gobiernos de América Latina están adquiriendo conciencia de la importancia de los "recursos humanos". Cada día su definición se vuelve más clara; sin embargo se la ha concretado al estudio y planificación de la mano de obra industrial y, especialmente, a la de alto nivel. Esta parcialización del problema exige, hoy en día, una redefinición conceptual, ya que la problemática latinoamericana es estructural debido al fenómeno del subdesarrollo. Por lo tanto, teniendo en cuenta este enfoque, el estudio de los recursos humanos sirve de eje conductor entre el análisis de la realidad y la programación de mejores condiciones de vida de la comunidad; por ello mismo no puede especializarse en un solo aspecto y debe comprender tanto el diagnóstico como la programación.

El presente estudio pretende, a lo menos en el nivel del diagnóstico y en el nivel local, complementar, en lo social, los estudios realizados en el "área Maipú" sobre los recursos naturales y los recursos agroeconómicos.

### 2. Los objetivos

a) Analizar algunas características sociales y demográficas, tales como el tamaño de los predios, la tenencia de la tierra, el tamaño de las familias, la estructura de edad, el grado de escolaridad, el estado civil y la movilidad social y migración.

b) Analizar algunos aspectos de educación para el hogar, tales como la vivienda, la alimentación, el vestuario y la administración del hogar.

c) Analizar algunos aspectos de comunicaciones, tales como los canales y medios de información masivos, los canales y medios de información interpersonales y el papel que desempeñan las asociaciones de los agricultores en las comunicaciones.

3. **Metodología.** El presente trabajo forma parte de una serie de estudios y actividades realizadas por el "Programa de Desarrollo Area Maipú" creado en 1964 según el Convenio entre el Ministerio de Agricultura, la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile y el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, Zona Sur de la OEA.

a) **El "área Maipú"**: El "área Maipú" forma parte de la hoya del río Maipo. Comprende las comunas de Maipú, Peñaflor, Talagante, Calera de Tango y El Monte, cuya superficie es de 80.000 hectáreas.

Estas comunas pertenecen a la provincia de Santiago y, políticamente, están divididas en 21 distritos. Según el Censo de 1960 su población llegaba a 114.533 habitantes. Su tasa de crecimiento anual en porcentaje ha sido alta, 7,6 por ciento; especialmente, en la comuna de Maipú, 10,4 por ciento.

El 69,4 por ciento está concentrado en la zona urbana y el 30,6 por ciento en la zona rural; se observa mayor concentración urbana en la comuna de Maipú cuya población abarca el 81,3 por ciento.

En la población urbana el 49 por ciento es de hombres y el 50,9 por ciento, de mujeres; en la población rural, los porcentajes correspondientes son: 52,6 y 47,4. En la población urbana el 88,8 por ciento de los hombres, y el 87,1 de las mujeres, sabe leer y escribir; en la población rural el 71,3 y el 74,2, respectivamente, está en esas condiciones.

Algunos índices respecto de la vivienda, la población activa y la participación de la mujer en actividades no agrícolas muestran el deterioro de la zona rural respecto de la urbana.

b) **Diseño de la muestra**. Sobre la base del Proyecto Aerofotogramétrico y los datos del Servicio de Impuestos Internos, se pudieron especificar 1.200 predios con una superficie de 51.072,16 hectáreas, donde los productores tenían verdadero poder de decisión, y que conforman el universo.

Para la selección de la muestra se dieron los siguientes pasos:

- i) Elección del predio como unidad muestral
- ii) Estratificación de los predios según tamaño
- iii) Por cálculo de varianza se obtuvo como muestra el 15 por ciento de las explotaciones del estrato mayor. Debido a otros criterios económicos se extendió la medida del 15 por ciento a los demás estratos.
- iv) Por sorteo salieron seleccionados 195 predios, cuya superficie era de 16.171,8 hectáreas.

Esta muestra sirvió tanto para investigación del "Estudio agroeconómico" como para la de "Los recursos humanos". Para esta última se diseñaron dos clases de cuestionarios: uno para ser aplicado a los productores y, otro, a las dueñas de casa de las familias de los productores. Debido al ausen-



tismo de algunas personas seleccionadas y a las circunstancias políticas de Chile, sólo se obtuvieron respuestas de setenta y ocho productores y setenta y dos dueñas de casa. Sin embargo, se juzgó que, con los datos obtenidos, se estaba en situación de detectar algunos problemas básicos de los productores y dueñas de casa del área.

Para el manejo de la información se elaboró una reestratificación de los predios sobre la base del concepto de tamaño, según CIDA, que toma como variables la extensión de la tierra, la mano de obra y los recursos técnicos; además, se agregó el estrato industrial cuya variable principal es el capital.

El lector habrá tenido en cuenta que el presente estudio es de carácter exploratorio, acercándose a lo descriptivo, y que la técnica estadística empleada es el porcentaje y la media, por lo que también habrá tenido en cuenta el problema de las fluctuaciones muestrales.

## II. CARACTERISTICAS SOCIALES Y DEMOGRAFICAS

Dentro de un contexto general, el problema demográfico en relación con sus implicaciones sociales abarca tres zonas importantes: a) la estructura de la población según la edad y sexo, el estado civil, las características educacionales y la familia; b) los hechos vitales como la mortalidad y fecundidad que determinan el movimiento interno de la población; c) los movimientos demográficos que comprenden la movilidad horizontal, o migración, y la movilidad vertical. En el caso presente se analizaron algunas características según las siguientes variables:

1. **El tamaño de los predios.** Existen dos características comunes a los productores de todos los estratos: el estar casados, en su mayoría, si bien el mayor número de viudos se presenta en el estrato industrial; y el tener una edad relativamente avanzada, pues sobrepasa los cincuenta años en promedio.

Las características de los estratos subfamiliar y familiar son más o menos semejantes: sus productores tienen el más alto promedio de personas por familia; su nivel escolar es bajo, dado su gran porcentaje de analfabetos y de los que únicamente han pasado por la escuela primaria; son los únicos estratos en donde se presentan los medieros y el mayor número de arrendatarios; el tipo de ocupación anterior ha sido la agricultura para la mayoría; la razón del cambio de ocupación es de carácter sociocultural, basado en reacciones económicamente no racionales; su permanencia en el predio actual revela su inestabilidad, pues muy pocos sobrepasan los diez años. El lugar de ocupación anterior para los del estrato subfamiliar era el área y para los del

estrato familiar, el área y Santiago; los del estrato subfamiliar tienen más tradición de trabajo que los del familiar.

Los estratos multifamiliares mediano y grande, e industrial presentan también algunas características comunes: bajo promedio de personas por familia, alto nivel escolar, que oscila entre la enseñanza secundaria y la universidad; en su mayoría se trata de propietarios, y lo son todos en el estrato industrial. Respecto de la migración y movilidad social, existe una gran estabilidad en todos los estratos, revelada por el mayor tiempo de permanencia en el predio; el tipo de ocupación anterior a la instalación en el área era el de agricultor para el estrato multifamiliar mediano; de profesional y agricultor, para el multifamiliar grande; de agricultor, comerciante y empleado, para el industrial; el lugar de ocupación era el área y otra zona, el área y Santiago, respectivamente; en el estrato industrial se presenta la menor tradición de trabajo en agricultura; las razones de cambio aducidas son de carácter agrícola-económico en los estratos multifamiliar mediano y grande, y económico en el industrial.

**2. La tenencia de la tierra.** La tenencia de la tierra confiere a los productores una situación socioeconómica y de prestigio, siendo en orden descendente: propietario, arrendatario y mediero. La mayoría de los encuestados era de propietarios y tan sólo un 8 por ciento de medieros. El número de personas por familia aumenta a medida que desciende el status ocupacional.

La mayoría de los propietarios y de los medieros pasa de los cincuenta años de edad, en tanto que la mitad de los arrendatarios no llega a ella. La casi totalidad de los propietarios ha llegado al menos hasta la secundaria, en tanto que ningún arrendatario pudo entrar a la universidad, y ningún mediero a la secundaria, con la particularidad de que en este último grupo la mayoría es analfabeta. La mitad de los propietarios tuvo como ocupación la agricultura, y el resto está compuesto de comerciantes, empleados y profesionales, en tanto que la mayoría de los arrendatarios y medieros es de agricultores. Sin embargo, la proporción de propietarios con tradición de trabajo en agricultura es mayor que la de los arrendatarios y medieros, especialmente en actividades que exigen responsabilidad y capacidad de dirección, es decir, como productores. Los propietarios tuvieron como lugar de su ocupación anterior, debido a sus mismas actividades, Santiago y el área. Los arrendatarios y medieros presentan gran inestabilidad por su poca permanencia en el predio actual.

**3. El tamaño de las familias.** El promedio de personas por familia es de 5. Predominan las familias de los productores que tienen de 4 a 7 habitantes, segundo por las que tienen de 0 a 3 personas. No se prevé ningún equilibrio

entre el aumento de edad y el número de personas por familia.

En lo que se refiere a la actividad anterior, se notó que el porcentaje de los que ya eran agricultores es más alto en las categorías con mayor número de personas. Por ello mismo, el lugar de ocupación anterior era el área para los que tienen mayor número de personas por familia, y Santiago, en el caso contrario. Los productores que tienen familias más numerosas son más inestables, y viceversa.

**4. La estructura de edad.** El promedio de edad es de 51,3 años. Predominan los de más de cincuenta años. El grado de instrucción se mantiene constante a través de los diversos grupos de edad, si bien el mayor número de analfabetos está entre los 50 y los 59 años; el mayor número de profesionales se presenta de los 30 a los 39 años; el mayor número de empleados y comerciantes, entre los 60 y 69 años.

El mayor número de los que tuvieron a Santiago como lugar de ocupación anterior está entre los 60 y 69 años de edad; la mayoría de los que trabajaron desde antes en el área oscila entre 30 y 60 años; los grupos de edad más avanzada son los que más tiempo llevan en el predio actual, particularmente los que tienen entre 60 y 69 años.

**5. El grado de escolaridad.** La mayoría de los productores entró a la enseñanza secundaria o universitaria. Entre los analfabetos y los que hicieron la primaria, la casi totalidad había trabajado anteriormente en agricultura, y unos pocos como obreros; de los que llegaron a la secundaria, la mitad trabajó en agricultura y el resto en otras actividades especialmente de empleado; de los que llegaron a la universidad, la mitad trabajó como profesional y el resto como agricultor o como comerciante.

Los analfabetos y los que hicieron la primaria muestran gran inestabilidad por su poca permanencia en el predio actual; lo contrario ocurre entre los que hicieron la secundaria o la universidad.

**6. El estado civil.** Casi la totalidad de los productores es de casados. Los viudos se presentan especialmente entre los 50 y 59 años; y los solteros entre los 30 y 39 años. La mayor migración se presenta entre los solteros y entre los viudos, pues la mitad de ellos se trasladó al área desde Santiago. La migración de los viudos debió efectuarse hace ya algunos años, como lo indican su edad y los años que llevan trabajando en el predio actual de manera estable en su totalidad.

**7. La movilidad social y migración.** Puede decirse que los productores tienen

una larga tradición de trabajo en agricultura. Para la mayoría, el tipo de ocupación anterior ha sido la de agricultor; en orden descendente siguen la de empleado, profesional, comerciante y obrero. La mitad de los productores tuvo como lugar de ocupación anterior el área Maipú; el resto migró desde otra zona agrícola, pero especialmente de Santiago. Los migrantes, que en casi su totalidad eran profesionales, comerciantes y empleados, consiguieron estabilizarse en el área, pues llevan en el predio actual veinte años y más; sus razones de cambio fueron especialmente de carácter agrícola y económico. Los que menos han migrado externamente, que en su mayoría son los que han trabajado como agricultores, han tenido que migrar internamente de predio en predio debido a sus bajas condiciones de vida.

**8. Conclusión.** Tanto el tamaño de los predios como la tenencia de la tierra están conformando distintos grupos humanos dentro de la pirámide de la escala social. Los productores del área están en una etapa de transición debido al influjo de los que migraron con valores urbanos y relativamente con un alto nivel de instrucción. El subsiguiente desarrollo del área parece depender más de la estructuración de la sociedad agraria con nuevos valores y organización que de la introducción a técnicas agrícolas.

### III. ASPECTOS DE EDUCACION PARA EL HOGAR

El estudio comprendió cuatro aspectos básicos que son: la vivienda, la alimentación, el vestuario y la administración del hogar de las familias de los productores del área Maipú.

**1. Vivienda.** En general, todas las viviendas tienen problemas de sanidad ambiental exterior, encontrándose elevados porcentajes de viviendas atacadas por insectos y roedores; además los animales domésticos y las aves de corral son mantenidos en forma inadecuada.

El problema se agudiza aunque sólo tratándose de los estratos subfamiliar y familiar, en lo que se refiere a sanidad ambiental interior. Así es como los estratos mencionados están por debajo de las recomendaciones mínimas de superficie de dormitorio por persona, tienen déficit de dormitorios en relación al número de personas que habitan las viviendas, y la totalidad de las viviendas no alcanza a tener una cama por habitante. Esto demuestra que los estratos subfamiliar y familiar están en inferiores condiciones que los otros estratos y, más aún, si se agrega que también se observan desventajas en lo que se refiere al equipamiento básico y secundario; en efecto, las instalaciones de cocina, calefacción y baño y los artefactos que contribuyen al bienestar de las familias son de inferior calidad y se encuentran en menor porcentaje en las viviendas de los primeros estratos.

**2. Alimentación.** Respecto de la alimentación, al averiguar sobre el esquema habitual de comidas de las familias, se encontró que en general hacen cuatro comidas diarias: desayuno, almuerzo, onces y comida. Al mismo tiempo se observaron ciertas diferencias importantes entre los dos primeros estratos y los restantes, tales como el hecho de que el porcentaje de familias que incorpora leche en el desayuno y onces no alcanza al 50 por ciento en los estratos subfamiliar y familiar, siendo superior al 85 por ciento en los otros tres.

Son muy escasos los conocimientos de la dueña de casa sobre preparación de alimentos, encontrándose el estrato multifamiliar grande en mejores condiciones que los demás.

En cuanto a los aspectos cuantitativos y cualitativos de la ración alimentaria, se observó claramente una tendencia al superávit en calorías y en proteínas, cuya causa podría estar en la escasez de conocimientos y en el hecho de ser productores, ya que el 30 por ciento de los alimentos son producidos por ellos mismos.

**3. Vestuario.** Este aspecto se orientó hacia la confección del vestuario, conservación y el equipo disponible para ello.

En general, todas las familias confeccionan en casa, por lo menos, parte de su ropa; por ejemplo, prendas de género y tejidas. Sin embargo para confeccionar las prendas de género, no aplican los sistemas más apropiados. Respecto de la conservación, las actividades que más realizan las familias son parchar la ropa y transformar la ropa usada; pero en lo que se refiere al lavado y planchado, se observó que en los estratos subfamiliar y familiar es la dueña de casa quien realiza esas tareas, siendo éstas repartidas entre la dueña de casa, lavandera y empleada en los estratos multifamiliar mediano y multifamiliar grande o industrial.

En cuanto a los equipos para confeccionar y conservar el vestuario se encontró que la mayoría de las familias tiene algún tipo de máquina de coser. Pero sólo en los estratos subfamiliar, familiar y multifamiliar grande, algunas familias poseen el tipo más antiguo, o sea la máquina de mano. Sin embargo, se observaron muy bajos porcentajes de familias con máquina lavadora en los dos primeros estratos y, en cambio, no baja del 50 por ciento en las familias de los restantes. Todas las familias tienen plancha; pero, de los tipos más antiguos (de fierro, a carbón), sólo se encuentran en los estratos subfamiliar y familiar.

**4. Administración del hogar.** Este punto está referido a la persona que lleva los gastos familiares y la planificación de dichos gastos, que son llevados en

la mayoría de los casos por las dueñas de casa. En general, se puede decir que no planifican sus gastos familiares, salvo las del estrato multifamiliar grande en que las tres cuartas partes de ellas sí lo hacen.

**5. Conclusión.** Las familias de los estratos subfamiliar y familiar tienen características semejantes y se encuentran en peores condiciones de vida que las del resto de los estratos, especialmente en lo que se refiere a la vivienda.

Todas las viviendas están afectadas por problemas de sanidad ambiental exterior a pesar de los distintos niveles de instrucción de las familias.

La escasez de conocimientos en alimentación por parte de la dueña de casa incide en el déficit de algunos alimentos importantes, tales como leche y carne de vacuno en los dos primeros estratos y, en la tendencia al superávit en calorías y proteínas en todas las familias.

#### IV. ASPECTOS DE COMUNICACIONES

Todo proceso de comunicación comprende un transmisor, un mensaje y un receptor. El estudio de este proceso tiene importancia en la medida en que contribuye hacia un cambio sociocultural dirigido. Se ha de tener en cuenta por lo tanto: a) la acción o comportamiento del agente innovador cuyos indicadores son: el intercambio de ideas, la imagen que ha logrado crear, la demostración de la nueva técnica o innovación a los patrones culturales locales, la utilización del ambiente local, la importancia de introducir la innovación, la prosecución persistente de un plan dentro de una unidad social dada, etc. b) la reacción o principales indicadores son: la necesidad sentida, el beneficio práctico, la competencia en mejorar, sus status, su patrón tradicional en la sociedad, las normas y creencias del grupo a que pertenece, etc.<sup>57</sup>

**1. Los medios de comunicación masivos.** Todos los productores de los estratos multifamiliar mediano, multifamiliar grande e industrial tienen, receptores de radiotelefonía, y la mayoría, en los estratos subfamiliar y familiar; sin embargo la audición de programas agrícolas en estos últimos es dos veces más grande que en los primeros, excepto el industrial; otro tanto ocurre con el interés por escuchar más programas agrícolas.

En los estratos multifamiliar mediano, multifamiliar grande e industrial todos los productores compran diarios; y la mayoría, en los otros dos es-

<sup>57</sup>Sobre este particular se recomienda leer: Arthur H. Niehoff y Charnel Anderson, **El proceso de innovación intercultural** (Lima, IICA, Zona Andina, Programa de Comunicación en Educación Agrícola Superior, 1966).

tratos; los productores en estos últimos son los que menos leen la sección agrícola debido a su bajo nivel escolar. También los productores de estos estratos se ven marginados respecto de los impresos agrícolas, que, en gran parte son distribuidos por asociaciones de agricultores, a las que ellos no pueden pertenecer dado su bajo status económico.

**2. Los medios de comunicación interpersonales.** Existen en el área las siguientes estaciones experimentales: Estación Experimental Agronómica de la Universidad de Chile, Estación Experimental de la Universidad Católica, La Platina, y Estación Experimental de la Sociedad Nacional de Agricultura. Pocos productores conocen alguno de estos centros y el número de los que los visitan es todavía menor.

En el último año las visitas de técnicos agrícolas se hicieron especialmente a los predios de los estratos multifamiliar mediano, multifamiliar grande e industrial; los demás no tienen acceso a ellas. En el estrato industrial más de la mitad de los productores hace visitas a los técnicos; y ningún productor del estrato subfamiliar visita los técnicos o es visitado por ellos. Los técnicos visitantes trataron estos rubros: avícola, lechería y porcino; trigo, tomate, maíz y maravilla.

Los agentes vendedores de casas comerciales visitan especialmente a los productores de gran capacidad económica; por eso que el 100 por ciento de los del estrato multifamiliar grande son visitados, y la mayoría de los estratos multifamiliar mediano e industrial. En cada estrato son muy pocos los productores que visitan las casas comerciales, excepción hecha del estrato multifamiliar mediano.

Excluyendo los productores del estrato subfamiliar, la mayoría de los de los otros estratos realiza visitas a otros predios; su radio de interacción está de acuerdo con su capacidad económica.

**3. El papel de las asociaciones de agricultores en la comunicación.** Todos los productores de los estratos multifamiliar grande e industrial participan en organizaciones de agricultores; la mayoría en los estratos multifamiliar mediano y familiar; y muy pocos en el subfamiliar.

Las principales asociaciones de agricultores existentes son las asociaciones de canalistas, las cooperativas y la Sociedad Nacional de Agricultura. Todos los productores del estrato industrial pertenecen a las primeras y todos los del estrato multifamiliar grande a la última. El papel que desempeñan estas asociaciones es casi nulo en cuanto a información técnica, fuera de ciertos impresos agrícolas que reparten a sus socios; sirven más bien como

centros de prestigio y para resolver ciertos problemas de orden legal.

**4. Conclusión.** Los productores de los estratos subfamiliar y familiar, por su mismo status socioeconómico y nivel cultural, tienen acceso únicamente a ciertos medios de comunicación o información interpersonales, lo mismo que a la participación en las asociaciones de agricultores existentes. Se infiere, entonces, que los estratos señalados están conformando determinada estratificación social de carácter cerrado.



## TRABAJOS Y PUBLICACIONES

realizados con la participación y colaboración del  
Programa de Desarrollo Area Maipú

### Publicaciones del Programa de Desarrollo Area Maipú

- IICA—Ministerio de Agricultura—Universidad de Chile: Programa de Desarrollo Area Maipú, Santiago, 1965.**
- CASTRO, Sergio, Recursos naturales renovables del área Maipú y su potencialidad agrícola, Santiago, 1968.**
- MEYER, Mauricio, Estudio agroeconómico del área Maipú, Santiago, 1968**
- CAMUES, Ludgerio, Oriana Tasso y Patricio Arriagada, Los recursos humanos en el área Maipú, Santiago, 1968.**
- RODRIGUEZ, Lucía y Teresa Rojas, Aspectos sociopedagógicos del funcionamiento de teleclubes, Santiago, 1967.**
- ALLIENDE, Angela e Isabel Fernández, Aproximación sistemática de ciertas actitudes de las dueñas de casa del asentamiento "El Peral", Santiago, 1967.**
- DURAN, Elvira e Irene López, Programas de desayuno y almuerzo escolar en la comuna de Maipú, Santiago, 1967.**
- PEREZ, Santos, Mauricio Meyer y Sergio Castro, Presentación preliminar para la formulación de proyectos agrícolas en el área Maipú, Montevideo, Dirección Regional, 1967.**

### De la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Chile

- LOCKE, James, Niveles de productividad agrícola "Area Maipú", Instituto de Economía y Planificación, Publicación N° 88, Santiago, 1966.**
- KAY, Cristóbal, Un modelo de programación agrícola regional—Aplicación de la programación lineal al "Area Maipú", memoria de prueba para optar al grado de licenciado en Ciencias Económicas y al título de Ingeniero Comercial, Santiago, 1967.**

### De la Facultad de Agronomía de la Universidad Católica de Chile

- AGUIRRE, José, Determinación de tipos y análisis económico de las medierfas del cinturón hortícola de Santiago, tesis presentada como parte de los requisitos para optar al título de Ingeniero Agrónomo, Santiago, 1967.**







IICA